



La famosa Torre Nueva de Zaragoza

AGOSTO
1 9 3 0

ARAGÓN

PRECIO
2 PTAS

ZARAGOZA

SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGÓN

• Plaza de Sas, 7, bajo •

HABITANTES DE ZARAGOZA: 200.000

INTENSO CIELO AZUL * EL CRUCE FERROVIARIO MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA

PRINCIPALES FIESTAS QUE SE CELEBRAN EN ZARAGOZA

Fiestas del Pilar. — Octubre. — Estas tradicionales fiestas, que se celebran en honor de la Santísima Virgen del Pilar, imagen la más venerada de España, tienen la mayor resonancia y unen a la devoción de los creyentes, como marco atrayente, su carácter típico de homenaje a la jota, el canto regional, y un variado programa de festejos populares. Destacan la procesión del Pilar (día 12), el magnífico y único Rosario de la calle (día 13), las grandes corridas de toros y otras atracciones, que tienen lugar del día 11 al 21.

V Salón Internacional de Fotografía. — Repetición de otros anteriores, cuyo éxito mundial coloca a estas reuniones anuales en el segundo lugar de las celebradas universalmente. Dos mil pruebas, seiscientos participantes, más de treinta naciones representadas.

San Valero. — Día 29 de enero. — Patrón de Zaragoza. Fiesta local.

Cinco de marzo. — Día glorioso de la historia zaragozana. Fiesta cívica interesante con la que se conmemora el heroísmo de la Ciudad, que rechazó a las fuerzas carlistas en una memorable acción.

Fiestas de primavera. — Tienen lugar en la segunda quincena de mayo, siendo los días de mayor esplendor los del 19 al 25, durante los cuales organizan grandiosas peregrinaciones al Pilar las asociaciones piadosas, como la Adoración Nocturna, los Jueves Eucarísticos, la Corte de Honor, los Caballeros del Pilar, etc. Festejos profanos, atracciones.

Semana Santa. — Es en la Ciudad época propicia para la afluencia de los comarcanos, que preparan la recolección de sus cosechas de cereal. Se celebran anualmente, con toda la magnificencia del culto católico, la procesión de Viernes Santo y las demás festividades del rito. Las Catedrales cuelgan durante estos días sus magníficas colecciones de tapices.

MONUMENTOS Y LUGARES ARTÍSTICOS

CATEDRALES. — *Nuestra Señora del Pilar.* — Catedral de este nombre donde se venera la Sagrada Imagen. Cúpulas pintadas por Goya. Altar de alabastro de Forment. Valiosísimo joyero, de gran valor artístico. Magnífica colección de tapices.

La Seo. — Catedral dedicada al culto del Salvador. Construida de 1119 a 1575, sobre el emplazamiento de una mezquita árabe. Muros mudéjares. Espléndida ornamentación. La más rica colección de tapices. Riquísimo tesoro. Horas de visita a los dos templos, de 10 a 12 y de 15 a 16.

San Pablo. — Estilo ojival. Torre octógona mudéjar. Altar de Forment. Tapicerías rafaelescas.

Cripta de Santa Engracia. — Portada de alabastro estilo plateresco. Reliquias de los mártires. Época romana.

Lonja. — Renacimiento aragonés. Año 1558. Joya de la arquitectura regional.

Audiencia. — Severo estilo siglo xvi. Mansión de los Lunas y del Papa Benedicto XIII.

RINCÓN DE GOYA. — *Parque del General Primo de Rivera.* — Horas, de 10 a 12 y de 16 a 18. Bibliografía del gran pintor. Reproducciones fotográficas de sus obras.

Murallas romanas. — Existen en la Ciudad, cerca del Ebro, restos de su edificación.

Universidad. — Fundada por Pedro Cerbuna. En el mismo edificio existen instalados el Instituto Provincial de Segunda Enseñanza y la Normal de Maestros.

Facultad de Medicina y Ciencias. — Soberbio edificio donde se hallan instaladas estas enseñanzas y sus servicios anejos.

Antigua Zaragoza. — Debe visitar el turista el rincón de la Ciudad que se extiende desde la Catedral de La Seo por el Arco del Deán, calle de Palafox, Plaza del Reino, barrio del Boterón, Convento del Sepulcro hasta la iglesia de Santa María Magdalena.

MUSEOS, BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS

Museo Provincial de Bellas Artes. — Plaza de Castelar. — Contiene Arqueología. Pintura y Escultura. Abierto todos los días de 10 a 13. — Entrada, 0'50 pesetas persona. Jueves y domingos, entrada libre.

Museo Comercial. — Plaza de Castelar. — Planta baja del Palacio de Museos. — Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18. — Domingos, de 10 a 13. — Entrada libre.

Museo Etnográfico "Casa Ansoatana". — Plaza de Castelar. — Planta baja del Palacio de Museos. — Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18. — Entrada 0'50 pesetas. Los domingos, 0'25 solo por la mañana.

Castillo de la Aljafería. — Mezquita árabe siglo xi. Grandiosos artesonados. Antiguo albergue de las Cortes aragonesas. — Abierto de 10 a 11'15 y de 15 a 17. Entrada con permiso militar obtenido por mediación del Sindicato de Iniciativa.

Biblioteca Provincial. — Universidad Literaria. — Pla-

za de la Magdalena. — Abierta de 8 ½ a 13 ½. — Entrada libre.

Biblioteca de las Facultades de Medicina y Ciencias. — Plaza de Paraíso, núm. 1. — Abierta de 8 ½ a 13 ½. — Entrada libre.

Biblioteca Popular. — Escuela Industrial de Artes y Oficios. — Plaza de Castelar. — Abierta los días hábiles de 17 a 21. — Entrada libre.

Archivo Biblioteca del Ayuntamiento. — Situado en las Casas Consistoriales (Plaza de la Libertad). — Considerado como uno de los primeros de España por la riqueza de fondos históricos que posee. — Abierto de 10 a 13. — Entrada libre.

Biblioteca Galdeano. — Situada en el piso principal de la Facultad de Medicina y Ciencias. Abierta al público de 3 ½ a 6 ½ los días hábiles.

Sindicato de Inicia- tiva y Propaganda de Aragón ~ ~

BUREAU A PARIS

2, CHAUSSEE D'ANTIN (ANGLE
DU BOULEVARD DES ITALIENS)

IN LONDON

D. JOAQUÍN BOSCH, SPANISH
TRAVEL BUREAU, 173, PICCADILLY.

EL «SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGÓN» NO REALIZA OPERACIÓN COMERCIAL ALGUNA. SU MISIÓN CONSISTE EN FACILITAR GRATUITAMENTE AL VIAJERO INFORMACIONES ESPECIALMENTE SOBRE LAS PROVINCIAS DE ZARAGOZA, HUESCA Y TERUEL REFERENTES A

REGIONES TURISTICAS

BALNEARIOS

PARAJES DE ALTURA

ITINERARIOS POR FERROCARRIL

ITINERARIOS POR CARRETERA

EXCURSIONES EN AUTOCARS

SERVICIOS DE HOTELES

MANIFESTACIONES DEPORTIVAS

HORARIOS

TARIFAS

GUÍAS

PLAZA DE SAS, N.º 7, BAJO

TELÉFONO 1117

ZARAGOZA

EN EL MISMO LOCAL ESTÁN LAS OFICINAS
DE LA «REAL ASOCIACIÓN AUTOMOVILISTA
ARAGONESA», «MONTAÑEROS DE ARAGÓN»,
«SOCIEDAD FOTOGRÁFICA DE ZARAGOZA»
Y «AERO - CLUB - ARAGÓN»

ESTA REVISTA LA RECIBEN GRATIS LOS AFILIADOS AL «SINDICATO» Y «MONTAÑEROS DE ARAGÓN»



Suprema distinción
Dibujos seleccionados

en

Confecciones
Novedades
Tejidos

Siempre

Lo mejor por su precio

Destilerías de Plantas y Flores - S. A.

Perfumes "Astra"

Colonias - Quinas - Extractos

Jabones - Polvos

Artículos de perfumería

A granel y envasados

Concesionario para Aragón

P. Cativiola

Almacenes de Aragón

La Flor de Almíbar

(Nombre registrado)

Confitería y Pastelería

Guirlache Especial

Elaboración diaria

Teléfono 1320

D. Jaime I, núms. 29 y 31. — Zaragoza

HOTEL EL SOL

Molino, 2 ZARAGOZA Teléf. 1940



**Agua corriente caliente y fría
 en todas las habitaciones. Au-
 tobús a las estaciones. El más
 próximo al templo del Pilar**



Pensión desde 11 pesetas

En el Hotel Oriente de Zaragoza se está muy bien.

Banco de Crédito de Zaragoza

NUEVO DOMICILIO

Independencia, número 30

E. Berdejo Casañal

ha trasladado sus talleres
de Artes Gráficas, a
Cinco de Marzo, 2 dup.º

Teléfono 1271

ZARAGOZA

RIVED Y CHÓLIZ

PRODUCTOS QUÍMICOS
FARMACÉUTICOS Y ESPECIALIDADES
INSTRUMENTAL QUIRÚRGICO

CASA CENTRAL:
D. JAIME I, 21

ZARAGOZA

SUCURSAL:
COSO, 23

FARMACIA
PERFUMERIA
ORTOPEDIA

ARTÍCULOS
Y
LABORATORIO
FOTOGRAFICOS

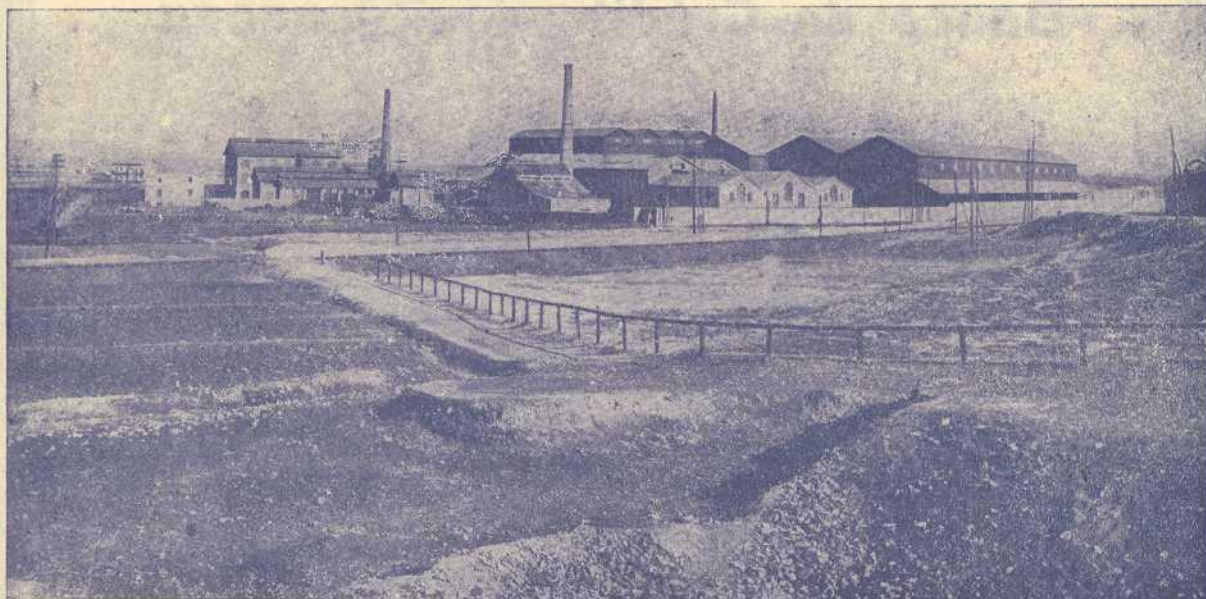
LA INDUSTRIAL QUÍMICA DE ZARAGOZA, S. A.

CAPITAL: 20.000.000 DE PESETAS

MINAS Y REFINERÍAS DE AZUFRE EN LIBROS (Teruel)

Ácidos: Sulfúrico, Clorhídrico, Nítrico, Sulfato sódico.

Producción anual de superfosfatos 18/20 $\%$: 45.000 toneladas.



Vista de las Fábricas de ácidos minerales y superfosfato cálcico en Zaragoza

HIERROS

CARBONES

COCINAS

IZUZQUIZA

ZARAGOZA

SITIOS, 8 - TELEFONO 1840

TUBERIAS

CEMENTOS

BOMBAS

LEHA

LA EXPORTADORA HISPANO AMERICANA

REVISTA MENSUAL
ILUSTRADA
DE EXPORTACIÓN

TODA INDUSTRIA ADECUADA PARA LA EXPORTACION A LOS
PAISES DE LA AMÉRICA ESPAÑOLA, TENDRA SU MEJOR
COLABORACION EN ESTA REVISTA
PEDID UN NÚMERO DE MUESTRA.

APARTADO 9041
MADRID

ALMACENES DE SAN PABLO

ANTIGUA CASA DE NICOLÁS FERRER FUNDADA EN 1875

SUCESOR: MARIANO GÓMEZ

Compra y Venta de Alhajas.

Mantones de Manila. • Mantillas de Encaje. • Muebles. • Antigüedades y Objetos de Arte

Calle de San Pablo, n.º 39 — Esquina a la Plaza de San Pablo — Teléfono 2445 — ZARAGOZA

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE ZARAGOZA

ÚNICO ESTABLECIMIENTO DE SU CLASE EN LA PROVINCIA

FUNDADO EN 1876

Funciona bajo el Patronato, Protectorado e Inspección del Gobierno y con arreglo a los preceptos de garantía establecidos en el Decreto-ley del 9 de Abril de 1926.

Los beneficios que obtiene aumentan anualmente las reservas y como es consiguiente la seguridad de las cantidades que se le confían.

En 31 de Marzo de 1930 tenía en circulación. 39.327 libretas.

En igual fecha el capital de los imponentes era de . . . 46.939.328'08 pesetas.

En 1929 les ha abonado por intereses 1.289.408'01

Concede préstamos con garantía de Valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles y ropas en condiciones muy ventajosas para los prestatarios.

Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros se encarga gratuitamente de la compra de Valores por orden de aquéllos.

FUERA DE LA CAPITAL NO TIENE SUCURSALES NI REPRESENTANTES

OFICINAS:

San Jorge, 10, San Andrés, 14 y Armas, 30.

Talleres Gráficos
Fábrica de Bolsas
Cecilio del Molino
Av. del Carmen, 17
Zaragoza

RESTAURANT

PASTELERIA

FIAMBRES

HELADOS

TELÉF. 2327

ANTIGUA

Casa LAC

Casa fundada en 1825

MÁRTIRES, 18

(Antiguo Arco Cineja)

Especialidad

en

BANQUETES

BODAS

LUNCHES

ZARAGOZA

GRAN HOTEL
CONDAL

BOQUERÍA, 23

(Junto Ramblas)

BARCELONA

ESTE acreditado Hotel, el más céntrico y mejor situado, reúne, después de las grandes reformas realizadas por su actual propietario, todo el confort moderno, por su completo servicio de baños, agua corriente caliente y fría, calefacción, ascensor, garage y un completo servicio de mesa, a elección de los señores clientes, a precios moderados.

Intérprete y auto del Hotel a la llegada de trenes y vapores

Garage BANDRÉS

Agencia

«CITROËN»



Stock de

Neumáticos

Reparaciones en general

CARRETERA DE FRANCIA

TELÉFONO 44

JACA



Los de Aragón

han confirmado su tradicional sentido práctico, adoptando unánimemente los calcetines



Hilo clásico
Pls 2⁵⁰ par

Estambre
Pls 3⁵⁰ par
Novedad
Pls 3⁵⁰ par

Seda pura
Pls 5⁷⁵ par

La Morisma o el Triunfo de la Cruz en Aínsa

Drama histórico que se representa desde tiempo inmemorial, cambiando a veces el lenguaje, en *Aínsa*, conmemorando el triunfo de la Cruz de Sobrarbe.

Recogidos los varios papeles hasta integrar la unidad de la obra literaria por DON LUIS MUR VENTURA, Profesor del Instituto de Huesca

(CONCLUSION)

que en caso de retirada;
que no es la primera vez
que estuvo allí acuartelada
la gente del real servicio,
para ganar esta plaza;
que como es país ameno
y de casas bien labradas;
vienen como los gorriones
a disfrutar de sus granjas.
Allí hace muy buen fresco
por la tarde y la mañana,
no son como los de Olsón,
que os hicieron *olsonadas*
dándoos de aire caliente
una grande *boticada*.

DICHO 5.º

(*El Regidor de El Pueyo*)

A vuestro pies, gran señor,
viene el Regidor del Pueyo;
pero en esto de batallas
tengo yo muy fuerte miedo,
porque una vez *as polseras*
me arrancaron de *o tozuelo*.
Allí, todos son cobardes;
para trebajar, muy buenos,
pero para las batallas,
fuyen como los *conellos*,
en encararles *a escopeta*
callan como los borregos;
si no, que lo digan *as truchas*
dalli salto do reguero.
Allá todos somos probes,
no tenemos un dinero,
menos que el señor Coronas.
que es un grande *pecetero*.
Como bebemos vinada,
nada de fuerza tenemos.
Y así, perdonad, señor.
Mandad algo, si valemos:
Si es cosa que vale poco,
en todo le serviremos.

DICHO 6.º

(*El sacristán de la villa de Aínsa*)

Desde la iglesia me vengo
en nombre de mi capítulo,
que allí está pidiendo a Dios
la victoria y feliz éxito,
y traigo la *caldereta*
pa espergiar al enemigo,
y como todos son malos
no quedará un maldito.
No piensen que yo me burlo,
que traigo un rico exorcismo;
no es como aquel que se cuenta
que dice el cura de Murillo:
Fugite partes que hay berzas
fugites maledictinos
fugite moros y moras
fugites gabachos finos.
Válgame Dios lo que huyen
si son brujos todos finos;
hasta "fulano" se escapa,

yo no lo hubiera creído.
Perdida tenéis la guerra,
si no recibís bautismo,
porque son supersticiosos
y creen en los hechizos,
que ninguna fuerza tienen
ante los cristianos ritos.

EMBAJADOR MORO

En todo tenéis razón,
pero son vuestros delitos
los que os han puesto en mis manos
castigados y afligidos.
¿En dónde está vuestra ley?
¿Qué noción tenéis de Cristo?
Parece que se ha perdido
y sólo os queda el bautismo.
Y si la ley se guardara
como se guardó al principio,
todos fuéramos iguales,
y no habría mahometismo.
Yo os he de afligir
con un castigo inaudito,
hasta que alba diga basta,
que ya es mi pueblo contrito.

EL SACRISTÁN DE AINSA

Si más claro lo queréis,
miraros ese prodigio
de la Cruz, que hoy aparece
para su pueblo afligido,
y deja de castigarlo,
suspende luego el castigo.
Traedme la caldereta,
veréis qué tal le bautizo;
si no huye como un diablo,
yo me doy por muy vencido.
Mira, mira, qué tal huye,
por nosotros está Cristo.
Salid luego a la batalla,
que yo me voy a un bautizo
porque dan buenas rosquillas,
de "fulana" que ha parido,
y si fuera menester,
dareisme luego el aviso,
que volveré a conjurarlos
con hisopo de *cajigo*.
(Alude a una estaca).

DICHO 7.º

(*Uno que representa a la Fueva*)

Señor, yo soy de *a Fueva*,
que está bajo de *o pedero*,
y vengo muy obediente
a ejecutar tus decretos,
y tengo que suplicaros
que matéis los sarracenos,
que pues no comen tocino
ni despachamos un puerco.
Que no ignore vuestra Alteza
que todo nuestro comercio
es *o trato de os lotons*
y no tocamos un sueldo.

Es tierra muy miserable;
no se crían, sino cerdos,
y *os* que son de *a mía ley*,
se *fan* muy grandes y buenos
y de *a manada* que vendo,
un rial más por lo menos.
Si en *ez* de menester Vos,
buena manada *en tiengo*,
que en feria de Tierrantona
correba poco el dinero
pero a *truca* de mentiras
todo se despachó luego,
porque éstas nunca faltan
en ser pobre *o terreno*.
Miráis si dais las batallas
que si no me *entorno* presto
a *recullir os gános*
para pan en este invierno.

DICHO 8.º

(*Uno que representa a todo Sobrarbe*)

Desde el centro de Sobrarbe,
este soldado os viene
con la noticia agradable
de que vendrá mucha gente
para empezar la conquista
que tanto a todos os conviene.
Ya están pasando revista
para que todo se acierte;
es gente un poco tostada,
pero de gran garbo y aire
que a banderas *esplegadas*
no hay quien los puje e *iguale*.
Ellos saben *embidar*,
y en triunfos echan el resto
y en esto de carabinas,
el que menos es maestro;
y así, puede vuestra alteza
fiar en su gran primor
porque con tanta destreza
creo saldrá vencedor.

DICHO DE BANASTON

Señor, soy de Banaston,
que es lugar muy placentero,
pues entiendo que es más ancho
que la Ciudad de Toledo.
Somos todos labradores
un tejedor y un herrero,
y si más de éstos hubiera,
pobre frutos de *o viñero*.
Tenemos muy buenas uvas,
figas, pansas y ciruelos,
y buenas cubas de vino:
Todo esto te ofrecemos;
de esto podéis disponer,
que de guerra no entendemos.

DICHO DE ARAGUÁS

Yo soy *perden* de Araguás,
traigo una cesta de peras,

y os venço a pedir, Señor,
me escuseis de estas refriegas.

DICHO DE MONTPELLER

Noticioso de esta guerra
yo vengo de Montpellier
a ganar esta batalla,
bien comer y bien beber.
Si quieres que peleemos
pondrás magra en la sartén.
Con buen pan y buena carne
se vencerá todo Argel.
Soldado sin comer ni beber,
tampoco puede vencer,
y sin un penique de aguardiente,
¿qué será de él?

DICHO DE LA CAGIGOSA

En limpio se lo diré,
sin ninguna apelación:
Irás a La Cagigosa,
preguntarás por Ramón;
este Ramón que te digo,
no creas que es el de Sanz
porque era *camas crudas*
que se quería prestar.
¿Qué *prestamen* será ese?
¿de Capitán general?
y ahora se ha quedado
barrendero de hospital.

DICHO DE LABAYO

De Castilla a Cocullón, vengo;
he dejado mis castillos
por saliros al encuentro;
vamos a la guerra todos,
viejos, grandes y pequeños.
Que si a batalla ganamos,
estos castillos son nuestros;
sino, dígalo Labayo
que es un grande consejero,
y pues le gusta la caza
él rabia por ese pelo.

(Ahora empiezan los soldados moros
a recitar sus poesías, delante de su
Rey, que estará a caballo)

DICHO DEL MORAZO 1.º

Yo soy un grande morazo
que desde muy pequeñito
me llaman el *Roegado*,
porque bebo vino en bota
al uso de los cristianos.
No te olvidaré, mi Rey,
ni te dejaré burlado,
que como me *fartes* bien,
ya podrán venir soldados.

DICHO DEL MORAZO 2.º

Yo soy un grande morazo,
tengo el oficio de herrero;
si necesitáis de lanzas,
aquí las tendréis muy luego
para matar al cristiano,
y que viva el sarraceno.

DICHO DEL MORITO

¡Oh, mi Rey! vengo a deciros
que soy un pobre morito,
que tengo muy pocas *chichas*,
pero soy de mucho brío.
Con solo hacer una prueba
a los cristianos de allá,
los mataré en un *soplido*.

WITAMAN

Aquí sale Witaman,
moro galán y de bríos,
que con solo mi barriga,
adiós, vino de Murillo.
Y si no basta con yo,
ya me buscaré un amigo
descendiente de Araguás
que le llaman Periquito;
y si los dos nos juntamos
no habrá ya bastante vino
en toda la Ribagorza
ni en todos estos distritos...
Veréis mi valiente brazo
Mirad mi turbante fino
que con solo verme aquí,
moriréis como tocinos.
Yo he muerto en esta conquista
más de veinte cristianillos,
y no he de ser como esos
que dejan sus grandes ritos.
Y ahora yo me iré a beber
y no es esto un desatino
a casa de Señó Antonio
donde se vende buen vino.

EL MORO MAURAN

Aquí se llega Mauran
que se postra a vuestros pies;
traigo este burro cargado,
por si acaso es menester.
Cuatrocientas carabinas,
espingardas, más de cien,
para matar al cristiano
y defender a Mahomet.
Y si con esto no basta,
me pasaré a la Turquía
iré a verme con mi tío,
me dará dos mil soldados
y os apretaré el ombligo.
Conmigo, no tengais cuenta,
porque aquí no estaré,
me pasaré a los cristianos
y a tí te abandonaré,
porque me importa muy poco
cambiar de Dios y de ley,
porque tengo una barriga
que todo lo sienta bien..

BELCEBÚ

Aquí sale Belcebú,
a vuestras plantas postrado,
que así se debe portar
aquel que es fino soldado.
Traigo armas y dinero,
gran Señor, para servirlos,
un ejército de herreros
para poder repartirlos,
para matar al cristiano
y que viva el Mahometismo.
Antes moriremos todos
que abrazar el cristianismo.
Sacrificaré mi vida,
que así hace el buen soldado
cumpliendo con su deber
antes que a su Rey dejarlo.
No será la vez primera
que luché con el cristiano,
y pudo apreciar mis fuerzas,
pues le dejé bien burlado.

ABDERRHAMAN

Señor Redamen, señor diablo,
en mi tierra no se almuerza;
hace ya catorce años
que te definiendo la guerra
y aun no he podido encontrar
el *glu, glu*, de la puchera.

Cuida bien de tus soldados,
si quieres que te defiendan,
y si no, dame algo bueno
para marcharme a mi tierra,
pues si el ánimo está flojo
mala guerra, mala guerra.

SIN-SIN-SIN

Aquí sale Sin-Sin-Sin,
hijo del gran Mustafá,
que viene de aventurero
a ayudarte a pelear.
Si tú quieres permitirme
al cristiano desafiar,
antes de la media hora,
yo mismo lo iré a encontrar
con el valiente Gonzalvo,
señor Capitán general.
Oh, ya verás tú, gran Muza,
esta espada, y sin hablar
con qué garbo y con qué brío
sabe cabezas cortar.

REY GIMENO

Si la gente está ya pronta,
ármese de gran valor;
y dé toda su esperanza
al amado Redentor.
Mientras que yo, con gran celo,
a esa sacrosanta Cruz,
que hoy en Ainsa aparece
anunciando vida y luz
a todos los que siguieren
las banderas de Jesús,
les doy repetidas gracias
por el árbol de la Cruz.

(Se arrodilla)

Dios te salve, Cruz, refugio,
auxilio y amparo nuestro,
pues por ti nos redimió
Jesús nuestro buen Maestro.
Oh, Sacro madero santo;
oh luz de la vida propia
que en los términos de Ainsa
apareces prodigiosa.
Oh, imán de los corazones;
oh, vida la más dichosa.
¿Es posible que esta villa
te robe el corazón sola?
No por cierto; toda España
quiere para sí la gloria.
Ganada Ainsa, ya abraza
todo el reino la victoria.
Pues ya con mudas palabras
nos lo dice esa Cruz roja.

(A sus soldados)

Entrad luego en la batalla.
Vuestra será la victoria.
Vuestra será toda España.
Vuestra será toda Europa,
y toda será cristiana
y acabará la ley mora.
Oh, Cruz brillante y hermosa,
oh, causa del buen Jesús,
si yo logro la victoria,
mis armas serán la Cruz,
para que en todos los siglos
se immortalice el milagro
de que apareció en Ainsa
esa hermosa Cruz del árbol,
para asilo de cristianos,
confusión de los alarbes,
gloria de toda la iglesia
y trofeo de Sobrarbe.
Y si el triunfo y la victoria
por la Cruz, nos dais, Señor,
concedéndonos el favor
de la gracia y de la gloria;

Agencia General de Viajes y Turismo

Plaza de Sas, 5 - ZARAGOZA - Teléfono 3762

Toda clase de servicios Ferroviarios,
Navegación, Aviación.

Sub-Agencia de la Compañía
Internacional

WAGONS-LITS

Oficina de información y despacho
de pasajes de la Compañía

**NAVIGAZIONE
GENERALE ITALIANA**

Agente Oficial autorizado:

D. FRANCISCO LLAMAS LARRUGA

Despacho de camas en los Wagons-
Lits * Reserva de plazas en los
coches Pullman * Billetes de ferro-
carril valederos 60 días * Billetes
internacionales valederos 45 días.

VIAJES A FORFAIT

Excursiones.

Turismo.

Peregrinaciones.

DESPACHO RÁPIDO DE BILLETES
KILOMÉTRICOS.

BANCO DE ARAGÓN

..... ZARAGOZA

CAPITAL: 20.000.000 de pesetas

RESERVAS: 6.000.000 pesetas

SUCURSALES

ALCAÑIZ * ALMAZÁN.	HUESCA * JACA * LÉ-
ARIZA * AYERBE * BA-	RIDA * MADRID * MO-
LAGUER * BARBASTRO	LINA DE ARAGÓN.
BURGO DE OSMÁ * CA-	MONZÓN * SARIÑENA.
LATAYUD * CAMINREAL	SEGORBE * SIGÜENZA.
CARIÑENA * CASPE.	SORIA * TARAZONA.
DAROCA * EJECA DE LOS	TERUEL * TORTOSA.
CABALLEROS * FRAGA.	

AGENCIAS EN ADEMÚZ Y VALENCIA

Oficina de servicio de cambio de moneda
en la estación internacional de Canfranc.

BANCA

BOLSA

CAMBIO

CAJA DE AHORROS

DEPARTAMENTO ESPECIAL DE
CAJAS FUERTES DE ALQUILER

PRÉSTAMOS CON GARANTÍA DE FINCAS RÚSTICAS
Y URBANAS POR CUENTA DEL

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

LIBRES DE COMISIÓN

"SECCIÓN VIAJES HISPANIA"

S U M A R I O

Nuestra portada. — Por tierras de Ribagorza: la antigua Catedral de Roda. — España vista por los extranjeros y el General Palafox, *J. García Mercadal*. — La Torre Nueva de Zaragoza. — Todavía Goya...: Goya en el extremo Oriente. Jaca y su Patrona, *Dumas*. — Las obras del Pilar. — Excursiones interesantes desde Sena, *Rafael Gudel*. — La Fuente misteriosa y María y Juan, *Eduardo Cativiela*. — El Santo Grial en Aragón, *D. S.* — Los aragoneses en la pasada Exposición de Bellas Artes de Madrid. — Vías de Comunicación y Turismo, *Miguel López de Gera*. — Labor del Sindicato. — Lista de nuevos socios. — La morisma o el Triunfo de la Cruz en Aínsa, drama histórico, compilado por *don Luis Mur Ventura*.

Sección «Montañeros de Aragón»: El Refugio de Candanchú. — Unos días por el Valle de Hecho, *Valeriano Fernández Heredia*. — Del 4 al 8 de Julio en Piedrafita, *J. M.^a Serrano y F. de Yarza*. — Las grutas y el arroyo subterráneo de Villanúa, *Ludovic Gaurier*.

Compañía Española de Turismo

Agencia Oficial exclusiva del TOURING CLUB ESPAÑOL

CAPITAL SOCIAL: 2.500.000 PTAS.

Billetes de ferrocarril kilométricos. Pasajes marítimos y aéreos. Excursiones colectivas. Viajes a forfait e individuales. Intérpretes en las fronteras y estaciones principales. Servicios de



autocars y automóviles. Seguro de equipajes. Lista de Hoteles. Horarios ferroviarios. Guías y planos de las poblaciones. Informaciones gratuitas, verbales y por correspondencia ♦ ♦ ♦ ♦

CENTRAL. — BARCELONA: MERCED, 26

ZARAGOZA: PASEO SAGASTA, 17

MADRID Carmen, 5	SEVILLA Santo Tomás, 17	VALENCIA Dr. Romagosa, 2	SAN SEBASTIÁN Plaza Guipúzcoa, 11	PALMA Siete Esquinas, 6	ALMERÍA Paseo del Príncipe, 42
BARCELONA Plaza Cataluña, 1	BURGOS Laín Calvo, 57	TARRAGONA Rambla San Juan, 71	GIBRALTAR Main Street, 140		

TELEGRAMAS: CETURISMO

¿Hotel económico y de estancia agradable? El Oriente, de Zaragoza.



Revista Gráfica de Cultura Aragonesa

Nuestra Portada

La Torre Nueva de Zaragoza

NUESTRA revista se engalana hoy con la preciosa fotografía del cuadro de González Pérez, que figuró en la Exposición de 1881. Al gran artista fotógrafo Laurent y luego a la casa Vernacci, de Madrid, debemos tan interesante reproducción, que siempre tendrá para nosotros el valor de un documento insustituible y el recuerdo de esa Zaragoza tan típica, tan variada en su arte, que poco a poco va desapareciendo para sonrojo de todos. A todos nos alcanza la responsabilidad. Nos hemos empeñado en perder nuestro carácter y nos vestimos ridículamente con vanos plagios que no responden a nuestro modo de ser.

Cuando visitó España el notable literato italiano Edmundo de Amicis en los primeros tiempos de la octava decena del siglo pasado hubo de reñir una gran batalla con el cándido cicerone, baturro de alma y cuerpo, que de ningún modo quería saber ni oír que en el mundo hubiera otra torre inclinada que no fuera la Torre Nueva. Amicis aludía con insistencia, sin lograr convencer a su acompañante, a la de Pisa. ¡Vano empeño! el baturro continuó negando la posibilidad de que hubiera otra torre inclinada. Qué diría nuestro baturro ahora al ver que ni la de Zaragoza existe ya...

Ya no podemos contemplar la TORRE NUEVA ni tener el orgullo de mostrarla, altivos, como lo hacía aquel gran baturro que acompaña a Amicis.

La Torre Nueva, el mudo testigo de la historia de cuatro siglos de la vida zaragozana, desapareció para siempre.

Las pasiones humanas, la precipitación tal vez infundada, la hicieron caer; que no se hubiese rendido a su pesadumbre.

Era ya inútil que las niñas cantaran que eran los estudiantes quienes con su dinero (¡dinero, los estudiantes!) la hicieran surgir de nuevo:

*En Zaragoza / Qué ha sucedido
La Torre Nueva / Que se ha caído
Si se ha caído / Que la levanten
Dinero tienen / Los estudiantes.*

Mal podían hacer ese milagro los estudiantes cuando ni siquiera, treinta y cinco años después de su destrucción, un ilustre Rector de la Universidad, el Excmo. Sr. D. Ricardo Royo Villanova, logró, con motivo del Centenario de Goya, hacerla surgir de nuevo. Tan benemérita iniciativa cayó en el vacío; pero conste un aplauso sincero para quien la propuso.

Por tierras de Ribagorza

La antigua Catedral de Roda

Dedicamos dos páginas de este número a la antigua catedral de Roda, la sede episcopal de Ribagorza, la que fué honrada por las reliquias de San Valero, el obispo de Zaragoza, y por la santidad de San Ramón, el buen obispo de los tiempos del Batallador, objeto de las iras y ambiciones del oscense Esteban. Y San Ramón, bueno como era, nunca faltaba en las batallas que el rey Alfonso hacía para extender los dominios de la Cruz. Allí estaba el santo obispo para animar y bendecir a todos...

El artículo se debe a D. Joaquín Badía. Necesidades de ajuste han obligado a suprimir algunos párrafos. Ya nos dispensará el autor.

Los clichés que presentamos se deben a la generosa prestación de D. P. Pach, de Barcelona. Gracias a él y a *La Voz del Isábena*.

La Voz del Isábena realiza, sin cesar, una intensa campaña de elevado turismo y de neto aragonesismo. Bien hagan los ribagorzanos que así laboran por la patria chica.

Todos debemos estar con los ribagorzanos. Todos con ellos debemos laborar para que sea un hecho pronto la terminación de la carretera Lascuarre-Villaler. Y luego todos debemos vigilar para que la naturaleza de los paisajes no sea profanada ni violentada y para que los monumentos, en su conjunto y en sus detalles, sean respetados. *La Voz del Isábena* y ARAGÓN desenmascararán, si es preciso, a los desaprensivos.

Urge al mismo tiempo defender y mantener el aragonesismo de Ribagorza, amenazado por imperialismos sin escrúpulos.

Terminaba el artículo del Sr. Badía quejándose, con sobrada razón, de que A POBLACIÓN DE TANTO MÉRITO ARTÍSTICO NO LLEGA SIQUIERA UNA MALA CARRETERA y pedía, como consecuencia, la urgente SUBASTA DEL SEGUNDO TROZO DE LA CARRETERA EN CONSTRUCCIÓN DE LASCUARRE A VILLALER. Al fin, se ha publicado el esperado anuncio.

Y, aunque padezca la modestia del interesado, no podemos terminar sin felicitar efusivamente al maestro nacional de Serraduy, D. Enrique Valls, que, con su labor incesante y la atrevida publicación — cada día mejorada — de *La Voz del Isábena*, mantiene vivo el fuego sagrado, artístico, regional y turístico de Ribagorza. Ese es el verdadero amor a la región: trabajar sin cesar, no esperando sueldos ni gratificaciones ni baja política.

Por tierras de Ribagorza:



Puerta principal.

Uno de los monumentos que acredita la antigua historia de Roda por ser el más histórico, más sólido y más hermoso de los que en la citada villa se conservan es, sin duda alguna, su famosa ex Catedral, la que es digna de ser visitada, tanto por su mérito arquitectónico cuanto por hallarse en su interior los cuerpos de San Ramón y San Va-

lero. Junto a la misma se levanta una majestuosa torre de mucha elevación.

La elegante fachada de la iglesia es de estilo bizantino, cuya portada flanqueada de cilíndricas columnas guarnecidas de arcos con los ornatos de sus zócalos y capiteles, son obra de mediados del siglo x (año 957), por los condes de Ribagorza Ramón y Ermesenda. Dicha iglesia tiene dos puertas: una, que es la principal, formando delante pórtico en pintoresco marco apoyándose en pilares guarnecidos de hermosos florones; y otra que comunica con el claustro.

Consta dicha ex catedral de tres naves bajas sin cruceros de ruda antigüedad, que no son ya las que levantaron dichos condes, destruidas por la invasión sarracena, sino las que hizo reconstruir el rey don Sancho Ramírez y consagrar a mediados del siglo xi (año 1067) por el obispo Arnulfo, bajo la advocación de San Vicente y San Valero. Las pinturas que hoy recubren sus muros son meritisimas.

Entrando por la puerta principal encuéntrase a mano izquierda el coro, que se halla frente al altar mayor y está cerrado por una verja de hierro con adornos de bronce, rematada con un precioso cornisamento de vistosos relieves, en cuyo centro se destaca una preciosa imagen de la Purísima Concepción, puesta sobre la bola del mundo traspasado por la media luna y que es original por la particularidad de tener dos caras, teniendo a la derecha el busto de San Ramón y a la izquierda el de San Valero. La sencilla sillería, de nogal macizo, es de estilo renacimiento y encima de este recinto, a mano derecha, se halla el órgano, cuyo frente está decorado con hermosos relieves.

En el muro de la izquierda del altar llamado del Rosario hállase el famoso sepulcro en donde se guardan hoy las cenizas de los siete venerables obispos que se encontraron sepultados en dicha Catedral a mediados del año 1716. En dicho altar o capilla hay una imagen de Nuestra Señora del Rosario, cuyos caracteres suponen una fecha de muchos siglos.

El altar mayor es obra de mitad del siglo xvi y está sembrado de bajos y medios relieves con hermosos follajes, representando el Nacimiento del Señor y la Adoración de los Santos Reyes.



El magnífico sepulcro de San Ramón, interesante obra de arte del siglo xii.

Catedral de Roda de Isábena

Lo más notable que contiene esta iglesia es la cripta o capilla que hay debajo del presbiterio del altar mayor, que es donde estuvo la parroquia primitiva, y que consta de tres naves divididas por dos órdenes de columnas cuyos capiteles indican ser obra del siglo XII.

En dicha capilla hay tres altares, dedicado el del centro a la Virgen María, cuya imagen es de las más antiguas, y un sepulcro que sirve de mesa a dicho altar, que era el que estaba sepultado San Ramón y que es obra del siglo XII y de figuras muy toscas y de gran mérito. En el altar de la derecha se venera el cuerpo de San Valero, cuyos restos se hallan allí encerrados en elegante arquilla de madera, y en el altar de la izquierda se venera el cuerpo de San Ramón, cuyos restos se hallan también allí en caja igual a la de San Valero. El traslado de dichos Santos se verificó en 1651.

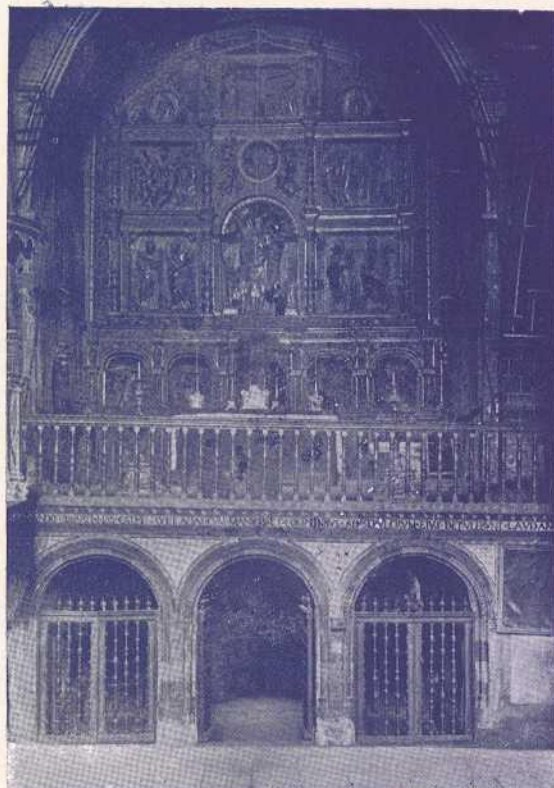
Hay también en dicha capilla diez cuadros pintados al óleo que representan los obispos rotenses, estando colocados a mano derecha Odisendo, Arnulfo I, Salomón, Arnulfo II y Raimundo Dalmacio, y a la izquierda Jacobo, Pérez, Ramiro el Monje, Pedro y Poncio.

La iglesia de Roda fué Catedral Episcopal desde el año 957 hasta el 1149, durante cuyo tiempo tuvo 17 obispos, desde Odisendo, hijo de los condes de Ribagorza y Pallás, que fué el primero, hasta don Guillermo Pérez, que fué el último; entre ellos un Santo canonizado, un rey hijo y hermano de reyes y otros sujetos ilustres.

A la parte N. O. del Templo ábrese una puerta que conduce a un antiguo y sombrío claustro obra de los primeros años del siglo XI, según lo dicen claramente las variaciones de sus capiteles y cuyas paredes están llenas de inscripciones sepulcrales.

Encuétrase en el mismo la Sala Capitular, célebre por las reuniones que en ella se tuvieron, y al lado de ésta, se encuentra otra dependencia llamada la Carbonera, cuya singular puerta es enteramente bizantina, obra de los primeros tiempos de la reconquista.

Al traspasar el portal que da salida al claustro se encuentra una plazuela en donde se levanta el humilde palacio donde moraban los obispos Rotenses y cuyo edificio (propiedad del infrascrito) es notable por la portada bizantina que



Altar mayor y entrada a la cripta.

da acceso a los salones; una lápida con una inscripción que hay en uno de ellos y un rosario plantado por Ramiro el Monje, que todavía se conserva. Hay también unas monedas de bronce de César Augusto que se hallaron en dicho palacio.

JOAQUÍN BADÍA



En el interior de los arcos del claustro se ven inscripciones funerarias de la Edad Media.

España vista por los extranjeros y el General Palafox

(CONCLUSIÓN)

11. Cuando cita en la pág. 163 el millón que el Duque de Osuna y los esfuerzos que varios Cuerpos militares ofrecieron voluntariamente al Estado para sostener la guerra de 1807, prueba la escasez de sus noticias o la repugnancia en publicar la bellas acciones de otros que tal vez por su oposición al nuevo Gobierno no eran dignos de las buenas gracias del autor. El duque del Infantado levantó a sus expensas un regimiento de infantería. Los Comunidades y Cuerpos dieron a proporción, y todos o los más de los señores y hacendados en las provincias ofrecieron sostener respectivamente durante la guerra un número de soldados proporcionado a sus fuerzas, y muchas de las ofertas parecieron tan excesivas al Gobierno que no se aceptaron, como lo fué el tren de artillería del Infantado, la proposición del General de Franciscanos Compagni, de cuarenta legos de su Orden y otras de este jaez. Compárese esto con los esfuerzos individuales que hacen otras naciones, y, abstracción hecha del excedente de sus poblaciones, se verá que lejos de aventajarla no han igualado nunca ni por aproximación la nuestra. Yo creo que el autor debiera haber concebido estas reflexiones antes de ponerse a escribir; su justo elogio a la nación, sin apartarse de la verdad sería sin duda más completo.

12. La Real Academia de Madrid no ha omitido ni medio ni trabajo en la publicación de su Diccionario; no es la *lentitud y falta de exactitud lo que le hace defectuoso*, según dice en la pág. 201. El descubrir las raíces fundamentales de cualquiera de los idiomas que circulan por la Europa no es obra de un corto espacio de tiempo. Años enteros y mucha meditación, unida a una infatigable perseverancia, dudo sean suficientes a rectificar todos los vicios que el uso continuo y descuido general de educación, han introducido en la dicción. En España particularmente se hace tanto más difícil una recopilación alfabética de los vocablos puramente nacionales, cuanto la nación misma ha estado sucesivamente dominada por pueblos cuya diferencia de lenguaje ha formado, por decirlo así, una corteza que cubre las bellezas del idioma original. Las guerras continuas han producido comunicaciones con los demás pueblos de la tierra, y su lenguaje se resiente con exceso de las modificaciones que de ellos insensiblemente ha recibido. Mientras la dominación de los romanos el lenguaje fué un mixto del nativo (que no nos queda ni aun traza de él), del africano cartaginés, del latino y del griego (cuando fué la moda en Roma) que vino a mezclarse al árabe introducido de tiempo inmemorial en la Península, con el comercio de Tiro. En los primeros siglos de la Era cristiana, después de la invasión de los pueblos del Norte y destrucción del Imperio romano, los moros africanos formaron casi todo el dialecto de la nación, que poco a poco se ha ido cambiando en un compuesto de latín y escandinavo, del que sólo quedó un romance modificado en lo sucesivo, a punto de resentirse del lenguaje de todos los pueblos que han invadido la España, con especialidad del francés, del que quedan muchas trazas (o galicismos), introducidas con más extensión después de las guerras de sucesión, a principios del siglo pasado. A vista de esto puede juzgarse de qué caos tan embrollado debía sacarse la lengua castellana (cuya pureza no es más que la perfección del romance) para llenar la idea que se propuso la Real Academia de Madrid. Ella publicó su Diccionario, y continúa ocupándose de enriquecerle con nuevos suplementos, y dudo que otra nación alguna pueda en el día presentar una colección tan completa de frases verdaderas y originales en sus respectivos idiomas, como se encuentra en la citada obra. Ignora sin duda el autor (y es bien singular siendo bibliotecario de un soberano de Alemania) que para intercalar a cada paso (como dice a continuación) los nuevos suplementos, era menester a cada paso también una nueva edición, y que su coste excedería los medios comunes de procurársela. Tal vez ignorará igualmente que la riqueza de una lengua está en la abundancia excesiva de frases, y que en esta parte la lengua española aventaja todas las demás. No puedo culparle de esta ignorancia (que sería imperdonable a su profesión), puesto que al hablar de los Gitanos, en la pág. 301, da cuarenta especies de ellos que diferencian tanto en sus nombres, que le ha sorprendido esta abundancia de términos, prueba de la riqueza del idioma. ¿Por qué no le sorprendía, pues, la dificultad de perfeccionar su Diccionario?

13. El cuidado que ha puesto siempre el Gobierno español en la educación de los Nobles con preferencia a toda otra clase (pág. 208) es también una consecuencia del sistema que ha debido constantemente observar la Nación, y que

tal vez conviene a ella exclusivamente. Los Nobles en España, en virtud del régimen feudal (que no está enteramente abolido), son el órgano de los pueblos y el apoyo del trono, amenazado continuamente por sus vecinos; es muy raro que las plazas de ostentación, Mando, Magistratura, etc., hayan estado ocupadas por la clase baja e innoble del pueblo (excepto en la época última del reinado de Carlos IV). Así el pueblo siempre ha sido pastor y agricultor, o se ha dedicado a las clases mecánicas, sin pretensiones a una elevación de que le aleja su baja condición. La educación es, pues, necesaria a los que deben servir al Estado con sus luces, y no a los que para servirle sólo necesitan de sus manos y fuerzas, que un alimento frugal y nutritivo (que saben procurarse) es únicamente necesario a mantenerlas, y no los estudios que después de ocupar la juventud en una clase de hombres que por precisión tiene que abandonarlos no producen más que pedantes que la ociosidad hace ocupar los cafés, descuidar los deberes de un buen ciudadano, abandonar los cuidados domésticos y aumentar la polilla de la nación.

13. (Sic). *No saben leer ni escribir* (dice nuestro autor, pág. 130); ¿son por eso menos fieles a sus deberes? Yo creo que una razonable ignorancia que no degenera en la estupidez de algunos pueblos (como se ve en la dominación inmensa de la Rusia), entretenida con cierto método en la clase más baja del pueblo (como no destruya el conocimiento de los principios de la Religión y de la Moral que afirma los tronos), es el mejor garante que puede tener un Estado monárquico, y la prueba la da la misma España, que cuenta raramente en su Historia una revolución insurreccional. Pero no debo tampoco dejar al autor toda la gloria que se atribuye de haber acertado en su aserción. Proporción guardada, en Francia la clase igual del pueblo sabe tan poco o menos, y si en la clase mediana hoy día se cuenta con dificultad, un solo individuo que ignore los elementos de las letras más por el gran trastorno que ha sufrido la nación cuando todos en masa quisieron gobernarla. La educación desde esta época, ocupándose de una frívola brillantez, formó un sistema de universalidad que hace igualmente sabio al que manda que al que obedece, de que resultará probablemente la degradación de la Francia que tanto brilló en los dos últimos siglos. Es una observación constante que nos presenta la Historia, que los pueblos que han prodigado las luces sin medida ni diferencia de clase son los más fértiles en alteraciones, las disposiciones del Gobierno excitan siempre la crítica general, y ésta es tanto más perniciosa cuando procede de una instrucción superficial; y ¿cómo no puede serlo así cuando la clase agricultora y menestral empieza a manejar la tierra y útiles de su profesión desde la edad más tierna? ¿Qué tiempo les queda para instruirse? *Le pobre* (sic) (dice Rousseau (1), *n'a pas besoin d'éducation: celle de son état est forcée, il n'en saurait avoir d'autre*, y continúa haciendo la diferencia de los motivos por que la educación en el noble es exclusiva (por decirlo así) a su clase, inherente a su condición, y necesaria a enseñarle las propiedades de todas las condiciones humanas. Además de esto, el Gobierno en España entretiene escuelas públicas en todos los lugares, los obispos, los eclesiásticos, las Comunidades y casi todos los pueblos, por pequeños que sean, alimentan a sus expensas maestros que enseñan gratuitamente los rudimentos de la Religión, la obediencia a las leyes, el respeto al soberano, el amor a la Patria, y a leer y a escribir, no es tan general, pues, la ignorancia, como pretende nuestro autor. La nueva invención de la Taquigrafía es tan inútil como ingeniosa, y así la institución de ella en España por Godoy no debe añadir un lustre a su celebridad.

14. Pero ¿dónde ha ido a buscar nuestro bibliotecario alemán la singular idea de que *nuestros autores dramáticos no han hecho más que copiar los de Francia?* (pág. 230). No es menester más que leer a Molière para reconocer lo que este chef d'œuvre del teatro francés ha copiado de los nuestros. Su *Princesa de Elide* es el *Desdén con el desdén*, de nuestro Calderón (sic) desfigurado; otras muchas piezas contienen no sólo la idea, el enredo y desenlace de las nuestras (que han sido sus modelos), sino aun hasta la traducción literal de trozos enteros. No tengo presente aquí una multitud de datos que apoyarían esta verdad, pero es fácil comprobarla leyendo las obras de Molière, de Corneille, de Racine, Crebillon, etc., y otros muchos poetas dramáticos,

(1) Emile, libro I, pág. 4, edición de París 1793.

pero particularmente las repetidas disertaciones que Voltaire hace del arte. Según este autor (que no puede tacharse de preocupaciones *car il a ottée aux nations le bandau* (sic) *de l'erreur* como dicen los franceses), el teatro español florecía mucho antes que en Francia se oyese relaciones o episodios romanceros que contrarrestasen con sus *Marionettes o tours de govelets*. Shakespeare (el héroe del teatro inglés) también brillaba antes que el teatro en Francia tuviese un principio de celebridad, y, sin embargo, no es antecesor a nuestro teatro. El gran mérito que pueden atribuirse justamente los autores franceses es el de haber establecido un orden admirable en sus piezas sujetándose escrupulosamente a las tres unidades, que desconocieron los autores ingleses y nuestros, y esta época empieza a fines del siglo XVII, en los bellos años del reinado de Luis XIV. No es perdonable a nuestro observador que se haya dejado engañar por algunas representaciones que haya visto hacer a Maiquez de las pequeñas piezas inmorales que él introdujo últimamente en España, traducidas o imitadas por los amigos de la novedad. Si así juzgan de las cosas los que viajan en España, ¿qué milagro será que vayan de error en error?

15. También me parece poco exacto el decir (pág. 214) que no hay traducciones de los autores clásicos latinos; yo no digo que abunden como en Francia e Inglaterra y tal vez en Alemania, pero no faltan en España, y la prueba la da el mismo autor citando algunas de ellas. Bien se ve que no las ha visto todas a pesar de que existen en las Biblio-

otecas y librerías (de que sólo habla como por incidencia en todo el curso de su obra). Los Jesuitas en España, que se ocuparon menos de Jansenistas que en Francia, las hacían traducir en sus escuelas, los Escolapios siguen el mismo método (1), y así es que los principales autores clásicos, Tácito, Q. Curcio, Quintiliano, César, Suetonio, Plutarco, C. Nepote, Virgilio, Cicerón, etc., etc., y otros que sería largo nombrar (pues todos tendrían lugar en esta lista), como Plauto, Marcial, Horacio, etc., los he visto traducidos y con el texto original. Los que faltan más bien son (y no lo aseguro de algunos) las Metamorfosis de Ovidio, Cátulo, Juvenal, etc., etc., y otros licenciosos autores, que no se han juzgado sus obras convenientes a la juventud, ni a la pureza de las costumbres. Pero veo son cortas las noticias que se ha procurado nuestro viajante, cuando dice que *no hay*.

En este punto se quiebra el autógrafo de Palafox, no existiendo más cuartillas. Pero bastan las existentes y reproducidas, para convencernos de la saña que manifiestan ciertas persecuciones, que no se detienen ni ante el obstáculo del propio ridículo.

J. GARCÍA MERCADAL

(1) Mi preceptor era de las Escuelas Pías y observó con nosotros (esto es, mi hermano y yo) el mismo método. Así no arriesgo nada que no me conste por experiencia.

La Torre Nueva de Zaragoza

HEMOS querido sacar unas cuantas ideas acerca de la Torre Nueva al entusiasta zaragozano, archivo viviente de tradiciones y noticias, D. Fernando Castán Tobeñas. D. Fernando se ha concentrado y, entusiasmado, nos ha hablado largo de la Torre Nueva. He aquí transcritas las notas que hemos podido sorprenderle.

En 1504 acordaron los jurados erigir una torre de reloj. Se confió la dirección al maestro Gabriel Gombao, cristiano, que se asoció con Juan de Sariñena, también cristiano, con Gumiell Valladar y Monferriz, moros, y con Lucé de Galí, hebreo.

Aprobó el proyecto el monarca Don Fernando el Católico. A los quince meses se elevaba ya la torre en la plaza de San Felipe.

Tenía más de trescientos pies de altura, sobre cuarenta y cinco de diámetro.

No habiendo costado la obra total arriba de 4.668 libras jaquesas y diez sueldos.

La planta de la torre era octógona; pero la fecunda imaginación de los arquitectos, dice Quadrado, supo evitar la monotonía de la forma, y combinó indefinidamente el ladrillo, aliando en sus labores el estilo gótico al árabe.

Describía su plano una estrella de dieciseis puntas, ocho mayores y ocho menores.

Ocho balcones salientes formaban la galería, en cuyo centro colgaba la campana principal.

Se subían doscientas sesenta gradas de escalera, y el que las subía, continuaba Quadrado, veía su fatiga compensada con la perspectiva que le presentaba la ciudad agrupada en derredor a sus plantas, y su vastísimo horizonte surcado por ríos y canales, bordado de huertas y alamedas y por el nevado Moncayo al occidente.

Gascón de Gotor le daba una elevación total de trescientos doce pies, y agrega acerca de su inclinación, puesto que siempre hubo las dos opiniones, que se cree que su arquitecto Gabriel Gombao la construyó así de intento.

En el año 1860 hubo una alarma por miedo a que se desplomase, pero el arquitecto municipal D. José de Yarza consiguió no se demoliese con una atrevida reparación interior y exterior.

La campana grande, que era ya la tercera que se había colocado, se puso el día 5 de febrero de 1712, siendo su peso de más de doscientos cincuenta quintales, y bautizada por el Obispo de Huesca Fr. Francisco de Paula Garcés de Marcilla. Dedicóse esta campana a la Virgen del Pilar, a San Valero y Santa Bárbara.

Fué muy debatida la cuestión de si amenazaba o no inminente ruina y si debía o no derribarse.

Por fin, en 1892, fué demolida. El arte mudéjar perdió su más genuina y atrevida manifestación.

En la guerra de la Independencia sus avisos evitaron muchas muertes. La gran campana señalaba con uno o dos golpes cada bomba que el enemigo lanzaba contra la ciudad.

En la conferencia dada el 19 de abril de 1913 por el arquitecto D. Vicente Lampérez sobre la Torre Nueva de Zaragoza en el Ateneo de esta ciudad, para conmemorar el IV centenario de la construcción del monumento, decía: "Fué la Torre Nueva algo típico de la tierra zaragozana. Su silueta, como la de la Giralda o la de la catedral de Burgos, bastaba para caracterizar la ciudad de la Virgen del Pilar y del Ebro".

Decía Lampérez que la altura total de la torre hasta la cornisa fué de cincuenta y cinco con sesenta metros, que con la del chapitel subía a ochenta metros con sesenta.

Hablando de la inclinación de la torre, opinaba Lampérez que las bombas francesas de los Sitios perjudicaron a la torre grandemente.

Y termina el discurso diciendo: "¡Y se derribó! ¡Y desapareció para siempre el insigne monumento, orgullo de Zaragoza! ¿Hubo fundamento para tal determinación? Yo, el último de los arquitectos españoles, debo inclinarme ante el dictamen de aquellos maestros y de aquel alto Cuerpo Consultivo; pero después de inclinarme, me yergo de nuevo para opinar que la demolición fué, por lo menos, precipitada. Que la Torre Nueva estaba gravemente enferma, nadie puede negarlo ni desconocerlo; su venerable fábrica sentía los efectos de la vejez y de los vicios constructivos. Pero demostrado que la inclinación no había aumentado desde 1758, y no apreciadas en las fábricas más que un estado que no era de ruina inminente, la Torre Nueva pudo y debió conservarse hasta el último extremo..."

El 2 de junio de 1892 se anunció la subasta del derribo para el día 4 de julio. Como plazo para el derribo se concedían ocho meses.

El 19 de julio de 1892 se acuerda permitir durante ocho días la ascensión del público.

El 28 de julio de 1892 principió a colocarse la valla alrededor del monumento.

Y así se inició la desaparición de aquella joya de nuestro arte.

T o d a v í a G o y a . . .

Sí, todavía Goya... El héroe no ha sido olvidado sino tan sólo por quienes, atrevidos arribistas, improvisados goyistas, buscaron el nombre del *sordo inmortal* para formarse un pedestal, tal vez para acariciar quimeras, cuando no para insaciables vanidades... El *sordo inmortal* no les escuchó, antes bien les despreció... Poco tiene que agradecerles el gran artista; nada, si no fuera desprecio, les debe su pueblo, Fuendetodos...

Pero vive aún, y vivirá la memoria de Goya. Y, calladamente, los verdaderos admiradores, los que nada buscaron

Y tomamos notas de otras cosas... Todo llegará, si labo-ramos todos unidos y si se ofrecen realidades, aunque sean pequeñas. Las promesas son juguetes del viento.

* * *

Reproducimos dos fotograbados de cuadros de Goya existentes en la galería del Sr. Sánchez Gerona.

La mujer de Camarón y Meliá. La hembra garrida, de restallante y propincua naturaleza, ha pasado al lienzo con



«La mujer de Camarón y Meliá», cuadro de

Goya en la colección Sánchez Gerona.

sino sacrificarse y honrar al genio inmortal, continúan manteniendo vivo e incesante el sagrado fuego del recuerdo del sordo inmortal...

* * *

3 de agosto de 1930. Rápida excursión a Fuendetodos, a la patria del maestro. La reducida comisión del S. I. P. A. es recibida con toda clase de atenciones. La casa del artista es bien mantenida. Las visitas a la misma se suceden incesantes. La casa-museo no pierde su actualidad.

Llor y gratitud a los buenos amigos que ayudaron al S. I. P. A. a tan hermosa realidad.

La iglesia está desconocida. Dinero bien aprovechado...; dirección acertada, solícita vigilancia.

Nueva escuela de niñas. Típica, higiénica, muy acertada. Se adivina la mano directora. Es D. Regino Borobio...

su aspecto macizo y plebeyo. Lo que hay de aristocracia en la figura lo ha puesto el pincel del maestro.

El patíbulo es un aquelarre goyesco. Cuando el autor de *Las majas* hurgaba en el mundo tenebroso de las sombras, la humanidad retratada por él adquiría una grandiosidad trágica. ¡Qué feroz pupila la de este hombre! ¡Y qué frenética exasperación, qué hondo pesimismo chorrean estas criaturas! Es una voluptuosidad morbosa, enfermiza, por los espectáculos crueles.

En este lienzo no es el patíbulo con sus apatuscos desgarradores lo que nos cripa y aterra; no es tampoco la visión diabólica y amenazadora que en la plataforma se tapa la faz con un blanco paño la que nos hace gemir miedosos; son las caras horrendas, miserables, de esos entes que parecen surgir de un lago apestoso y colérico y que brujulean en el fondo del cuadro.

FRANCISCO JOSÉ DE GOYA
Y LUCIENTES, por el
Prof. TAKASHI OKADA,
Tokio, 1930.

Monografía muy interesante dedicada al genial artista de Fuendetodos.

Comprende treinta y cuatro páginas de texto (en japonés) en las que se expone sumariamente la obra toda del inmortal Goya.

La premura del tiempo — hemos conocido el libro cuando ya se estaba ajustando este número — nos impide hacer, como era nuestro deseo, un resumen más detallado de la obra del profesor Takashi Okada. Esperamos por lo tanto ocuparnos en otro número con más detalle de esta publicación que propaga, con estudio serio y acertado, en el Extremo Oriente, la gran obra genial del sordo inmortal.

La obra se halla magníficamente ilustrada con diez y nueve fotograbados de otras tantas obras, seleccionadas, de Goya. Completan las ilustraciones, para mejor intelligen-

見出されずにはゐない、彼の二三の作を通じて見ても初めにヴェラスケスの影響を、グレコの力強さを又レンブラントが巧に明暗を繰つてゐた點など覗れる、ゴヤ獨特の不羈の氣分に加へて此等ヴェラスケス、グレコ、レンブラントの三つの影は大きく彼の上に投げられたと思れる、人々はかうしたゴヤについての多くの感化に肯定をしないがゴヤ自身がそれを認め又云つて居る通り「Rembrandt, Velázquez y la Naturaleza ha sido mis maestros.」「レンブラント、ヴェラスケスと自然は私の師匠であつた」といふ事は否む譯には行かない。又「ワットヅ」や「クロード・ローレン」の力や、これ等の畫家の筆致は幾分彼に興を湧せ又それに傾かせた點をも掬ひべきであらう、然しかうした影響はほのかに認められる位のもので又疑はしいとも云へるのである

(四) ゴヤの一生

ゴヤは一七四六年三月三十日にアラゴンの ^{フエンテトードス} Fuendetodos に生れ、そこでは長い間居なかつた様であつた、といふのは彼は十三歳の時サラゴサの畫家で、嘗てイタリアでラエボロに學んだ ^{マリアーノ・エスカル・ラダガ} José Martínez ^{マリアーノ・エスカル・ラダガ} Luzán の許で學んでゐたからである——ゴヤの両親や彼については色々に話されてゐる、サラゴサの ^{マリアーノ・エスカル・ラダガ} Mariano Escar Ladaga は一八五八年に發表されたフランスの文學者 ^{ローラン・マテロン} Laurence Matheron の説を正しいとしてゐる、それに依ればゴヤは一七四六年三月三十一日誕生となつて居り、彼の父は鍍金師で財産としては陽當りのよい二軒の家しか持つてゐない事が述べられてゐる、洗禮拜受の帖簿には三月三十日に生るゝとしてある、又一八〇八年には ^{フランシスコ・ザパテル・イ・ゴメス} Francisco Zapater y Gómez 氏はサ

La obra del profesor japonés Tarashi Okada sobre Goya (Reproducción de la página 5)

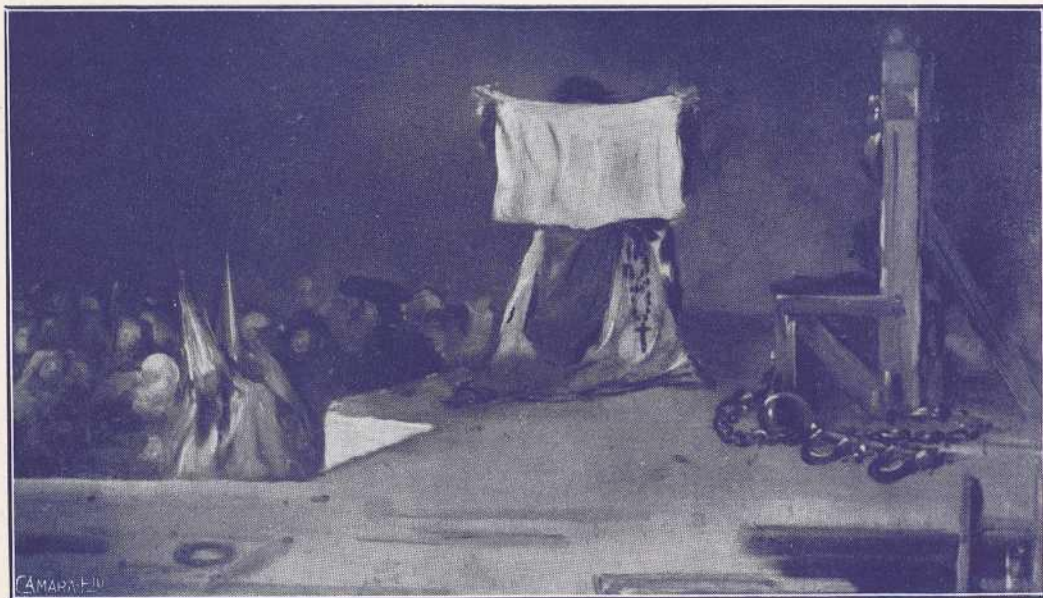
cia—por los japoneses— de la época y obra de Goya un mapa de España con abundantes indicaciones en japonés.

Nuestros plácemes más sinceros al benemérito Prof. japonés. Y nuestro agradecimiento — el de todos — sube de punto al saber, y comunicar a los lectores de ARAGÓN, que el profesor Takashi Oda-ka ha repartido gratuitamente en las escuelas y centros culturales del Japón varios ejemplares de su obra.

La obra es un alarde de buen gusto tipográfico y aun nos admira más por su llamativa y artística encuadernación, que puede servir de modelo para obras parecidas.

Tampoco queremos dejar de hacer saber a nuestros lectores que el profesor japonés citado domina y escribe con la mayor corrección y soltura nuestra lengua española.

Terminamos consignando nuestra gratitud especial al Sr. Secretario de Fuendetodos D. Manuel Lon, que nos ha dado a conocer la obra.



«El patíbulo», cuadro de Goya en la colección de Sánchez Girona

En el pañuelo que tapa la cara del protagonista de esta espeluznante escena están grabadas las huellas dactilares del gran pintor aragonés

Jaca y su Patrona



Los danzantes de Jaca, que forman en la procesión y

ejecutan luego típicas danzas

MUCHO es lo hablado y lo escrito sobre Santa Orosia, comenzando por su origen (bohemia, francesa, española), hasta los *espirituados* que vienen a lanzar los demonios ante las reliquias de la Santa.

No es éste lugar para tratar de uno ni otro tema, que por lo demás habían de resultar interesantísimos. En mi ánimo está sólo el dar a conocer lo tradicional, lo que puede interesar a los lectores de esta Revista, en cuyas columnas ha de encerrarse la tradición aragonesa, si bien, como ahora, la narración esté expuesta de la manera que corresponde a una pluma movida sólo por el interés que tanto ARAGÓN como las cosas todas de Aragón le merecen.

SANTA OROSIA: 25 DE JUNIO

En el monte de Yebra, que hoy lleva el nombre de la Patrona de los montañeses, tuvo lugar, según la tradición, el martirio, allá por el siglo VIII. A un pastor que apacentando el ganado estaba por las alturas del citado monte se le apareció un ángel, indicándole el sitio donde yacían los restos de la Santa, con orden de que trasladase a Yebra la cabeza y a Jaca el cuerpo.

Así lo hizo. En el primer pueblo quedó la cabeza que hoy se venera con la religiosidad y devoción de siglos, guardándose dentro de otra cabeza de plata, muy artística y bien trazados los rasgos de la cara y en Jaca se depositó el cuerpo, dentro de valiosa caja de plata con ricos bajorrelieves, sobre la cual están los mantos regalados por los fieles, guardando las llaves de tan preciadas reliquias el Presidente del Cabildo Catedral y el Alcalde de Jaca.

La llegada del pastor portador de ese tesoro religioso, se conmemora con una procesión el día de San Juan. Forman la comitiva los Romeros de la Cofradía de Santa Orosia. Estos son de todos los pueblos de la región. Usan unos ropones de tela recia que van de casa en casa y de pueblo en pueblo, que a todos los vecinos les toca la vez, pues todos sienten igual devoción, y que el uso ha hecho, viejísimos;

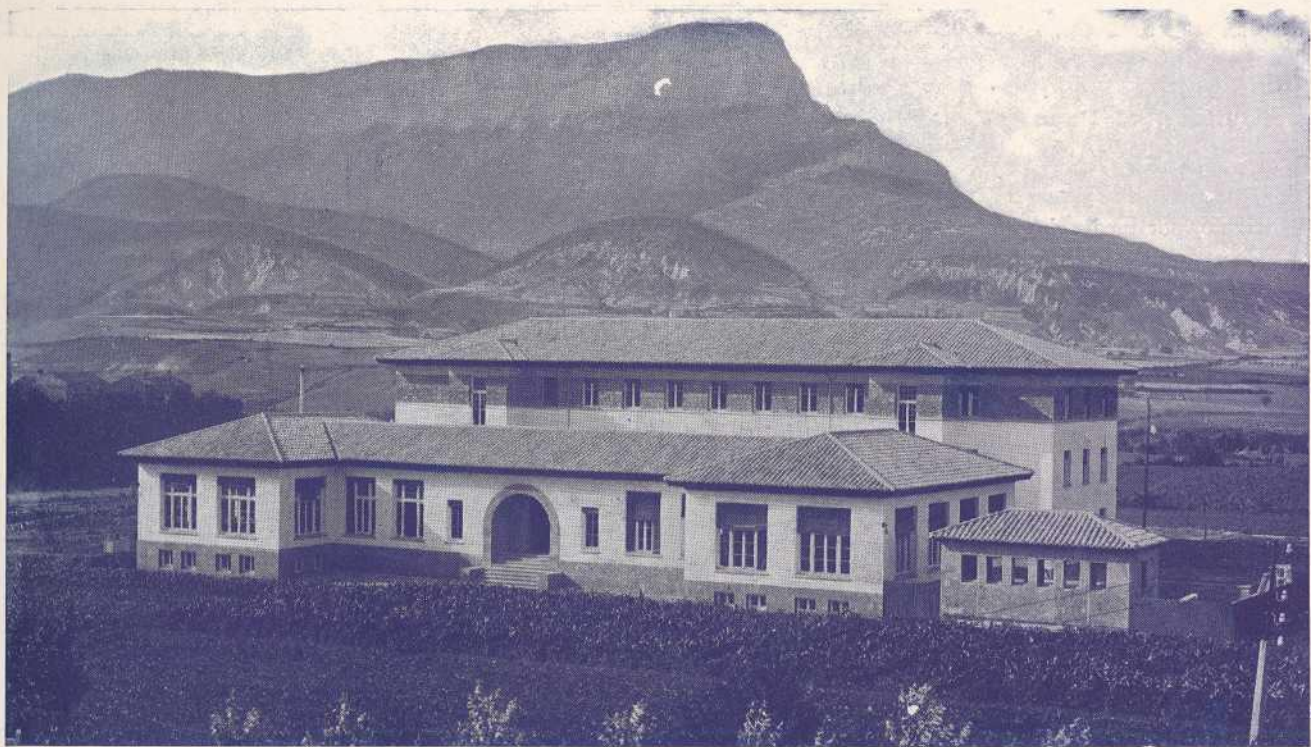
en la espalda, colgados sombreros chafados, y en la mano diestra un cayado con doble cruz de metal. Estos romeros vienen de Yebra, donde, en la ermita allí levantada, pasan la noche cantando salves y gozos de cuyos es el siguiente estribillo:

“Orosia, los montañeses
fían de tu protección...”

y hacen su último alto en el vecino pueblo de Guasa, como lo hizo el pastor de la historia.



El encargado del *salterio* o *chicotén*, a cuyo compás danzan los bailarines



La Universidad de verano en Jaca con Peña Oroel al fondo

Los típicos danzantes o bailadores visten el calzón, blancas camisas y medias, y nuevas alpargatas, cubriéndose con el *cacherulo* o pañuelo de seda atado a la cabeza. Antes bailaban provistos de unas castañuelas; desde hace unos años se han sustituido por palos, cruzándolos entre sí con rudo golpe y haciendo figuras los mozos, al compás de un aparato que merece reseña aparte.

Este, vulgarmente conocido con el nombre de *salterio*, es el *chicotén*, del cual ha hecho un concienzudo estudio el señor A. de Apraiz.

Va suspendido por una correa de la espalda de quien lo toca, siendo de madera y constando de seis cuerdas de gruesa tripa, dos agujeros en la caja de resonancia, superior e inferior, y un clavijero en su parte más alta. Se toca con un palo, golpeando las cuerdas con él y llevado en la mano derecha del ejecutante, quien, con la izquierda, hace sonar una flauta o pito con el que interpreta una música acompañada al baile o paloteado de los danzantes. Dicha flauta va forrada con una piel de serpiente y tiene una inscripción que reza: "MDCII [= 1402]".

En fin; un sacerdote, representando al pastor, la cruz parroquial y los beneficiados, forman el cortejo, que se dirige a la Catedral para hacer oración ante la Santa.

Al día siguiente, festividad de la Patrona, llegan las cruces parroquiales de la Diócesis, algunas de ellas de gran valor artístico, a las que reciben el Cabildo y bailadores.

Luego de la solemne misa, se forma la procesión y pueden verse debajo de la peana, que lleva la caja con las reliquias, fieles devotos que, apretujándose sudorosos, siguen en posición inverosímil durante todo el trayecto.

A la una de la tarde y en el bonito templete regalo hecho a Jaca por el virtuoso sacerdote señor Bescós, tiene lugar la bendición del pueblo con el cuerpo de Santa Orosia, por el Ilmo. Sr. Obispo.

La plaza, con ser espaciosa, está repleta de gentes venidas a tal objeto, como asimismo los huecos todos de las casas.

Colocada la urna próxima a la barandilla del balcón, dos señores Canónigos, luego de abierta aquélla, van poniendo sobre ésta los mantos regalados por los fieles, que suman cuarenta, siempre iguales en número, ya que la donación de uno nuevo se corresponde con la de otro de los encerrados.

El momento solemne se acerca. Canta el clero un versículo y se aproxima el Obispo, sacando a la luz las sagradas reliquias. La gente se hinca de rodillas, las músicas entonan la Marcha Real, los bailadores palotean a compás del *Chicotén* y las enfermas, al pie del balconcillo, gritan, gesticulan y sufren ataques de nerviosismo, mientras el cuerpo de la Santa se eleva en manos del Obispo marcando una cruz, oyéndose el grave tañir de la campana mayor de la Catedral.

Vuelve de nuevo el cuerpo de la Santa, cubierto de cintas y medallas, a su mullido y sagrado encierro, no sin antes haber pasado por él infinidad de objetos que son elevados con unos cojines *ad hoc* y pertenecientes a los devotos, y cerrada la caja, la procesión se forma para terminar en la Catedral, volviendo a los pueblos todos los infinitos vecinos llegados a Jaca en las primeras horas de la mañana de este día, 25 de junio, fiesta de Santa Orosia, Patrona de los montañeses.

DUMAS

Hemos creído de interés completar la parte gráfica de esta información con la fotografía de la espléndida Residencia levantada en Jaca para cobijar los Cursos de Verano que cada año tienen lugar con éxito creciente. Jaca siente con vivo fervor el culto de su Patrona y el entusiasmo por la Universidad veraniega: la tradición y el progreso, magníficamente hermanados y fundidos en el alma montañesa.

S. I. P. A.

Las obras

Su Santidad el Papa Pío XI

ha dirigido, por medio del Emmo. Sr. Cardenal Secretario de Estado, su especial Bendición Apostólica a cuantos contribuyan a las obras de la Basílica de la Santísima Virgen del Pilar.

Espera Su Santidad que se unan todos los católicos de España al entusiasmo de los cesaraugustanos para llevar a feliz término tan grande idea.

La Santísima Virgen remunerará con efusión de dones celestiales a los generosos donantes y sostenedores de la obra.

Los aragoneses tienen fe en que así sea, por saber que España entera tiene puestos sus ojos en el Pilar.

LA VIRGEN DEL PILAR, barro cocido polieromado, que se conserva en la Catedral de Sevilla. Obra del escultor sevil-



del Pilar

Su Majestad el Rey Alfonso XIII

se ha dignado comunicar al Excmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza que, fiel devoto de la Santísima Virgen del Pilar, desea contribuir con mil pesetas mensuales a la reparación del Templo de la Virgen.

Su Majestad da de esta suerte vivo ejemplo a todos para que cada uno, según sus recursos, acuda con su generoso óbolo a salvar de la ruina el templo nacional. Ojalá que todos aprendan bien la lección...

Que la Santísima Virgen del Pilar proteja y bendiga a S. M. el Rey y a su augusta Real Familia, siempre tan devota de nuestra Virgen.

llano Pedro Millán (siglos XV y XVI). Imagen veneradísima por el pueblo sevillano desde aquella época.

Lentamente, pero con firmeza, continúa el acopio de fondos



para la consolidación de nuestro venerando templo...

26 de Agosto de 1930

crúpulos de unos y otros naturales (1). También los mallorquines asistían a las Cortes generales, como consta en las de Monzón de 1362, 1383 y 1435, sentándose a la izquierda del trono alternados con los catalanes y enfrente de los de Valencia, que se sentaban a la derecha alternando con los aragoneses [41].

Al rey pertenecía convocar las Cortes, designar el lugar de su reunión, y presidirlas; y era tan obligatoria esta última atribución, que durante las sesiones no podía sin voluntad de las mismas ausentarse o salir del territorio del lugar donde se celebraban, ni ser reemplazado así en la convocación como en la presidencia por persona alguna ni aun por su mismo lugarteniente o regente del reino, sin habilitación anterior de éste para tales funciones, y sin confirmación posterior de los actos de aquellas Cortes para que obtuvieran completa validez. En un principio las leyes le señalaban también el tiempo y el lugar de la convocación, habiéndose obligado Alfonso III en 1288 a tener Cortes anualmente en Zaragoza a los aragoneses por el mes de noviembre; y si en 1307 Jaime II logró que el plazo no fuera sino de dos en dos años y tener libertad en la elección de lugar, y si las circunstancias y el arraigo de la autoridad real fueron lentamente ensanchando sus facultades, jamás estuvo en su mano el diferir la convocación indefinidamente, ni señalar el punto de su reunión sino con arreglo a tres condiciones: que estuviera dentro de Aragón, que el lugar pasara de cuatrocientos vecinos, y que fuera de jurisdicción real. Una vez instaladas las Cortes, no podían ser trasladadas de un pueblo a otro, ni aun de uno a otro local dentro de los mismos muros, sin expresa voluntad propia y por conducto del Justicia, llegando las de Zaragoza de 1442, reunidas en el convento de dominicos, a exigir certificación de los médicos sobre la enfermedad de la reina Doña María antes de resolver su traslación al convento del Carmen donde ella posaba.

Por otro lado las Cortes sin el monarca se consideraban como cuerpo sin cabeza, y la única vez que se reunieron en Alcañiz no precedidas de convocatoria real durante el interregno que sucedió a la muerte del rey Martín, no se llamaron Cortes, sino parlamento.

Convocadas las Cortes por cartas de llamamiento dirigidas a cuantos tenían voto en ellas, no podía prorrogarse su reunión por más de cuarenta días (2), y aun este acto estaba reser-

vado al Justicia del reino, precediendo un pregon en que el rey comunicaba su voluntad. Antes de la *proposición* o sesión solemne de apertura, acudía el rey por tres veces a las cortes de cuatro en cuatro días, dándose en cada plazo por el Justicia tres prórrogas o *gracias* como se llamaban, para que comparecieran los invitados, pasadas las cuales declaraba el Justicia a petición del fiscal la *contumacia*, es decir la exclusión de los ausentes durante toda aquella legislatura, con tal rigor que por ningún caso podía dispensarse. Esto en cortes particulares, porque en las generales ni se concedían prórrogas, ni se excluía a nadie de intervenir en la discusión a cualquiera sazón llegara.

Bello e imponente era el espectáculo que ofrecía el local de las sesiones, ora se reunieran bajo la nave de algún templo, bajo el artesonado de algún salón o bajo las bóvedas del refectorio de algún convento, en el gran día de su instalación. Sentado el monarca bajo dosel en su elevado solio, con manto, cetro, globo y corona, empuñaba un estoque desnudo, y a sus pies ocupaban las gradas los oficiales reales, y en medio de todos el Justicia. A su derecha, a lo largo de la estancia, brillaban las mitras de los prelados, los mantos de los comendadores y las insignias de otras dignidades eclesiásticas; a la izquierda ostentaban sus lujosas galas los ricos-hombres revelando en la forma su belicoso carácter, y algo más abajo sus trajes menos ricos los caballeros; en los bancos traveseros de enfrente, puestos uno tras otro, se sentaban los síndicos de las universidades a tres por banco, modestos y respetados ciudadanos, con quienes el rey trocaba acaso más de una vez miradas de confianza cuando embravecían demasiado en los escaños de los lados las pretensiones de la aristocracia. Muchas veces subía el rey al púlpito adornado con ricos paños para hacer desde allí la proposición, equivalente casi a los modernos discursos de la corona; solo que en ella se hacía ostentación más que de finura y vaguedad diplomática, de erudición bíblica y profana y de ingenio y sutileza en el desenvolvimiento de un tema. Contestaban a este discurso enseguida, sin que mediaran para ello como en nuestro días graves y prolongadas discusiones, los tres principales prelados de Aragón, Cataluña y Valencia, si eran generales las Cortes, devolviéndole con usura las sutilezas y citas; o si eran particulares, lo verificaba algún deudo inmediato del rey, y en su falta un comisionado de cada brazo.

De aquel día en adelante los cuatro brazos deliberaban por separado con su notario particular, señalándose en cada cual la hora de las sesiones y hasta la campana a cuyo sonido debían congregarse, y nombraban de su seno para mejor y más pronta expedición de los negocios varias comisiones: de las cuales los *habilitadores*

(1) Dudóse mucho tiempo sobre cuál de los dos ríos, el Cinca o el Segre, debía dividir el Aragón de Cataluña. Mas a pesar de estas susceptibilidades de provincia, consta que los catalanes asistieron a Cortes generales convocadas a la otra parte del Cinca, como a las de Huesca de 1162 y a las de Alcañiz de 1250; y recíprocamente los aragoneses asistieron fuera de su reino a las de Lérida de 1214, 1218 y 1275, y a las de Algecira de 1272.

(2) El Sr. Morales Santisteban se equivoca en su citado artículo siguiendo a Robertson, en asegurar que las Cortes no podían estar reunidas por más tiempo de cuarenta días. El texto de Blancas que cita en apoyo de su opinión, *jus est ne comitia nostra ultra quadraginta dies possint differri*

alude muy claramente en nuestro entender a la prórroga de su reunión, no a su duración después de reunidas, que se prolongaba más o menos según los negocios que ocurrían, como el mismo Blancas afirma en otros pasajes.

entendían en examinar las procuras y los títulos de los no llamados especialmente; los *promotores* en proponer cuanto consideraran útil a la cosa pública; los *tratadores* en conferenciar con los que el rey deputaba para el efecto, sobre los capítulos que convenía someter a la real aprobación o sobre las propuestas que por parte del rey se hacían; los *recogedores* y *examinadores de greuges* o agravios en recibir las representaciones y quejas pendientes, y reconocer si eran o no de la competencia de las Cortes. Los brazos comunicaban entre sí y con el rey, o reuniéndose sus comisiones particulares de una misma sección siempre que ocurría materia harto grave o de interés común, o por medio de embajadas o delegaciones de un brazo a otro o de todos juntos al soberano, guardándose entonces en precedencias y asientos la más rigurosa etiqueta. Presentábanse al rey los capítulos acordados en las deliberaciones con un blanco para escribir el *placet* si eran de su aprobación; y caso de no, se reiteraban dos y tres veces las súplicas, hasta declarar aquél su voluntad terminante de que no se insistiera. Pero este *veto* absoluto del monarca estaba sobreabundantemente compensado con el que podía interponer el miembro más obscuro de las Cortes, sin cuya aprobación ninguna ley se votaba, ningún servicio de gente o dinero se concedía (1). El disentimiento podía ser absoluto o condicional; podía recaer sobre un punto especial o sobre todos generalmente sin necesidad de motivarlo, en cuyo caso quedaban paradas las discusiones en materias de *gracia*, es decir, en cuanto no fuese revisión y juicio de agravios; podía hacerse en las sesiones particulares del brazo, o en la sesión general a presencia del rey en el acto de votarse los acuerdos, lo cual se reputaba por escándalo e irreverencia. El que teniendo interpuesto un disentimiento se ausentaba del congreso, por este mero hecho lo levantaba; y así como el rey no podía alejarse sin voluntad de las Cortes, o sin que éstas se considerasen disueltas, así ninguno llamado a ellas podía hacerlo sin licencia real, exponiéndose hasta a perder sus bienes. Mas a pesar de tales restricciones, forzoso es admirar la cordura aragonesa que tan rara vez abusó de este fuero singular de la unanimidad absoluta; y apenas se comprende con las pasiones y rivalidades de aquellos tiempos cómo pudo jamás votarse un solo impuesto, votarse una sola ley, y no convertirse en un escándalo cada discusión.

Las Cortes aragonesas tenían dos caracteres, el de congreso legislativo, y el de tribunal en que se resolvían las querellas entre los poderes del Estado, o las de los particulares contra algún poder: las materias que trataban bajo el primer aspecto se llamaban de *gracia*, ora la hiciese el rey a sus súbditos aceptando y sancio-

nando las leyes y reformas que éstos le proponían, ora los súbditos la hiciesen al monarca concediéndole las tropas o donativos de que necesitara para defensa y aumento del reino, o los ensanches de su autoridad que exigía el mantenimiento del orden. Pero las querellas o *greuges* de que como tribunal se ocupaban, eran materias de *justicia* cuyo curso no embarazaba el disentimiento de alguno, ni aun la misma disolución de Cortes cuando era resultado de la ausencia del monarca. Considerábanse como agravios que podían ventilarse en Cortes, es decir, cuyo remedio interesaba al Estado y a la sociedad, los que presentaba cualquier súbdito contra el rey o sus oficiales en actos de jurisdicción, tanto por comisión o atentado en violar los fueros, como por omisión o negligencia en mantenerlos, los de un brazo contra otro, los de particulares contra algún brazo, y los que contra el Justicia del reino deducía el rey, único que no podía acusarle ante el tribunal de los *diecisiete*. De todas estas querellas, excepto de las últimas, en que decidirían las Cortes solas, juzgaba siempre el Justicia con exclusión de las partes interesadas y en unión con los demás poderes; y aunque el remedio de ellas pudiera muy bien solicitarse ante el tribunal permanente de aquel supremo magistrado sin necesidad de intervenir las Cortes, preferíase no obstante el segundo recurso como más público y eficaz aunque menos pronto, lográndose así que se diese una ley general y solemne para casos de igual especie, y que el Estado tomara por suyo el agravio de un particular y cargara, si éste era pobre o desvalido, con los gastos y responsabilidad de su demanda. Privilegio éste no menos singular que el ya mencionado, y no menos peligroso en cualquier otra monarquía, por el cual el soberano se constituía parte demandada o demandante, y se le exigía por justicia y no por suplicación el reparo de sus agravios.

Conforme ocurrían asuntos que ventilar, se continuaban indefinidamente las Cortes un día para otro, lo que se llamaba *prorrogación de dietas* o sesiones; hasta que resueltos ya los negocios en cada brazo, y puestos los cuatro de acuerdo entre sí y con el rey por medio de entrevistas, llegaba el de la *celebración del solio*, en el que se juntaban otra vez con el mismo ceremonial que en el día de la *proposición* (1), para el otorgamiento del servicio en gentes o en dinero, para la lectura de los fueros y actos de Corte convenidos y para el solemne y recíproco juramento de todo lo acordado. Votábanse los fueros y los actos de Corte, encaminados los unos

(1) Limitóse esta absoluta conformidad de votos en las Cortes de Tarazona de 1592, decretándose que para la aprobación de un acuerdo bastase la mayoría de cada brazo, y declarando en qué casos era precisa la conformidad de los cuatro.

(1) Alusivos a esta solemnidad cree Blancas los sellos antiguos de cera o plomo, en que se representa al rey con sus insignias bajo un dosel; y distingue este sello de *paz* del otro que llama de *guerra* con la efigie de un rey armado y espada en mano sobre un caballo encubertado, como si se usara de uno u otro sello según el ramo o naturaleza del privilegio al cual iba unido. En los muchos que hemos visto de los siglos XIII, XIV y XV no hemos podido notar esta curiosa diferencia, y lo más común es hallar reunidos los dos sellos uno por el anverso y otro por el reverso.

a la administración de justicia y a intereses generales, y los otros al buen gobierno del reino y al beneficio o reparación de algún particular, con varias protestas de parte de los brazos salvando cada cual sus peculiares privilegios y derechos adquiridos, y repartiendo con el rey la facultad de nombrar personas encargadas de extender aquéllos y redactarlos. Enseguida juraba el rey la observancia de los nuevos acuerdos sobre el *lignum crucis* y en manos del Justicia, quien después de recibido igualmente el juramento a los oficiales reales y a los individuos de los cuatro brazos, lo prestaba el último en manos del rey mismo. *A la celebración del solio* seguía comunmente el licenciamiento de las Cortes, aunque a veces se repetía esta solemnidad en una misma legislatura, según se iban resolviendo asuntos de entidad cuya terminación urgía; y a veces en Cortes generales se celebraba por separado a los de cada reino, despidiéndolos a medida que daban remate a sus negocios.

Nombraban las Cortes antes de expirar, y sin asistencia del monarca, una diputación permanente de ocho individuos, dos de cada brazo, que supliesen por ellas y heredasen sus atribuciones hasta cierto punto, vigilando sobre la observancia de las leyes y el mantenimiento del orden público, y entendiendo en el arrendamiento e inversión de las rentas del reino. Su cargo, que duraba al principio de unas Cortes a otras, se hizo trienal en el siglo xv, y por fin anual; y su elección pasó a hacerse por insaculación y sorteo, como sucedía con los demás oficios públicos en Aragón. Pero conforme disminuyó la frecuencia en la celebración de Cortes, creció y se regularizó la autoridad de los diputados del reino, sostenida por los fondos de las *generalidades* de que podían disponer sin intervención del rey y con la anuencia casi siempre segura del Justicia (1), y por la facultad que se abrogaban a menudo de convocar a varios particulares y delegados de universidades, y asesorarse con ellos, tratando así en común las cosas públicas como en un simulacro de Cortes.

El régimen municipal de Aragón, ni en todas las poblaciones se estableció de idéntico modo, ni dejó de sufrir con el tiempo importantes mudanzas. En la mayor parte de las ciudades había un Justicia también de nombramiento real, cuyas facultades eran en su distrito casi las mismas que las del Justicia de Aragón en todo el reino, con la diferencia de que cada año era renovado; tenía un juez ordinario, mero ejecutor de sus sentencias, conocido con el nombre arábigo de Zalmedina o Zabalmedina. El número de jurados variaba en cada universidad, y con el tiempo se fué restringiendo más bien que aumentando, como en Huesca, que en 1278 fué reducido de ocho al de seis, y en Zaragoza de doce al de cinco en 1414: unas veces represen-

taban los estamentos o clases, otras las parroquias o los cuarteles de la ciudad; ora debían su elección al rey, ora a los votos del concejo, ora finalmente a la suerte desde mediados del siglo xv. Entonces se estableció casi para todos los cargos y oficios el sistema electoral de insaculaciones, por el cual los nombres de todos los elegibles según su clase o brazo se encerraban en diferentes bolsas, que cada diez años eran revisadas por comisarios reales suprimiendo las cédulas de los que morían, y añadiendo las de aquellos que entraban en edad hábil o adquirirían derecho a ser insaculados. El jurado principal se llamaba en Zaragoza *jurado en cap*, en Huesca *prior de los jurados*. Asistía en sus deliberaciones un consejo muy crecido, compuesto en un principio de todos los prohombres o ciudadanos honrados, y reducido luego a un número fijo de personas en representación de cada clase, que eran elegidas por insaculación o por sus mismos comitentes.

Para defensa de la tierra contra enemigos extraños y persecución de los malhechores, dividíase antiguamente el Aragón en cinco distritos o *juntas*, que eran las de Zaragoza, Huesca, Sobrarbe, Ejea y Tarazona; cada una de las cuales tenía por gobernador o *sobrejuntero* un caballero principal y valiente, cuyo cargo era mantener la paz y seguridad pública en todo el distrito, y acaudillar la gente de él siempre que se alteraba la tranquilidad por invasión extranjera o por bandos intestinos. En estas juntas no estaban comprendidas Calatayud, Daroca y Teruel como conquistas más recientes; y, además, como puntos fronterizos confinantes con los reinos de Castilla y Valencia, estaban ordinariamente ocupados por gente de guerra, cuyos capitanes ejercían las mismas funciones que en los otros distritos los sobrejunteros. Pero estas tres poblaciones, donde tenía menos fuerza el feudalismo, y más arraigo, por consiguiente, el poder real, del cual en todas ocasiones se declararon ardientes defensoras, formaban cada cual con las aldeas de su respectivo término una *comunidad* o un concejo esencialmente democrático, de cuyos oficios eran excluidos los hidalgos y caballeros so pena de perdimiento de bienes y de la vida. Los miembros de la comunidad debían auxiliarse mutuamente para comprar las heredas que dentro de su término poseyesen los caballeros no avecindados en ella, no parando hasta expelerlos completamente del territorio; podían defenderse y ofender a mano armada, y resarcir por su potestad propia los daños a ellos irrogados sobre los lugares y vasallos del que los había agraviado; sus autoridades podían ejercer jurisdicción civil y criminal en cualquier lugar de la comunidad, estaban exentas de la dependencia del Justicia de Aragón y hasta de la sumisión a las órdenes del rey si eran contra sus privilegios. Los de Teruel, Albarracín y Mosqueruela, se regían por fueros distintos de los de Aragón y más libres todavía, llamados de Sepúlveda, porque los antiguos condes de Castilla los habían otorgado a los de aquella pobla-

(1) Las Cortes de 1564 ordenaron que los diputados no pudiesen gastar anualmente más que tres mil libras, aunque fuera en beneficio del reino y de sus libertades; pero esta terminante ley no bastó aun para reprimir el abuso.

ción. El condado de Ribagorza se gobernaba por veguería conforme a las constituciones de Cataluña, hasta Pedro III que lo sujetó al fuero de Aragón, y estableció en él un Justicia subordinado al Justicia del reino.

En los primeros tiempos del feudalismo todo hombre nacía soldado, y más en Aragón, donde por su continua lucha con los moros, el pueblo era un ejército, la sociedad un campamento, el suelo que hollaban una conquista. Los vasallos estaban obligados a asistir a la pelea con sus señores inmediatos, que a menudo tenían igual deber de acudir bajo las banderas de algún rico-hombre, con cuya organización y encadenamiento se engrosaban rápidamente las tropas, y se mantenía la unión y la disciplina. Computábase ordinariamente su número, no por cabezas, sino por lanzas, es decir, por pelotones que mandaba un señor subalterno, como si sus vasallos fueran miembros sujetos físicamente a la voluntad de aquél, y no formaran cada cual de por sí un individuo. Los que poseían feudos con la obligación de acudir con cierto número de gente, siempre que había *apellido* o llamamiento de guerra, o se convocaba a *cavalgada* o a *hueste* (1), se decía estar tenidos a *servicio de honor* [42] y eran reputados como francos y nobles, a diferencia de los pecheros que, excluidos del ilustre cuanto peligroso servicio de las armas, contribuían con dinero a sus señores o al Estado directamente. Sin embargo, calmado más tarde el furor guerrero, y combatida la prepotencia militar con el desarrollo de otros elementos, el de la agricultura, el de las letras, el de la industria, las universidades y los particulares llegaron a mirar como apetecible la exención de aquel servicio, y siempre que se votaba, en Cortes, un socorro de gente de guerra en tanto que duraba la imposición de sisas, protestaba dicho brazo no estar tenido a hueste ni a cavalgada, envaneciéndose la mayor parte de las ciudades de que sus habitantes no pudiesen ser sacados de su comarca en ningún caso sino *con pan para tres días* (2). Así, pues, no existían en Aragón tropas regulares que estuvieran bajo la inmediata dependencia del jefe supremo del Estado, a no ser las que éste asalariaba y hacía de su mesnada como cualquier noble: sólo al ir a emprenderse alguna importante o lejana expedición, se enarbolaba con gran solemnidad el estandarte real, y se ponía la tabla que llamaban de *acordar* para pagar el sueldo a todo el que quisiera engancharse para

aquella guerra. Posteriormente el rey no sólo adquirió la facultad de levantar gente de pie y de caballo, sino que la transmitió, lo que es más singular, al Justicia del reino a mediados del siglo XVI, convirtiendo así al pacífico magistrado en capitán general de sus tropas, lo que prueba el cambio transcendental que sufrió aquel oficio, y la índole más belicosa de que se revistió al hacerse como hereditario entre los nobles.

No es posible hablar de la milicia aragonesa sin decir una palabra de los almogávares, nombre que tantas dudas ha promovido sobre si era de raza o de clase, y que en nuestro concepto no es sino el arábigo con que se designa a los emprendedores o aventureros, en cuyo sentido lo emplea Conde más de una vez en su historia. Eran, pues, los almogávares tropas ligeras, formadas de robustos montañeses y reforzadas con gente allegadiza, acostumbradas por su naturaleza a todas las privaciones, y por la vida soldadesca a todos los vicios, irresistibles en el combate, bárbaras e indisciplinadas en el saqueo. Sus armas consistían en dardos cortos que arrojaban con no vista fuerza; su codicia por el botín era igual a su pobreza habitual y la desnudez de su traje (1): su grito de guerra *¡aur! ¡aur! ¡oro! ¡oro!* y el brillo de sus hazañas, preciso es decirlo, iba acompañado las más veces de un círculo de sangre [43].

Hasta el reinado de Pedro II los aragoneses, como nobles e infanzones todos, estaban exentos de cualquier pecho o tributo (2), y nada se les pedía sino su vida siempre que era necesaria para la común defensa. Aquel rey fué quien estableció, no sin fuertes reclamaciones de los súbditos, los derechos de bovaje y de monedaje; el primero de los cuales solía pagarse al monarca al principio de su reinado en reconocimiento de señorío, regulándose por las yuntas de bueyes y por las cabezas de ganado mayor y menor; el segundo gravitaba sobre todos los bienes raíces

(1) Muntaner lo describe, refiriendo el concepto poco ventajoso que dicho traje dió de los almogávares a los sicilianos: *E les gents de Mecina qui il's veheren tant mal enropats, e ab les antipares en les cames, abarques en los peus, e los capells de filats en testa, digueren: a Deus! com havem haut goig perdud! e quina gent es aquesta qui van nus e despullats, qui no vesten mes sols un caçot, e no porten darga ne escut! E los almugavers que oyren aço entrebrunir, dixeren: vuy sera quens mostrarem qui som... E com les gents de Mecina veheren les grans maravelles que aquesta gent hagren feytes, aquell jorn prearen cascu mes de dos cavallers, e faeren los molta d'onor e de plaer.* (Crónica de Muntaner, cap. 64).

(2) "De esta nobleza, dice fray Gauberto Fabricio, que es gozar de libertad. Más goza el noble Aragón que todos los reinos, porque fasta sus villanos faze ser mas nobles que los nobles más nobles de las otras provincias del mundo. Cá nazen tan libres, viven tan francos, son tan esentos los villanos de Aragón, los villanos alomenos de las ciudades de Aragón, que ni pagan pechos ni menos alcavalas, como pagan en Castilla, no digo los fidalgos, mas los condes, los duques y grandes señores... Mas acá todos gozan de ser tan señores de lo suyo, que ni el rey sin lo el reino consentir puede pedir ni tocar al villano de un maravedí, ni el villano d: Aragón sabe qué es pagar derecho, salvo que él gelo imponga o por servir a su rey cuando está en necesidad, y gelo pide como de gracia mas nunca por premio, o cuando quiere fazer alguna fiesta por honrar su ciudad o tierra, o semejantes alegrías." (Edición de Constanza ya citada, fol. 27).

(1) La diferencia entre estas dos voces consiste, según el anotador al *Modo de proceder en Cortes*, de Blancas, en que la *hueste* es ejército formado que asienta su real, y la *cavalgada* no, sino que sale parte del ejército a correr el campo o a otra empresa de combate de lugar o castillo. Jaime de Montjuy, letrado barcelonés del siglo XIV, dice: *cavalcata dicitur unius diei et unius termini; hostis amplioris temporis et longioris via*.

(2) Esta locución que se halla en los antiguos privilegios, alude a la costumbre que tenían los aragoneses en campaña, de llevar cada cual el pan en su zurrón. *Com van en cavalgada*, dice Muntaner, cap. 62 de su Crónica, *casca porta un pa per cascu dia, e no pus; e puix del pa, de l'aygua e de les erbes passen llur temps ayant com llurs ops es*.

Excursiones interesantes desde Sena

Cartuja de Nuestra Señora de las Fuentes

A unos 15 kilómetros de Sariñena y en el término municipal de Lanaja, de cuya villa dista unos tres kilómetros, está el edificio de lo que fué Cartuja, bajo la advocación de Nuestra Señora de las Fuentes, hoy propiedad de doña Matilde Ferrer, viuda del Excmo. Sr. D. Mariano Bastaras. Fué fundada por los Condes de Sástago, habiéndose puesto la primera piedra el día 1 de abril de 1510, aunque su grande edificio es obra de los dos siguientes siglos; la penuria y estrechez con que vivían los religiosos dió lugar a la fundación de la Cartuja de Aula-Dei de Zaragoza, tomando de modelo la estructura de aquélla para la edificación de ésta. Se conservan muy bien las pinturas de la iglesia y muy curiosas en el claustro, con retratos de sus Piores; todas son obras del cartujo de la misma Fr. Manuel Bayeu, del siglo XVIII. La escultura del altar mayor de la iglesia y del Tabernáculo de la capilla de comunión son obra de Carlos Salas.

Debajo del Convento, existe una fuente de abundantes aguas, medicinales, de la que tomó el nombre la Cartuja; hubo una época en el siglo XIX en que una compañía quiso explotarla para balneario.

Esta célebre Cartuja, como otros conventos de España, sufrió la supresión el año 1835.

Albalatillo

DISTA este pueblo 7 kilómetros de Sariñena y 55 de Huesca su capital. Su iglesia nada ofrece de particular. Es obra contemporánea a la de la Cartuja de las Fuentes; pinceles del siglo XVII y principios del XVIII; pero en las afueras del vecindario existe una ermita dedicada a la Virgen de la Jarca, en cuyo recinto y en el muro de la derecha, bajo un arco de piedra, está un sepulcro medioeval representando a un caballero, con su armadura y posición yacente, bastante bien conservado, que las gentes del pueblo dicen es del señor feudal del pueblo en remota época.

Castejón de Monegros

A 20 kilómetros de Sariñena y 82 de su capital Huesca, se emplaza esta villa, antes aldea de Sariñena. Es digna de ser visitada su iglesia parroquial. Forma su edificio dos naves, una la que constituye el templo y otra que diríamos el pórtico, en que hay una Capilla dedicada a la Virgen del Pilar, y algunos sepulcros de piedra en sus muros; la estructura de sus obras, tiende al ojival. No falta quien cree que primeramente fué mezquita y adaptada después de la expulsión de la morisma para la iglesia cristiana; había azulejos en la parte posterior del altar mayor, que debieron formar zócalo en el presbiterio. El altar o re-

tablo mayor, que es lo que debe preocuparnos, y dedicado a Nuestra Señora de la Lumbre, es una verdadera obra de arte, por el colorido y esbelta ejecución de sus pinturas; sus dimensiones son grandes, pues mide unos 9'700 metros de alto, por 7'20 metros de ancho y consta de ocho grandes tablas, más las dos de base o predela, y las hermosas que representan a San Pedro y San Pablo, una a cada lado. Es de mediados de siglo XV. Posee esta iglesia valiosas alhajas de la época. En la ermita dedicada a San Sebastián, que ocupa el edificio del antiguo Castillo, hay otro retablo también muy notable del año 1517.

En la fachada de una de las casas que da frente al Ayuntamiento, se admira una lápida con palabras latinas y árabes, que hay quien dice es del siglo X y en la que se lee "aquesta escola la proveyo por limosna Monica Dersi hizo no hor si mas por Cristo con 350 almotacines."

Pallaruelo de Monegros

ESTÁ este pequeño vecindario a 14 kilómetros de Sariñena y 55 de Huesca. El retablo de su iglesia parroquial es de lo mejor que existe en la provincia de Huesca, por sus ricas y hermosas pinturas, digno de admirarse. Es gótico y del siglo XV. Consta de 24 tablas, más los remates y las hermosas pulseras, que figuran escenas de la Pasión de nuestro Redentor; se supone que es obra de Miguel Sorria. Este retablo proviene de la antigua iglesia que estaba situada fuera del pueblo y de la que tan sólo quedan algunos restos de su edificación.

Sariñena

POSEE esta villa la casa de Don Alfonso I el Batallador, pudiendo admirarse algunos caserones con sus esbeltos aleros, ricos en talla. Dejando la población y en dirección a Sena, apenas atravesado el río Alcanadre por el moderno puente metálico, dejando la carretera y siguiendo el camino vecinal que conduce a Lastanosa, nos encontramos enseguida y a su izquierda, una antigua ermita dedicada al Apóstol Santiago. Su mesa altar, románica como su fachada y portada. La buena fe y devoción, han hecho entrar manos profanas en el arte haciéndola casi moderna con sus pinturas y blanqueos. Fuera de la ermita y al remate de una pared ya en ruina se ve con gran sentimiento, y ya muy desgastada por el tiempo y sus elementos, una efigie de piedra de gran tamaño del santo Apóstol y que primitivamente debió de formar parte en el altar de su ermita. Junto a ella hay una hermosa Cruz de término, que recientemente y sin ningún genio artístico han querido restaurar, dejándola más bien que restaurada, completamente profanada, juzgando la obra artísticamente.

RAFAEL GUDEL, Pbno.

Las Avionetas de Turismo

En la semana del 23 al 29 del pasado julio tuvo lugar la anunciada prueba internacional de avionetas de turismo, franqueando los picos del Pirineo y estableciendo la ruta PAU-ZARAGOZA-MADRID.

Con ese motivo ZARAGOZA, en muy pocos días, logró organizar un magnífico AERODROMO CIVIL, que ha llevado la parte más difícil de la prueba internacional.

Nacionales y extranjeros han tributado a Zaragoza las más cálidas alabanzas por su arriesgado impulso y completa organización.

Dedicaremos el próximo número a tan interesante prueba y lo ilustraremos con muy abundante material gráfico que sea complemento de una selecta colaboración literaria.

* * *

SUPPLICAMOS a todos los que hicieron fotografías de la citada prueba que tengan a bien enviar al "Aero Club de Aragón" un ejemplar de cada cliché. Aunque la Revista ya posee abundante material, el Aero-Club desea formar una colección lo más completa posible.

Gracias a todos: Todo por y para Aragón.

La Fuente Misteriosa o María y Juan

VISITÁBAMOS la iglesia de la villa de Ansó y en su sacristía, decorada de pinturas, nos enseñaba cuidadosamente el bondadoso y amable párroco todos los objetos en ella custodiados. Ropas antiguas, plata, reliquias, libros en pergamino y otros objetos fueron saciando nuestra ávida curiosidad. Al marchar, encantados de tan grata visita, llamó poderosamente mi atención una fuente de piedra ennegrecida y tosca, situada cerca de la puerta que comunica con el altar mayor.

Al conocer el asombro con que examinaba aquella fuente barroca, de piedra negra, en cuyo centro se destacaba una horrible cara mefistofélica que parecía reírse con gesto satánico y en cuya boca estaba mal sujeta la llave de paso del agua, me dijo el párroco: Es curioso lo que sucedió con esta fuente; no había medio de fijar la jeta con ningún material: yesos, cementos, cuantas veces se probaban, se desprendían y al último, aburridos de tanto ensayo, logramos sujetarla con azufre, que es este montón de pasta que aquí ven". Y al mostrarnos el montón de azufre, que adhería la jeta a aquella infernal boca, parecía que toda su figura se contraía y los ojos fosforescían.

No sé por qué soñé aquella noche con la misteriosa fuente. Su historia era muy triste y temible, horrenda como engendro del propio Lucifer.

Hace muchos años vino a este pueblo un sujeto desconocido que pronto se hizo temer de todos por su arrojo y temeraria bravura. No había pendencia ni riña en las que él no figurase como principal protagonista y en más de una ocasión o en alguna ronda, cuando provocaba a los mozos sólo por el gusto de mostrar su valentía, corría la sangre, regresando sangriento y maltrecho a la borda que cerca del pueblo había adquirido.

El pobre alcalde estaba apenado, pues como nunca había pruebas era imposible deshacerse de tan terrible huésped, y así pasaba el tiempo sin que la tranquilidad volviese al aterrorizado pueblo.

Su principal oficio era cantero, y sea por miedo, sea por-

que era el único que trabajaba la piedra, iba labrando los escudos y adornos que vemos en las casas viejas.

Había llegado el verano: hombres y mujeres trabajaban con ahínco y sin cesar en las faenas campestres.

A la sazón era admirada por sus bondades una bella ansotana, llamada María, verdaderamente hermosa y perfecta en su cuerpo y en su alma. Hasta las viejas comadres, tan dadas a la maledicencia y chismografía, amparadas de sus habladurías por el verde y tocosco banal, se deshacían en frases de elogios para la bella María. Huérfana de padre y madre desde la más tierna edad, vivía sola con un tío, viejo, que la idolatraba, y su antigua nodriza, ya madura servidora.

Cuando pasaba serena y afectuosa, siempre con una graciosa sonrisa en los labios, se quedaban todos embelesados de aquel conjunto de belleza. Parecía como si la original basquiña hubiese sido creada para ella. Alta, esbelta, rubia, muy rubia, de nacarado rostro, nariz aguileña, boca de carmín y unos ojos azules grandes, quizá un poquito melancólicos, pero por esto más bellos, le daban aquella suprema elegancia nativa de reina o de princesa de la edad media.

Los mozos la requerían de amores e improvisaban coplas alusivas en sus rondas, como la que dice

Eres tan pura que Aquella
que en el Pilar se quedó,
más blanca que la nieve
que hay en los puertos de Ansó...;

Pero ella, siempre digna y respetada, les daba a entender con sentidas frases su gratitud y les rogaba que la dejaran en su tranquila paz.

De todos modos, su corazón, que era de inocencia y candor, no había quedado insensible y llegó a dar sus preferencias a Juan, aquel muchachote franco y honrado que nunca se había atrevido a cantarle una copla, ni a requiebrarle como a las otras mozas; pero, con ese inexplicable misterio de los ojos, se sabía correspondido, y desde el coro los días de fiesta, podía contemplar a su antojo la dueña de sus pensamientos, mientras luego, en la plaza, a la salida de misa sabía y lograba, él solo, recoger la mirada de María, tan inocente y expresiva.

Fué una tarde, cuando el sol se ocultaba detrás del *Paco Ezpelá* y el crepúsculo envolvía en sus sombras el rústico y pintoresco valle, cuando Juan, conmovido y con los ojos bajos, le dijo en la orilla del Veral, donde ella había bajado a buscar agua con su *herrada*.

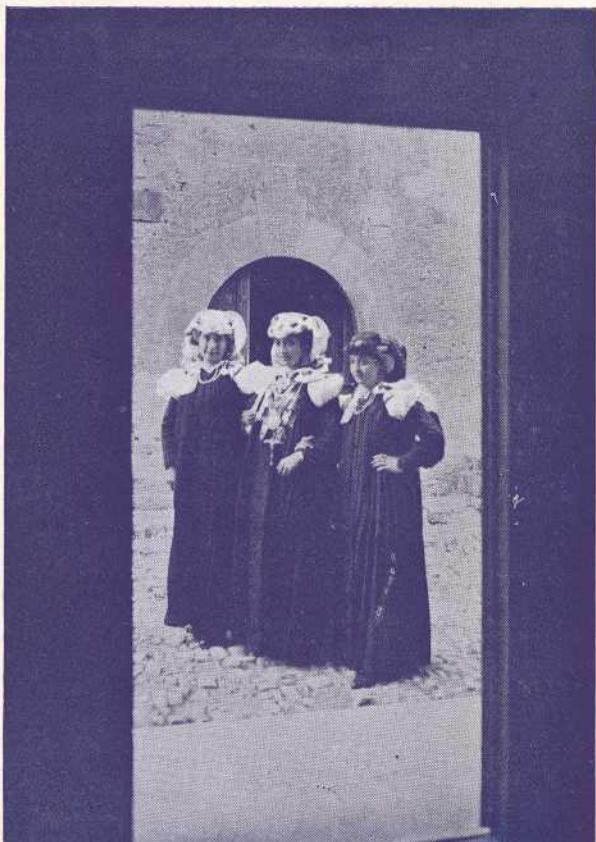
En el río la encontré
junto a la arena sentada;
con el dedo le escribí
"antes muerta que olvidada..."

Unas lágrimas resbalaron por sus perfectas y sonrosadas mejillas y se juraron con tan sencilla copla amor eterno.

Era la víspera de Santiago el Mayor, fiesta de rumbo y la más apropiada para las expansiones algo rudas de rapatanes y pastores, que habían bajado de los puertos para celebrarla. La noche, cálida y tranquila, incita a las rondas, que con sus jolgorios atruenan las silenciosas calles del pueblo e imposibilitan conciliar el sueño a los pacíficos vecinos.

En el café de casa Gato, corre el vino y buen humor. En uno de sus oscuros rincones fuma el cantero misterioso un retorcido cuartelero. Un animado grupo de mozos celebra que la hermosa María se haya asomado a la ventana y dado las gracias por las coplas que le han dedicado, pero rogando también que no insistan y vayan a cantar coplas a otras mozas. "Eso nada más pasa a los mozos de este valle, por ignorantes", interrumpió el siniestro cantero. "Los favores se cogen, no se piden, y si dudais de mí, yo apuesto doble contra sencillo a que cuando quiera, delante de vosotros, la abrazaré y besaré".

Los mozos se vuelven airados hacia el intruso y quizá hubiesen llegado a las manos, si el amor propio herido no les detuviera un instante, e indicase uno de la ronda, quizá el más cuerdo, que tenía que cantarle una copla que le había ofrecido a Marichuana y era preciso marchar.



Tres ansotanas, con el magnífico traje que tan graciosamente sienta a aquellas bellas montañesas. Así iría vestida María en el día de la fiesta...

Se acercaba septiembre y tenía que terminar el cantero la fuente de piedra que los compadres de Puyeta le habían encargado para la ermita. Con afán, que rayaba en desesperación, cincelaba la dura piedra que inútilmente golpeaba, pues su trabajo adelantaba poco, no por falta de deseo, sino por estrellarse su voluntad ante la resistencia inverosímil de la losa. A medida que se acercaba el 8 de septiembre, día de romería, nuestro hombre se desconcertaba y su faz, siempre siniestra, adquiría extraordinaria expresión de rabia y de ferocidad indescriptible.

Llegó el día de la romería y los cofrades, caballeros en sus mulos, acompañando a las lindas ansotanas, derrochan su rústico buen humor en honor de las ricas hembras, que con hermosa realzaban tan bulliciosa a la par que sugestiva comitiva. Lentamente sube el *Concello*, acompañados de sus *perros*, nombre con que habían bautizado los cofrades la costumbre y derecho que tenían de llevar consigo un chico, hijo, hermano o pariente, que, durante las suculentas comidas que se daban en el albergue junto a la ermita, colocaban debajo de la mesa y saboreaban los buenos trozos de jugosa carne que les largaban.

María y Juan, atraídos como por casualidad van juntos y sin hablarse; hablan en el lenguaje mudo de los enamorados. Es una hermosa mañana de septiembre en cuyo cielo se ven algunas nubes que se deshacen en girones por el cierzo que las arrastra.

La comitiva, con los eclesiásticos a la cabeza, va llegando a la explanada de la ermita. Su campanita juguetera y chillona alegre con sus volteos el conjunto de animación que sube la penosa cuesta. Después de dar procesionalmente tres vueltas a la ermita, condición precisa para poder entrar en aquel sagrado recinto, penetran todos los fieles a rezar, excepción hecha del siniestro cantero, que demacrado y hostil, está reclinado sobre la piedra cubierta con un coberter en el ángulo que forma la ermita con la casa. Su rencor es enorme, ha perdido todas las noches de la semana y no ha podido terminar la fuente. Sobre todo el centro, en donde quería esculpir un angelote que echase agua por la boca, parece como si fuese de acero y ha roto todas las herramientas sin conseguir su objeto. Por eso su rabia y su furor son grandes, al pensar el ridículo en que va a quedar cuando por la tarde se trate de colocar la inacabada fuente.

Ya salen alegres de elevar sus preces y oraciones al Señor, en animado y vistoso grupo; se reúnen todos en la próxima era para descansar un rato. Todo es felicidad y contento. De pronto un alarido de terror y unos gritos de sorpresa suspenden la respiración. El cielo se oscurece, un denso nubarrón eclipsa el sol. El diabólico cantero ha cogido a María en sus brazos, la ha besado rápidamente en los labios y echado a correr con la preciosa carga a una velocidad desconocida en mortal.

Juan, repuesto del primer momento de estupor, se lanza en su persecución. Con sed de venganza, y nublados los ojos por la rabia, por el dolor, por la desesperación, salta de breza en breza, de roca en roca, como un loco.

Los otros mozos lo siguen a distancia porque es imposible igualar aquel torbellino. Jadeante, con los pies ensangrentados, los ojos fuera de las órbitas, lo alcanza. El siniestro cantero, frío, mudo, silbando como un genio del mal, echa con un movimiento brusco sobre los bojs la infeliz María, desmayada y doblada como un marchito tallo. Sin proferir palabra, saca una navaja de rojizos resplandores y se prepara a la lucha, que fué breve pero espantosa, como si realmente luchasen el bien y el mal. Juan, pálido, sublime, arremete valeroso contra aquel miserable que, dando brincos enormes, esquivaba los golpes. La sangre de Juan corre en abundancia y las facciones de aquel demonio, pues no puede ser otra cosa, parece preveer el triunfo, cuando Juan, haciendo un postrer esfuerzo y suspirando: "¡Dios mío, protégeme!", se lanza como un tigre y clava la navaja en el pecho de su rival. Un silbido estridente hieló la sangre en las venas y caen los dos rodando por las piedras, inánimes.

Los mozos, que llegan presurosos, socorren a María y Juan, que siguen desmayados y ven con horror cómo aquel cuerpo muerto, con los ojos rojos como llamas espantosamente abiertos, parece retar al cielo.

Tristes y conmovidos volvieron a la antes alegre ermita, en donde fueron atendidos solícitamente los desgraciados

jóvenes mientras que un propio, urgente, fué al pueblo a buscar el señor Juez.

Se acercaba la noche y el Juez no venía; rezaron todos religiosamente el rosario. La campana, despacio y melancólica, tañía a muerto.

A media noche se desencadenó una tormenta como no recordaban los más viejos. Los relámpagos y truenos se sucedían con una violencia inusitada; un huracán, como ciclón, descuajaba los árboles y los chirridos del tejado parecían lamentos de un alma en pena.

Agua y granizo cayeron en abundancia tal, que se formaron nuevos torrentes, arrastrando en su impetuoso movimiento todo lo que encontraba a su paso.

Al amanecer, cuando el Juez, después de no pocos rodeos y apuros consiguió llegar a la ermita, le acompañaron al sitio donde había quedado el cadáver. Casi todos los romeros, con el cura a la cabeza, llegaron allí, siendo grande la estupefacción de aquellas buenas gentes al ver que el cadáver había desaparecido, no quedando en el terreno de la lucha más que la navaja del feroz cantero.

Por más que se buscó no fué habido y por indicación del bondadoso cura fué hecho un montón de piedras y puesta una cruz formada con dos ramas de boj en la cima.

Se suspendió la romería y todos regresaron tristes e impresionados por aquellos extraordinarios acontecimientos. Juan sanó pronto de sus heridas y vió colmada su dicha llevando al altar a su queridísima María.

Pasó mucho tiempo y necesitando un párroco una fuente en la sacristía, recordó aquella abandonada y cubierta de musgo que había visto en Puyeta y, aunque le repugnaba el recuerdo que envolvía y aquella grotesca figura de diablo en su centro, decidió utilizarla.

Lo que el pobre señor ignora, por no haber caído en la cuenta, es que el día que logró colocar o sujetar la jeta en la fuente, fué próximamente el centenario del día que el feliz matrimonio tuvo su primer vástago.

Tampoco es conocido que todos los años, en la noche de Difuntos, salen de la perenne Cruz lamentos y sollozos de ultratumba, como súplica de un eterno condenado.

EDUARDO CATIVIELA



La bellísima señorita Joaquina Roger con el agraciado traje de chistabina. Ojalá que al menos todas las señoritas que tienen relación con valles del Pirineo o son oriundas de ellos, tuviesen a gala conservar cada una el traje típico de cada pueblo...

El Santo Gral en Aragón

IX

Textos de las Leyendas

(CONTINUACIÓN)

AL parecer, poco hemos ganado para nuestro objeto en la traza del cuento de *Parcival* con respecto al *Perceval* de Cristián. Únicamente hemos aprendido algunos nombres nuevos: Gamuret y Herzeleide, padres del héroe; Konduiramur, su esposa; Klingsor, el mago; Kundrie, la mensajera del Gral; Anfortas, el rey Pescador de Cristián, que aquí no pesca, sino que es “pecador”, aunque no lo llama así; Titurel, padre de Anfortas y de la madre de Parcival; Gurnamanz en lugar de Gornemont, y Gral en vez de Graal. Nada de aquellas maravillosas virtudes de la sagrada Copa para servir manjares exquisitos, nada de su fantástica historia de José de Arimatea, nada de su descripción ni de la lanza sangrante. Con la diferencia muy notable de que Perceval, caballero mundano, aventurero, luchador, terminó su vida siendo preste y murió en un monasterio de mucha austeridad; y Parcival, el inocente, el de la Caballería espiritual, se casó y tuvo dos hijos que heredaron sus reinos.

Con todo esto, no habríamos ganado mucho en este poema — como no sea el ver por primera vez los nombres que después hallaremos en el *Parsifal* de Wagner — si no hubiéramos venido la explicación y complemento del Parcival en el *Titurel*.

La idea que en él expresó Wolfram acerca del Santo Gral es la más alta que pudo hasta entonces concebir la mente de los inventores de romances. La piedra preciosa de que está hecha la sagrada Copa adornó un día — un día fuera de todo cómputo cronológico — la corona de Luzbel en el Cielo, y al ser arrojado de él con sus secuaces por su rebelión, cayó esa piedra en la tierra. Recogida por los Patriarcas y guardada por los Sacerdotes de la Antigua Ley, un artifice inspirado por el mismo Dios hizo de ella el Vaso en que Jesús dió a beber a sus discípulos en la última Cena su Sangre eucarística, y en él recibió José de Arimatea la de las heridas del Redentor expirante en la cruz. Recogió el poeta esta antiquísima leyenda de Arimatea, que ya vimos que tuvo por fuente el falso evangelio de Nicodemo, pero dándole otra explicación a la presencia del Santo Gral en estas regiones de Occidente; así como rectificó también la primitiva idea de que los caballeros de la Tabla Redonda eran los buscadores y guardadores de la sagrada Copa, pues sacando de Inglaterra esta función, la trasladó a España vinculándola en la dinastía de Titurel con sus “Caballeros del Gral”. Otra idea nueva de Wolfram es que estos guardianes han de observar castidad perfecta, excepto el rey del Gral, que puede y debe casarse para continuar el linaje de tan alto servicio.

* * *

El *TITUREL* en resumen es así: Un príncipe oriental cristiano, llamado Perillo, vino a España en los tiempos del emperador Vespasiano a guerrear con los celtíberos para convertirlos a la verdadera fe. Su hijo Titurisón, muy servidor de Dios, continuó luchando aquí con el mismo objeto que su padre, y casándose con una hermana de Vespasiano esperaba con ansia un hijo, el cual, según una muy antigua profecía familiar, continuaría brillantemente las glorias de sus mayores; vino el vástago deseado, que fué Titurel. Por los sobresalientes méritos de Titurisón, el Señor le había concedido el premio de ser el depositario del Santo Gral. Cuando a la muerte de su padre heredó Titurel sus dominios y el sagrado depósito, primeramente combatió y venció a los infieles de Zaragoza, de Galicia y de Granada, auxiliado por los arlesianos y provenzales, y después trató de edificar un gran templo para el Santo Gral a semejanza del de Salomón, y eligió un monte llamado Monsalvat (*Monsalvaje* dicen otros, que es no decir nada, porque hay muy pocos

montes que no sean salvajes) que está en la región abrupta de la España gótica (quiere decir cristiana, en oposición a la España árabe, el *Andalús* de los moros) rodeado o muy cerca de un gran bosque llamado Salvatierra, en el camino de Galicia. Hecho el templo, colocó en él la santa Copa, que siempre brilla con viva luz, quedando así fija en el mundo en un lugar entre el cielo y la tierra, y teniendo por guardianes en el cielo a los ángeles, y en la tierra a los Caballeros del Gral. Para pertenecer a esta nueva y excelsa Orden de Caballería se exigía imitar a los ángeles en la castidad y a los santos en la penitencia. Todos los años venía del cielo una paloma el día de Viernes Santo a depositar dentro del Gral una sagrada Hostia, a la misma hora en que murió Jesús: en ese momento la luz que siempre despedía el Santo Gral crecía extraordinariamente, hasta el punto de no poder todos los ojos resistir su visión: sólo los puros o los purificados podían mirarlo y adquirirían por esto gracias especiales.

Casó Titurel con una princesa llamada Rechilda, que vivió cien años con vigor y aspecto juvenil por la virtud que le comunicaba el Santo Gral. Pasó la corona y los derechos de custodio principal de la santa Copa a su hijo mayor Frimutel, no sabemos si en vida de su padre, porque no habla de su muerte. Al poco tiempo perdió la vida Frimutel en un combate con los infieles, y heredó el reino su hermano Anfortas (sin duda por no haber dejado sucesión Frimutel). Continuó Anfortas la guerra que tenía empeñada su hermano y alcanzó muchas victorias: pero se dejó seducir por una reina mora, y después por una princesa cristiana, la duquesa orgullosa, y por faltar a la ley de la castidad vinieron grandes desgracias sobre el reino y sobre los caballeros del Gral.

Un príncipe infiel, aliado y defensor de la duquesa, pretendió apoderarse del Santo Gral y retó a combate a su rey. El siempre vencedor Anfortas fué vencido por el caballero infiel, que le hirió con su propia lanza, aunque no pudo conquistar el Gral sagrado. Se retiró inutilizado Anfortas al templo donde se guardaba el santo Vaso, y por una profecía que oyó salir de él supo que su herida no se curaría hasta que viniera un héroe a curarla y a coronarse rey del Gral en su lugar. Aquí quedo el *Titurel* a la muerte de Wolfram de Eschenbach.

* * *

El no haber terminado el *Minnesinger* este poema ha sido una gran pérdida para nuestro asunto; porque de seguir el poeta el plan que parece que se había propuesto, aquí vendría seguramente la actuación de Parcival como rey del Gral, en sentido histórico-geográfico puramente español, más aún, celtíbero o aragonés, según los precedentes sentados, y acaso hubiéramos sabido algunos más detalles que aquéllos que las condesas de Champagne y de Flandes les comunicaron a Cristián y a Menestrier.

Si alguna vez estuvo Wolfram por estas tierras de la España de la Reconquista, debemos creer que fuese en el intermedio de estos dos poemas, o sea, desde el año 1215 en que terminó el *Parcival*, hasta el 1225 en que murió dejando incompleto el *Titurel*: nos da motivos para juzgarlo así el conocimiento que demuestra de España y de nuestra Historia en esta última obra, adquirido, al parecer, por lo que vió y oyó sobre el terreno, que no por lo que pudieran decirle los escasísimos libros y crónicas de aquel tiempo; y por efecto de estas noticias la explicación — un poco novelesca, pero no más que la de Arimatea — de la presencia del Santo Gral en el Norte de España y su localización fija y precisa en Monsalvat.

¿Que hay grandes anacronismos en estas narracio-

nes? Ciertamente: eso de reunir en dos o tres generaciones—que pueden hacer un siglo—los tiempos de la familia de Vespasiano, los fabulosos de Artús, los del califato de Bagdad y los príncipes de Anjou y de Valois, sería un defecto imperdonable en un tratado de Cronología o de Historia; pero a Wolfram se lo podemos tolerar fácilmente en gracia a su extraordinario mérito de haber elevado el asunto del Santo Gral al nivel religioso que le correspondía, y de haber acertado a situar la sagrada Reliquia en donde realmente se encontraba.

Comparando el texto de Cristián con éstos de Wolfram, que son los que siguió Wágner para su ópera inmortal, lo que perdió en ellos el Santo Gral de todas aquellas prodigiosas virtudes que le atribuían—que no es necesario que fueran ciertas para dedicarle nosotros la mayor veneración—lo ha ganado sobradamente en su identificación definitiva con nuestro Cáliz de la Cena del Señor.

* * *

LOHENGRIN. — Otra idea muy interesante adquirió el ilustre trovador de Eschenbach en su viaje por estas tierras de Aragón (viaje que debemos admitir como cierto, a juzgar por lo que queda dicho) y fué la existencia del gran misterio que rodeaba siempre al Santo Gral y a todo lo que directamente le atañía, más la creencia de que la conservación de ese religioso secreto era indispensable para obtener su prodigiosa protección. Esta sensación del secreto que envolvía al Santo Cáliz—que hemos venido notando siempre a lo largo de estas páginas—penetró vigorosa en la mente del poeta por lo que vió aquí y por lo que no pudo ver, por lo que le contaron y por lo que no le pudieron contar, tal vez con alguna confusión de fechas, nombres, lugares y sucesos; pero quedando en firme para sus observaciones—no obstante el misterio—la certeza de la existencia del Santo Gral en el castillo de Monsalvat y la actuación de sus reyes y de la Orden de sus Caballeros custodios.

Así lo expresó con toda claridad en su leyenda *Lohengrin*, en la cual, aunque escrita evidentemente antes que el

Titarel, adelantó parte de su plan en lo que se refiere al hijo de Parcival.

Cuando Lohengrin estaba para desposarse con la princesa Elsa de Brabante, la obligó a jurar que nunca le había de preguntar su nombre ni su linaje. Pero seducida por los consejos de gentes envidiosas de su dicha y de la gloria de su prometido, quebrantó el juramento y le hizo las preguntas fatales. Lohengrin tuvo que abandonarla acusándola de perjurio ante la corte, y al despedirse hizo esta solemne declaración: En muy lejanas tierras hay una comarca inaccesible entre ásperas montañas, y allí un lugar sagrado llamado Monsalvat. En él hay un templo maravilloso, cuyo esplendor no tiene igual en el mundo. Dentro de sus muros, como en el *Santo de los Santos*, consérvase con misterio un Vaso augusto que los ángeles entregaron a la piadosa guarda de los hombres más puros. Una paloma, cruzando los espacios, acude cada año a renovar su gloria y su virtud. ¡Es el Santo Gral! El infunde en sus Caballeros guardianes un valor sin igual: quien obtiene la honra de servirle adquiere poder sobrehumano, y siempre seguro de la victoria tiene en su mano poderosa la suerte de los malos. Lo mismo en su país que en los más distantes del orbe, subsiste su poder para proteger el derecho y la virtud, porque su fuerza es sagrada mientras su título sea ignorado. Mas este sublime y maravilloso misterio debe permanecer siempre oculto a las miradas de los hombres. Ninguno de los nuestros se libra de esta ley, y al descubrirse su incógnito ha de volver forzosamente a su procedencia dejándolo todo. ¡Pues bien! Roto el juramento que aseguraba mi secreto, he de cumplir la ley del Santo Gral. Ahora todos lo sabréis: Parcival es mi padre; él es el rey del Gral: ¡Yo soy Lohengrin!—Y luego, contestando a las súplicas de Elsa, le dice: — El poder que el Santo Gral me otorgaba, la fuerza que me concedía mi secreto, pensaba consagrarlos a tu servicio. ¿Qué hiciste, Elsa? ¿Por qué quisiste arrancarme mi secreto? ¡Ay, fuerza será el separarnos para siempre! Así lo ordena el Cielo. El Santo Gral me llama; es mi dueño y mi señor. De mi fidelidad a sus misterios depende mi poder.

(Continuará).

D. S.

Los aragoneses en la pasada Exposición nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid

NUESTROS artistas, de todo género, han ocupado un importante lugar en la pasada Exposición Nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid.

Bien quisiéramos dedicar a todos y cada uno de ellos im-

portante espacio en nuestra Revista. Las circunstancias nos lo impiden por ahora.

Reproducimos hoy dos de los cuadros debidos a León Astruc y a R. Aguado Arnal.



LUZ Y ELENA, cuadro del notable artista León Astruc.



ACARREO, escena campestre debida al genial artista R. Aguado Arnal.



El Refugio de Candanchú



LA SUSCRIPCIÓN

CONTINÚA abierta la suscripción para el mismo. Necesidades de ajuste y de no dejar atrasado el material gráfico nos obligan a dejar para otro número la importante lista de las suscripciones hechas en el mes de julio y en lo que va de agosto.

Esperamos confiados que, para fines de año, la suscripción estará llegando a la cantidad deseada.

FACHADA Y PLANOS

Publicamos en esta página un *aspecto* de la fachada del Refugio y los planos de los *dos pisos* que lo han de formar. Conviene recordar que además tiene un tercer piso, la *mansarda* o *falsa*, que en momentos oportunos dará lugar a instalar un gran número de camas supletorias.

Tampoco queda limitado — por no ser necesario — el plano del garaje, adosado al Refugio.

Como ya saben nuestros lectores, todo el proyecto se debe a los prestigiosos arquitectos zaragozanos Sres. Ríos y Borobio, que han tomado a su cargo, con el mayor desinterés, en beneficio de "Montañeros de Aragón", el estudio y realización de tal obra, tan interesante para la vida montañera y para el desarrollo de nuestra Sociedad.

LAS OBRAS DEL REFUGIO

Trámites y detalles, que siempre exigen tiempo, han retardado, por este verano, el comienzo de las obras, ante el temor, sobre todo, de no poder terminar la techumbre antes de las primeras aguas y nieves.

Ello no significará ningún retraso al plan primitivo. MONTAÑEROS DE ARAGÓN lograrán que la construcción total del Refugio sea un hecho real durante el año 1931, en el que se había fijado la terminación.

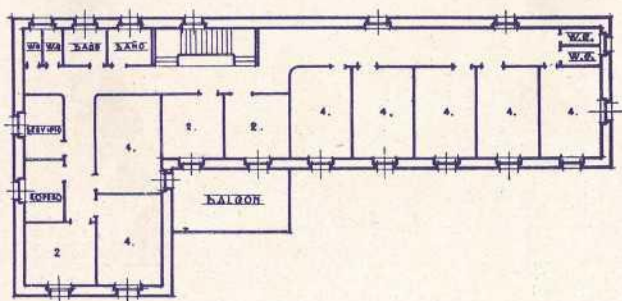
Y si ciertas gestiones dan resultado, se hará todo lo posible para que, ya en la próxima campaña de invierno, exista un desahogado refugio para los esquiadores, que en su día sea anejo del Refugio grande. Todo ello si no surgen dificultades insuperables y si todos ponemos en ello la mejor voluntad.

PARA LA CAPILLA DEL REFUGIO

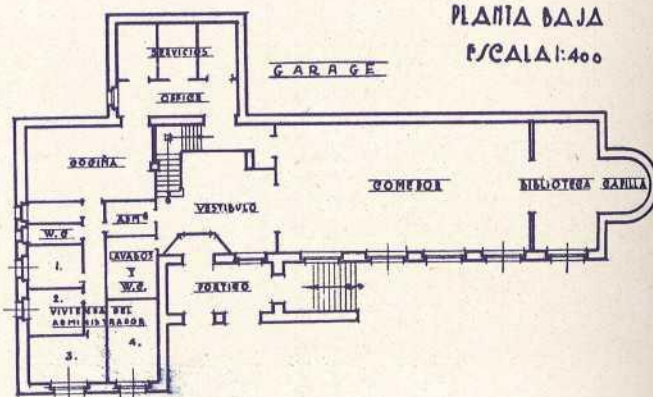
Dada la importancia que ha de tener la construcción de la Capilla, para hacer lo que corresponde al Refugio y procurar al mismo tiempo la independencia de la Capilla con relación a las demás salas, no es extraño que recibamos donativos o suscripciones dedicadas principalmente a la Capilla. Tal carácter tenían las aportaciones, señaladas en el número anterior, del Excmo. Sr. Dr. D. Cruz Laplana, Obispo de Cuenca, y de D. Pascual Galindo Romeo.

Oportunamente nos dirigiremos a las simpáticas y piadosas montañeras, así como a las hermanas e hijas de nuestros montañeros, para preparar todo lo relativo a ornamentos y demás detalles de la Capilla. Esperamos que no nos faltará su colaboración. Sabemos que sólo esperan nuestro llamamiento.

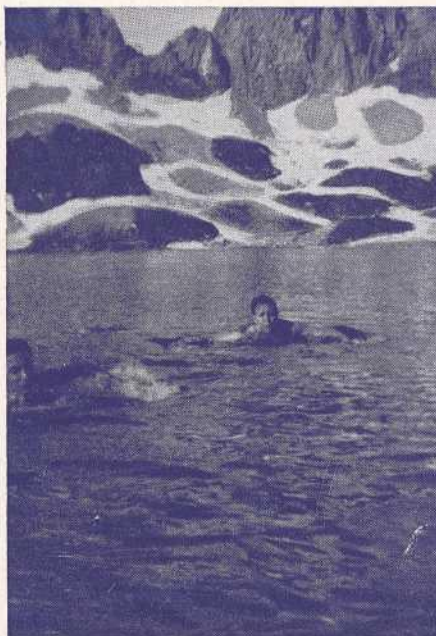
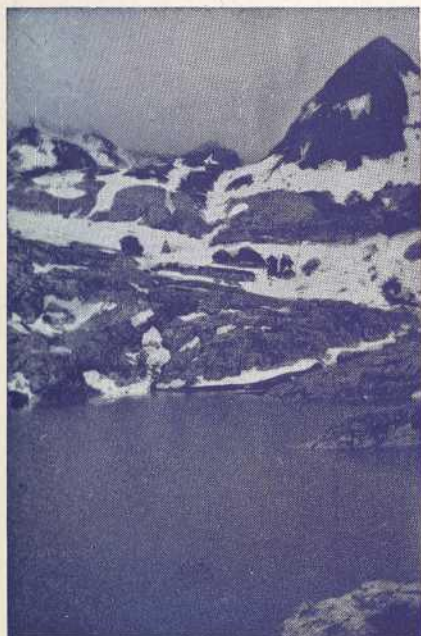
PLANTA PRINCIPAL
E/SCALA 1:400



PLANTA BAJA
E/SCALA 1:400



Unos días por el Valle de Hecho: Del 20 al 24 de junio



JACA. Algunos chiquillos siguen a los cinco excursionistas, de pantalón corto y raras vestiduras; nos tomaron por saltimbanquis de un circo recién llegado. El auto para Hecho no sale hasta las cinco; ha de enlazar con el exprés de Zaragoza. Desde la boca vemos pasar los Pirineos, todavía repletos de nieve. En HECHO, a las siete, se ha puesto ya el sol y marchamos enseguida a buen paso. Hay que pernoctar ya en la casa de la Mina, sobre Guarrinza; nos quedan, pues, unos 20 kilómetros. Los chesos que saludamos en la carretera dicen que no llegaremos.

Formábamos el grupo excursionista Luis Jesús Cano, Carlos Domínguez, Alberto Escudero, José M. Serrano y el que firma estas líneas.

Pasamos SIRESA; la mole románica de San Pedro parece grandiosa en el oscurecer. La *Boca del Infierno* entre tinieblas; al acabar la carretera, en la *selva de Oza* la noche es cerrada y sin luna. Después de detenernos hora y pico a cenar, continuamos a la luz de una linterna por el sendero, que de noche es bien accidentado. Cerca de la una llegamos a la casa de la Mina.

En el Refugio de la Mina unos días agradables en compañía del Sr. Juan y la Sra. Narcisa, comiendo las ricas migas que ellos hacen, y nuestras provisiones, escuchando por las noches, al amor de la lumbre, la charla aguda del ansotano Javier el Romo y de Ibarra, el obrero socialista que trabaja en la carretera. En las *tascas* de GUARRINZA pastan innumerables los rebaños de ganado lanar, vacuno y caballar; los perros, de lana, pequeños, feos, hacen maravillas de inteligencia y de alpinismo; de noche se guarecen en lugares resguardados, *cubilares*, donde los pastores tienen un chozo de piedra.

Excursiones a varios lugares, el ibón del *Acherico* entre otros. Dos horas y media de fuerte subida por tasca y de paso fácil por algunas cantaleras a lo último conducen hasta allí; nadamos, aunque gran parte de sus orillas estaban todavía cubiertas por *palas* de nieve. La vista es magnífica: *Peña Forca*, *Oza*, *Acher*, *Visaurin* y desde la cuesta que

forma la frontera, la vertiente francesa con montañas majestuosas cargadas de nieve y el pueblecillo de LESCÚN. Los días tormentosos que ya impidieron subir a *Peña Forca*, también nos obligaron a marchar antes de lo que proyectábamos.

La vuelta *hacia el ferrocarril del Canfranc*. GUARRINZA; el valle se prolonga; ni por un momento se deja de pasar entre ganados. Un angostamiento, que oculta AGUAS TUERTAS, se pasa con una subida fuerte, corta. Después impresión de grandiosidad como pocas veces; el valle forma una elipse alargada, un enorme circo romano rodeado de montañas; el río discurre constantemente en remansos (*Aguas Tueras*). Desde su nacimiento tres compañeros descienden, mientras cruzan el puerto por valle francés para tomar el tren en FORGES D'ABEL, otros dos seguimos hacia ARAÑONES. Hasta entonces hemos seguido el sendero; en adelante lo perdemos y desconocedores del camino subimos al *ibón de ESTANÉS*, en línea recta, pasando con mucha dificultad una ladera de peñascales y neveras casi cortada a pico que domina el valle francés. En el ibón, rodeado de rocas, praderas y nieve, estalla sobre nosotros la tempestad, que venía amagando durante toda la marcha; algunos truenos, una granizada fuerte y la lluvia que ya no nos deja hasta llegar al valle español. Descenso rápido por tascas hasta el fondo del *valle de Aspe*. Una manada de vacas nos embiste y nos obliga a perder nuevamente el sendero; tenemos que caminar con arreglo a nuestra orientación, y como el río de Aspe es imposible de cruzar por el exceso de agua, hay que remontarle hasta cerca de su nacimiento, andando por la selva, mejor que bosque, de las Hayas; aun así fué difícil atravesarlo. Perdidos en el bosque, penosamente logramos subirlo para llegar a España, a donde entramos por lo alto de Candanchú.

En adelante todo es conocido y fácil.

VALERIANO FERNÁNDEZ HEREDIA.

Fotos Heredia, Serrano Vicens y Yarza.





Del 4 al 8 de julio

en Piedrafita

TREN hasta Sabiñánigo. Y un autobús que nos deja a las dos y media en Sallent. Unas indicaciones acerca del camino y emprendemos la marcha. Primero una pequeña subida en línea recta. Luego el camino sube por la parte derecha del barranco. Cruza después al lado opuesto por un pequeño puente de troncos y tras un lugar, en que el barranco se estrecha, se muestra ante nosotros el amplio circo de Pondiellós. Unos pinos caídos y un puente de nieve marca el sitio por donde ha debido de caer un alud. El camino va ahora entre praderas. Un rebaño. Preguntamos al pastor si vamos por buen camino. Contesta afirmativamente y seguimos. Un poco más allá empieza la nieve. Cambiamos nuestras alpargatas por claveteadas botas. La subida final, por nieve, es bastante dura. Las mochilas hacen notar su peso más que en ninguna otra parte del camino.

Llegamos a *la Forqueta*. El circo de Piedrafita, casi completamente nevado, nos ofrece un maravilloso golpe de vista. El refugio no se ve desde el alto; sin embargo, como conocemos aproximadamente su situación, emprendemos la bajada. Una inclinada nevera en la cual resbalamos nos hace conocer el placer de rodar unos metros por la nieve y frenar en un blando lecho... de rocas. Seguimos bajando. Los arroyos bajan crecidísimos con el deshielo. Dos de ellos nos obligan a meternos hasta medio muslo en agua casi helada. Vemos al fin en un pequeño claro sin nieve huellas del camino. Unos minutos más y nos encontramos en el refugio. El día siguiente amanece muy nublado. Poco después empieza a llover. Con pequeños intervalos de calma llueve y graniza todo el día. Un día perdido.

El siguiente aparece mucho mejor. Decidimos subir al *pico del Infierno*.

A las nueve emprendemos la marcha. Los ibones peque-

ños están a estas horas cubiertos de una delgada capa de hie'lo. Vamos subiendo por la nieve casi todo el rato. Unas huellas recientes de rebeco nos preceden un largo trecho. Algunas neveras están inclinadísimas y nos obligan a ir haciendo huecos donde colocar los pies.

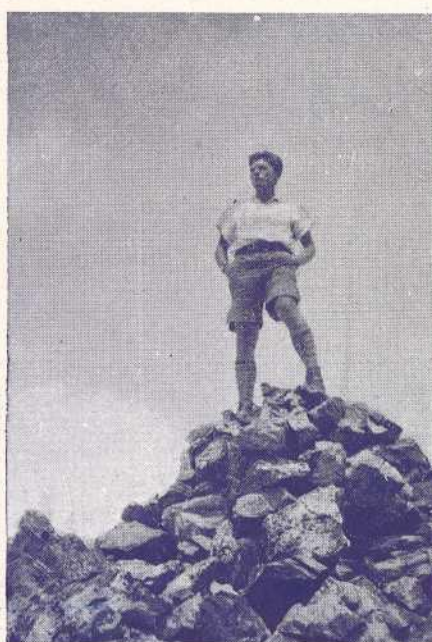
Cuanto más subimos pisamos menos nieve. Las laderas muy inclinadas de roca y cantalera han despedido la nieve hacia los barrancos.

El pico se divisa muy cerca. Trepamos un poco y nos encontramos en la cumbre.

Nubes y nieblas nos ocultan gran parte del paisaje. Vemos no obstante con claridad *Bachimaña* y sus lagos, sitio por el cual decidimos bajar al día siguiente para ir a Panticosa.

Al siguiente día aparece todo Piedrafita cubierto de boira; pero a las seis de la mañana el sol la hace desaparecer por completo. Emprendemos la marcha siguiendo las huellas del día anterior. Hasta la base del pico del Infierno el camino es el mismo. Luego nos desviamos a la derecha para seguir un valle completamente cubierto de nieve que nos ha de conducir al collado que pensamos utilizar para pasar a Panticosa. Un sarrio sale muy cerca de nosotros. Sube por una empinada ladera dando grandes saltos y parándose de cuando en cuando a mirarnos.

Seguimos subiendo. Cuando llegamos al collado nos encontramos con que el lado opuesto está completamente cubierto de niebla. Por si esto fuera poco, el viento empieza a traerla donde nosotros estamos y en pocos momentos el circo de Piedrafita, entero está cubierto de boira. Tenemos que, siguiendo nuestras huellas en la nieve, volver a bajar hasta cerca del refugio. Luego emprendemos el camino hacia Sallent.



Para subir más rápidamente a la Forqueta cojemos un empinado barranco que sube casi derecho.

No nos resulta práctico. Las neveras inclinadísimas hacen muy lenta nuestra marcha. En una de estas neveras uno de nosotros se hunde hasta el muslo. Al retirar la pierna vemos por el agujero un gran hueco que cubre una no muy espesa boveda de nieve. Salimos con precaución de la nieve

y empezamos a trepar por la roca. Hay un trozo en que ésta es casi lisa, con pocos y redondeados salientes, y nos vemos bastante apurados para subir.

Llegamos al alto. Una mirada hacia atrás. El circo está materialmente lleno de bruma. Y por camino conocido bajamos a Sallent.

J. M.^a SERRANO. — F. DE YARZA.

Los Pirineos desconocidos

Las grutas y el arroyo subterráneo de Villanúa

(Continuación)

Pozos sin brocal, el agujero negro se abre traidoramente a ras de suelo. Se le ve precisamente al momento de caer; si uno fuera corriendo, estaría perdido. Así es como un pobre cabritillo, promovido a la dignidad de "rebeco" por una ficción poética del comandante Almarza, mereció se diera su nombre a la gruta por haber realizado, el primero, con menos prudencia que nosotros, una entrada al fondo de estos calabozos subterráneos donde yacen todavía sus osamentas blanquecinas. Una sólida verja de hierro, sellada ya a través del orificio, evitará en adelante toda caída.

Uno detrás de otro, sostenidos por un cable de seguridad, descendemos por los tramos oscilantes de una escalera de cuerda que nos evita las piruetas acostumbradas. Cuando tenéis necesidad de tenerla con fuerza, se pone como apegada a las rocas, de manera que no se podría coger ni por los travesaños ni por los brandales. ¿Saldríaís con éxito si dejarais resbalar vuestros dedos en un intervalo de tiempo? Ella se tiende súbitamente bajo el peso de vuestro cuerpo, y vuestra mano es oprimida: serán precisas sacudidas dolorosas para despegarla. Los travesaños, pegajosos por la arcilla, flaquean bajo vuestro pie vacilante, donde la oblicuidad ayuda a perder el equilibrio. Afortunados si toda la escalera no se enreda en forma de sacacorchos, y si la lámpara de acetileno se limita a asfixiarios y quemaros, sin escapar de vuestra mano. Aunque esto no sea muy largo, es bastante gracioso; pero no había sido tal la opinión de alguna notabilidad de las que visitaron ayer la otra gruta, si se les hubiese hecho dar un rodeo por aquí.

Después de haber andado quince metros nos encontramos en el fondo del pozo, que está seco. La luz, que cae verticalmente del estrecho respiradero, ya no nos sirve; ahora tenemos que alumbrar con lámparas. Estamos en una sala estrecha de elevada bóveda que deja colgar pesadas colgaduras ante las cuales es preciso agacharse. Después de haber descendido algunos metros, el suelo se eleva, ofreciéndonos una pendiente adornada de bonitas arrugas. Llegamos a una gran cascada de estalagmitas en la cual los flecos inmóviles se ciernen encima. El obstáculo sería infranqueable sin una escalera de madera; pero es difícil de colocarla en el suelo desigual, y su cima descansa en un cerro que resbala como el cristal. Se trata de subir siete u ocho metros sin perder el equilibrio a esta escalera en la que Viñas, que pasó el primero, no pudo mantener a los ascendientes, pues él debió por su propia seguridad subir hasta la cúpula. El llevaba una lámpara, pero las combaduras de la cascada de toba es tal, que la parte superior está siempre en la sombra. Lentamente, con los gestos poco elegantes, pero necesarios, de un oso equilibrista, se llega al último escalón, abandonándole por tanto con sentimiento para coger frenéticamente algunas puntas de estalagmita, pegajosas pero sólidas, que permiten levantar las rodillas hasta la cumbre de éste peligroso declive.

En la galería superior que acabamos de alcanzar, la inclinación es pequeña, pero el suelo es extraordinario, y lanzamos gritos de admiración. No se ven sino vastos agujeros de ribetes festoneados y horadados, yuxtapuestos como los alvéolos de una colmena. Todos los agujeros, de medio metro de profundidad, están llenos de agua; las delgadas

paredes que los separan son finas como una puntilla, y tan frágiles, que no se puede poner ni el pie ni las manos sin romper involuntariamente algún delicado arabesco. Es imposible pasar sobre estas estrechas aristas entre los agujeros de agua negra, pues estas formaciones ocupan toda la largura del corredor: esto es el lecho que el arroyo llena en las crecidas; sus recientes encajes de piedra provienen de que están todavía haciéndose. Seguramente hemos sorprendido a la hada que las teje con paciencia; ella se ha debido de retirar a algún lugar oculto para dejarnos admirar la redicilla de su encantadora fabricación de bordados, las colgaduras y las guirnaldas que ha suspendido en las bóvedas de su taller subterráneo. Pero se ve que ella no está lejos: ¿no se oye cantar en la sombra una voz cristalina? A medida que avanzamos, la canción se hace más diferente. De pronto, la galería es atravesada por una segunda cascada de estalagmita, de cuatro a cinco metros de alta, adornada por columnas providenciales que forman una escalera sin tramos. En un agujero de piedra, junto a nuestros pies, una carcajada nos recibe: El hada estaba oculta allí, el alegre murmullo del agua corriente. Inmediatamente se escapa; apenas hemos tenido tiempo de ver que ella ha desaparecido por una fisura, se la oye huir saltando por las grietas misteriosas en las que hace resonar sus claros sonidos. ¿En una exploración subterránea hay algo más encantador que encontrar y proseguir un arroyuelo que juega a escondrecucas, llevando la vida, el ruido, la alegría en el silencio profundo de estas galerías fúnebres?

Una vez que uno ha subido encima de la cascada de toba, se llega a una parte todavía más reducida; la galería se alarga hasta perderse de vista, siendo ocupada totalmente por el arroyo y no pudiendo adelantar más sin meterse en el agua. No estando equipados hoy para este baño, nos limitaríamos a conformarnos con las afirmaciones de los guías que han podido penetrar varios cientos de metros más muy fácilmente.

Por un momento mi atención es atraída por la estructura de las paredes pulimentadas por el roce de la corriente del agua; puedo aproximado la lámpara me doy cuenta de que están realmente amasadas con minúsculas granulaciones parecidas a granos de trigo: sin duda alguna son numulites, que se presentan todos por el canto. No es fácil extraer una muestra de esta roca, siendo preciso golpear un saledizo con un gran guijarro que he encontrado en el arroyo, y así he podido llegar a obtener un trozo, el cual he guardado cuidadosamente en mi bolsillo, pues el yacimiento de estos numulites me intriga.

El retorno de la caravana es forzosamente lento, por razón de la pendiente de la gran cascada, y sobre todo la ascensión por la escalera de cuerda; ciertamente que no salimos de la "cueva del Rebeco" hasta dos horas más tarde. La gimnasia y los involuntarios baños de pies han abierto nuestro apetito; también, antes de penetrar en la gran gruta, tomamos un largo descanso sentados en la hierba, comiendo algunas galletas con algo de vino generoso.

En 1912 publiqué en una revista pirenaica las siguientes líneas: "Un largo abismo se abre ante nosotros. Su aspecto es atrayente. Nos inclinamos sobre esta enorme cavi-

dad causada por el derrumbamiento de una gran bóveda. Bajo nuestros pies se extiende una caverna grandiosa, y por el agujero que hay sobre ella, un haz de luz proyecta veinte metros más abajo, en la pantalla señalada por el orificio, nuestras desmesuradas sombras. El descenso por aquí sería imposible sin una escalera de cuerda; a mitad de la altura de la sala hay una especie de gatera que da acceso a un corredor sinuoso que serpentea en la pared. Es preciso agacharse; después desemboca en el interior de repente como por la ventana de una mansarda, y después descendemos fácilmente por una rampa construida por la mano del hombre.

"No se pueden retener las exclamaciones de admiración ante las decoraciones de la gruta, pues es de un efecto teatral extraordinario. Es una sala inmensa, ampliamente iluminada por la luz que cae del techo hundido. En lo más profundo, al norte, otro tragaluz da una dulce claridad a esta parte lejana de la caverna. A estas vastas proporciones, a esta iluminación regulada como si fuera a gusto de uno, se une una gran riqueza de colores que yo no he visto nunca en otra parte; las paredes tienen un color verde oscuro, jaspeadas de largas líneas rojas del más extraño efecto. Los grandes peñascos que se han caído de la bóveda están esparcidos por aquí y por allá, como si fueran unos monstruos que se quisieran agachar; en el centro de la sala hay un jardín de helechos y de escolopendras que extienden sus brillantes hojas al sol. Completamente en el fondo, un gran declive de bloques desplomados desciende en forma de dos arcadas negras: es la entrada de las galerías..."

¿He visto en sueños, pues, hace 17 años, la gran gruta de Villanúa? De ninguna manera. Esta descripción es de la gruta de Ste.-Catherine, vecina a Engomer, cerca de St. Girons (Ariège), pero todo ello se puede aplicar a la de Villanúa. No falta nada: ni la entrada misteriosa por una buharda, ni el inmenso agujero circular de la bóveda rota, ni el segundo tragaluz débilmente iluminado, ni el jardín de plantas brillantes, ni la multitud de piedras caídas, ni el color verde de las paredes, ni la entrada negra de las galerías que hacen mayor todavía esta gran sala. Es tan teatral este abrigo de contrabandistas, que se podría imaginar la más romántica decoración para el duelo de José y de Escamillo, cuando se disputan a navajazos el amor caprichoso de Carmen, la gitana.

La pista está establecida en la parte superior de una gran losa, tan en declive, que ha sido preciso instalar un apoyo para evitar las torpezas e imprudencias de caer al piso inferior. Esto es en realidad el lecho del seco arroyo que ha cruzado la gruta; apenas se ve, en el punto más profundo, circular entre los montones de materias derruidas un poco de agua que se pierde tan rápidamente en las fisuras, las cuales son impenetrables para el hombre, por donde el agua vuelve a las emergencias de la orilla izquierda del río Aragón.

Subamos hasta el montón de bloques que el declive ha dejado en el techo del gran agujero por donde entra un haz de rayos solares. No tendremos nada más que levantar los ojos para comprender cómo está formada esta inmensa sala. El arroyo, oculto hoy, ha cruzado la caverna utilizando los trozos menos resistentes que separan los bancos paralelos, en los cuales la superposición constituye esta montaña calcárea. Un banco poco espeso encontramos casi totalmente desgarnecido por la parte inferior, y, suspendido, por la parte superior, por una cavidad demasiado ancha que va de una pared a la otra, pudiéndosele desapegar de un solo golpe, como cuando se sueña un trozo grande de argamasa de un techo viejo. Este arranque se atestigua por la pureza de la bóveda, absolutamente llana e inclinada hacia el sur, como

todos los lechos del terreno. Esta bóveda, que estaba separada algunos metros apenas de la superficie del suelo, estaba trabajada por fisuras, existiendo a la vez una zona más débil; esta zona está derrumbada a su vez "como si fuera un corcho que se había caído dentro de una botella", siguiendo la comparación imaginada por Schrader, y entonces aparece el cielo por el orificio abierto.

Dirigiéndose hacia el fondo, se pasa la cornisa por la parte superior de una especie de gran pozo, cuyas paredes verticales están sostenidas por gigantescas columnas de estalagmitas que descienden del techo hasta el suelo del piso inferior. Esto es en realidad el fondo de la sala de entrada, pues después comienza una alta y ruda cascada de toba, en la parte superior de la cual se encuentran las galerías superiores. Esta escalada sería incómoda, si el Sindicato de Iniciativa no hubiese hecho arreglar una estrecha escalera con los escalones de hormigón, la cual hace zig-zags entre las protuberancias de la estalagmita.

Al final de esta ascensión la gruta cambia de aspecto, no siendo nada más que una simple galería, pero es una sala tan amplia, que no se ven sus paredes, y en la cual la bóveda está abocinada de tal manera, que es preciso andar unas veces inclinado, otras a cuatro pies, y hasta arrastrando el vientre si se quiere ir más lejos; los guías afirman que se podría continuar así un kilómetro más; esto no es imposible, pues esta cavidad no es otra cosa que un vaciamento entre dos rocas. En ciertas partes el suelo presenta unas zanja y estanques derrumbados poco ha por el agua corriente. La bóveda está completamente pulimentada por el paso de las aguas: esto permite advertir al ojo menos ejercitado, que forma un verdadero mosaico en el cual hay incrustados muchos guijarros arrastrados; esto es, pues, un banco de pudinga. Es manifiesto que la parte superior de esta gruta ha sido vaciada siguiendo una juntura de estratificación entre dos lechos del terreno, el uno impermeable (la almendra o pudinga del techo), el otro muy resquebrajado (la piedra calcárea que forma aquí el suelo sobre el cual andamos). El lecho menos resistente que les separaba ha desaparecido al ser arrastrado por las aguas. Ya he hecho notar este mismo hecho en la gruta de Rebenacq, en la carretera de Pau a Laruns.

Después de haber limpiado este lecho intermedio, el agua ha descendido por la pendiente, llegando a formar una cascada de estalagmita (por donde pasa la escalera); en el fondo de esta pendiente los torbellinos han alargado y redondeado el pozo y limpiado la sala de entrada. Este pozo y esta sala forman el piso intermedio. Como todo esto está seco, se puede concluir diciendo que el agua ha horadado un nuevo lecho en las rocas y que debe continuar socavando todavía más profundamente. En efecto, en el fondo del pozo, en el lado sur, se abre una galería muy inclinada. Nos dejamos resbalar por las finas piedrecillas de que están provistas, y que se nota fácilmente que han sido transportadas por una corriente de agua. En las crecidas vemos manar el agua en el fondo de este corredor, subir rápidamente hasta su orificio superior, y llenar el suelo seco de la sala de entrada. Hoy las aguas están muy bajas y la galería seca. No obstante, cerca de nosotros oímos en el fondo un arroyo invisible: este es el arroyo de la gruta del rebeco. Las dos cavernas paralelas están, pues, en comunicación. Después de haber vaciado los tres pisos superpuestos de la gran gruta de Villanúa, el río subterráneo ha empezado la excavación de un cuarto piso, la gruta del Rebeco, donde es posible ver a la "terrible obrera" proseguir su paciente e irresistible labor.

LUDOVIC GAURIER.

(Continuará).

Con objeto de dar una completísima referencia literaria y gráfica de la excursión social realizada por «Montañeros de Aragón» al Aneto y Maladeta, y ante los apremios de espacio del presente número, dejamos para el próximo la obligada reseña de tan interesante acontecimiento.

Vías de Comunicación y Turismo

Conferencia de D. Miguel López de Gera, en la Academia de Ciencias de Zaragoza

PARA comenzar, y como una introducción al objeto principal de esta charla, que habrá de relacionar el tema propuesto con el Pirineo aragonés, diremos primeramente algo de las vías de comunicación españolas y dos palabras sobre la organización actual del turismo.

El plan general de carreteras españolas se estudió sobre la base de crear seis vías principales que, partiendo de la capital de España, se dirigieran al mar o a la frontera teniendo por terminales Coruña, Badajoz, Cádiz, Valencia, Port-Bou e Irún.

Las obras públicas no han llegado al estado del completo desarrollo porque comenzadas en cuanto a las vías de comunicación con este plan durante el siglo XVIII, las orientaciones políticas tan diferentes y las guerras continuas al minar la posición que España ocupó en el concierto de las naciones, retrasaron e impidieron el florecimiento de esta rama de las actividades públicas.

En la actualidad, aparte el Circuito Nacional de Turismo, que no ha aumentado, sino mejorado la situación de las vías a las cuales se les dió preferencia con vistas a facilitar la visita de las Exposiciones Internacionales del año 1929, existen en España 57.300 kilómetros de carretera. En relación con la extensión superficial existen construidos 170 metros lineales por kilómetro cuadrado, y en relación con la población unos 370 kilómetros por 100.000 habitantes, con un gasto aproximado por parte del Estado de 105.000.000 de pesetas anuales.

En cuanto a los ferrocarriles, desde que se inauguró la primera ferrovía española el año 1848 con el trazado Barcelona-Mataró hasta la fecha, la intensificación de las construcciones ha hecho llegar las cifras relativas a su explotación a cantidades que no pudieron sospecharse en aquellos primeros momentos cuando España era la novena nación europea que inauguraba un servicio de esta naturaleza.

No podemos resistir el deseo de hablar de los dos errores fundamentales que han presidido la construcción de los ferrocarriles españoles ahogando la libertad del tráfico de viajeros y mercaderías y representando para la explotación integral graves inconvenientes que habrá que eliminar en plazo breve.

Son sobradamente conocidos, pero creemos que debe aprovecharse cualquier oportunidad para hablar de ellos.

El primero tiene su base en el mal entendido centralismo, causante de tantos trastornos. Con criterio centralista se impulsó la construcción de ferrocarriles por el sistema radial o de término que adolece de la falta de enlace y relación entre los distintos trazados. Es preciso que Madrid se convierta en estación de tránsito y que se convierta de esta manera también el sistema radial en sistema diametral, que hará posible una armonía favorecedora del transporte en razón del tiempo y del costo. El segundo inconveniente es más grave todavía. Razones de estrategia, de una estrategia inocente y cándida, dieron la pauta para adoptar la anchura o distancia entre raíles que se señaló en seis pies castellanos, o sean 239 milímetros más que el ancho internacional.

Nada representa esta medida en cuanto a la defensa nacional y sin embargo, para el desarrollo de la industria auxiliar de transporte, para su abaratamiento, para su rapidez, constituye un escollo bien difícil de salvar. No será posible el aprovechamiento de las vías internacionales mientras la red española no haya cambiado la anchura que le sirve de base. Pero esas equivocaciones del comienzo han de pagarse muy caras. Nada menos que 800 millones de pesetas deberán emplearse en la transformación de la red ferroviaria.

Cabe sin embargo una solución intermedia que, dejando la casi totalidad de la red en su estado actual, modifique con la adición de un tercer carril los trazados que enlazan en la frontera. De Irún a Algeciras. De Canfranc a Zaragoza. De Port-Bou a Barcelona. Así se conseguiría con mucho menos costo hacer posible la circulación de vagones que desde las zonas productoras españolas pudieran tomar vía directa hasta los puntos de consumo. Existían en 1927 abiertas a la explotación líneas férreas de una extensión de

15.867 kilómetros. El movimiento general de viajeros en dicho año alcanzó la cifra de 119.360.000 y se transportaron 42.120.000 toneladas de mercaderías con un producto bruto total de más de 900.000.000 de pesetas.

Los ferrocarriles españoles en una parte muy considerable de su trazado recibirán pronto del Pirineo una aportación de 500.000 caballos que se aprovechará en la red catalana para la electrificación de terminales sobre Barcelona.

Con la explotación de la hulla blanca y la posibilidad de favorecer los arrastres del carbón nacional de España se libertará de la tutela del carbón extranjero y se habrá dado el mayor avance para el más beneficioso aprovechamiento de los ferrocarriles, que por otra parte han de comenzar pronto en gran parte de su extensión a ser revertidos al Estado.

La navegación fluvial no se practica en España. No existen canales navegables ni se aprovechan a este fin los ríos principales, con las excepciones del Guadalquivir, practicable hasta Sevilla, y el Odiel, en muy corto trecho. El Canal Imperial, hoy limitado al tráfico de barcazas hasta 80 toneladas de cabida, tuvo por el año 1790 gran importancia, llegando a recaudarse por navegación 330.000 reales de vellón.

Aparte de estas vías de comunicación ya construidas, existen actualmente en proyecto nuevas líneas de transporte dedicadas especialmente al tráfico automóvil con el nombre de autopistas. Según Enrique Colás, autor del proyecto Madrid-Irún, con la autovía se da al tráfico una carretera reservada al vehículo de motor mecánico, sin curvas, sin polvo ni fango, sin peatones ni carros, sin animales, sin tranvías y sin pasos a nivel, con pavimento liso de anchura suficiente y dotada de magnífica organización de socorro, mecánicos, teléfonos, combustible y grasas.

Las naciones que poseen actualmente trazados semejantes son:

Estados Unidos, con 400.000 kilómetros; Méjico 460 kilómetros; Brasil, trazado de Río Janeiro a São Paulo, Japón de Tokio a Yokohama, Cuba 1.000 kilómetros de Norte a Sur. Entre las naciones europeas, Alemania destinará 8.000 kilómetros de carretera a su conversión en autopista. En Francia se estudia actualmente la ruta de los Alpes. Modelo de estas construcciones son las abiertas al tráfico en Italia desde Milán a los Lagos de Lombardía con bifurcaciones de Lainate a Como y de Gallarate y Varese.

En España, hasta ahora existen en proyecto las autopistas Madrid-Irún, con bifurcaciones a Zaragoza y Logroño, la de Madrid-Cuenca-Valencia, la de Oviedo a Gijón y la de Madrid-Aranjuez-Toledo. Esta última patrocinada por el Marqués de la Vega Inclán.

Se dice que la aviación ha de venir a resolver en lo futuro la rapidez, la baratura y la comodidad en el transporte de viajeros. Efectivamente, comparando la actual situación de la aviación con sus primeros pasos, que recuerdan fracasos y aciertos, héroes y víctimas, necesarios en el camino del progreso indefinido, se advierte que el mejoramiento ha sido continuado y prometedor.

Existen hoy ya en todos los países civilizados líneas aéreas abiertas al tráfico. En España se explotan las siguientes: Madrid-Barcelona, Madrid-Lisboa, Madrid-Sevilla, Sevilla-Larache, Barcelona-Casa Blanca y Sevilla-Granada.

Base para el desarrollo de la aviación es la construcción de aeropuertos. No existen todavía en España los que merecen este nombre, aparte de los que se destinan a la aviación militar. Se construirán con seguridad en breve, cuando la aviación civil haya llegado a mayor desarrollo. Existe el pensamiento de acondicionar en Zaragoza el campo de Valdespartera dotándolo de los servicios necesarios con vistas a la implantación de una red internacional que tenga del otro lado de la frontera como base el aeródromo de Pau.

Todos sabemos cómo ha progresado paralelamente a la intensificación de los medios de locomoción el comercio del automóvil. Todos sabemos también y lamentamos que no existan empresas nacionales para la fabricación de vehículos de motor mecánico. Los ensayos de Elizalde en Bilbao, la fabricación de los Hispano-Suiza de Barcelona, el Centro

Electrotécnico de Madrid y los talleres Ford para montaje, con la concurrencia de capital nacional, no aminoran la partida que pesa considerablemente en la balanza internacional.

Los automóviles han aumentado progresivamente en los últimos años, habiéndose quintuplicado los de lujo, también llamados de turismo, en el espacio de siete años. El consumo de la gasolina ha crecido también y su aumento ha sido más considerable porque los automóviles no solamente han aumentado en número, sino que multiplican sus recorridos. Se construyen de mayor peso con más número de caballos y así se ha creado alrededor de ellos un comercio floreciente de combustibles y lubricantes.

Después de estas nociones vulgarmente conocidas que se han recogido en estas notas, como necesario comienzo, hemos de lamentar como una desgracia acaecida a nuestra región que el Patronato de Firms especiales, en su última sesión, haya denegado la petición hecha por las entidades zaragozanas para que se incluyeran entre sus proyectos las carreteras de Logroño a Zaragoza y de Zaragoza a Canfranc.

* * *

Intentaremos ahora fijar la significación de la palabra turismo:

Tiene como base, es su nervio, el interés y la admiración de las bellezas naturales. Se incluyen entre sus móviles la higiene, el ejercicio saludable, la necesidad de la vida al aire libre, el placer que proporciona el cambio de lugar, las aficiones de todos los gustos, religiosas, artísticas, poéticas.

Esto es el turismo subjetivamente considerado, sin que la mera anotación de lo que antecede pretenda reunir en una enumeración científica todo su alcance y todo su significado.

En cuanto a sus beneficios que recogen las regiones favorecidas, el turismo representa un venero de riqueza, una

fuerza inagotable de ingresos que se adquieren sin mayores gastos, sin dar nada en cambio, con el fomento exclusivo de la propaganda y con el mejoramiento de los lugares que han de ser visitados.

El turismo se practica de las más diversas maneras, aprovecha todos los medios a su alcance para su servicio y utiliza las más diversas vías de comunicación. En su primera manifestación, la menos costosa, la más higiénica, la marcha a pie hoy completada con lo que se llama el camping. Es el turismo de más pequeño radio por el que será preciso comenzar para iniciarse, para llegar a conocer todo lo que es digno de contemplación.

Si el turismo fuera una disciplina obligatoria habría que imponerle un progresivo desarrollo, como el que sería lógico exigir para la enseñanza de la geografía. Nadie debe desconocer su comarca, para todos es conveniente la visita de su región y el conocimiento de las bellezas patrias; debería preceder al turismo que llamamos de altura, a los grandes viajes y a las excursiones internacionales.

España ha nacido hace poco tiempo relativamente a estas inquietudes, a la organización del turismo receptivo, y fueron los extranjeros los que marcaron el camino y los que pusieron de manifiesto la conveniencia de aprovechar y fomentar el caudal turístico.

Fué Barcelona la primera población que se preocupó de organizar el turismo, constituyendo la Sociedad de Atracción de Forasteros, que lleva 25 años de actuación incesante. Después merece especial consideración la Oficina de Turismo de San Sebastián, dependiente del Ayuntamiento de la ciudad. Su carácter burocrático, que le permite disponer de presupuesto fijo, le veda un desarrollo popular que debe a nuestro entender informar y ser base de la vida de estas agrupaciones.

(Continuará)

Labor del Sindicato

Las actividades de nuestra entidad se multiplican en razón al radio de acción que viene abarcando. Recientemente ha servido propaganda e informaciones a doña Vicenta Arnal, de Basilea (Suiza); D. Fernando Alvarez, de Barcelona; a la Feria de Muestras de París; a Unden Grieben Berlag, de Berlín; Dr. E. L. Huiller, de París; al señor Jefe de Vigilancia de Boltaña; a D. Emilio Pellicer, de Barcelona; a Pyrénées Littoral, de Toulouse (Francia); a don Jaime Riera, de Figueras, y a Udfender Werner Gaebel de Breslau y a varias Juntas provinciales del P. N. T.

* * *

Aparte de las excursiones iniciadas por "Montañeros de Aragón", el Sindicato ha organizado en la presente temporada la de los Altos Riegos, Santuario de Aguarón y Fuentetodos. En combinación con la Junta provincial del P. N. T. se celebraron las del Monasterio de Piedra y Daroca.

* * *

Las peregrinaciones al templo de la Virgen del Pilar se vienen sucediendo, siendo varias las llegadas a Zaragoza últimamente; a todas ellas ha prestado sus servicios el Sindicato, para alojamientos e informaciones.

Nuevos Socios del Sindicato

1530	D. Julio Sánchez Costa.....	Zaragoza
1531	D. José M.ª Laguna Guillén.....	Huesca
1532	D. Fernando de Yarza García.....	Zaragoza
1533	D. Oswaldo Alejandro Gangl.....	Zaragoza
1534	D. Miguel Portolés.....	Zaragoza
1535	D. Paulino Usón Sesé.....	Huesca
1536	D. José García Herrero.....	Zaragoza
1537	D. Rafael Bescós Lasierra.....	Huesca
1538	D. Máximo Steineck.....	Zaragoza
1539	D. Manuel Martínez.....	Canfranc Arañones
1540	D. Emilio Puyol García.....	Zaragoza
1541	D. Gonzálo Sancho Muñoz.....	Zaragoza
1542	Excmo. Sr. D. Vicente de Piniés....	Madrid
1543	D. Fernando Lozano Blesa.....	Zaragoza
1544	D. Julio Sanz Brunet.....	Huesca
1545	D. Hilario Fernández.....	Arañones
1546	D. Pedro Losa Santamaría.....	Jaca
1547	D. Joaquín Martón.....	Jaca
1548	D. Benito Fanlo García.....	Jaca
1549	Sr. Comisario de Guerra.....	Jaca

1550	D. Jaime Serrés Suñé.....	Arañones
1551	D. Faustino Vicente.....	Arañones
1552	D. Tomás Expresate.....	Arañones
1553	D. José Aperte.....	Zaragoza
1554	D. Tomás Bayod.....	Zaragoza
1555	D. Antonio Doñaque.....	Zaragoza
1556	D. Francisco Fantoba.....	Zaragoza
1557	D. Francisco García Vicente.....	Arañones
1558	D. Enrique Aso Compairé.....	Canfranc
1559	D. Fernando Tafalla Longares.....	Canfranc
1560	D. José Moncasi.....	Zaragoza
1561	D. Francisco Moncasi.....	Zaragoza
1562	D. José M.ª Pinilla.....	Zaragoza
1563	D. Manuel Serrano Serrate.....	Zaragoza
1564	D. José M.ª Galicia Esparza.....	Zaragoza
1565	D. Antolín Nuviala.....	Zaragoza
1566	Excmo. Sr. Marqués de Ballestar.....	Zaragoza
1567	D. Mariano Viñado Pérez.....	Zaragoza
1568	D. Pascual Sevilla.....	Zaragoza

ques si aquélla la ganamos
muy feliz será esta villa
y llevará por divisa
el blasón de los cristianos.
Así lo espero, Señor,
que esta aurora con su luz
destierre el negro capuz
del cruel perseguidor,
que como inicuo invasor
hace mofas de tu Cruz.

REY MORO

Alhá, Alhá, Diu Mahomet,
todo va contra el talmud;
vamos luego a las armas;
no ha de valerles su Cruz.

REY GIMENO

(Mirando al cielo)

Auxilio os pido, Señor;
ayudadme, buen Jesús,
como a otro Constantino
cuando apareció esa Cruz.
Al arma, al arma, cristianos,
nadie se aflija ni tema,
que con el favor de Dios
Mahoma caerá por tierra.
(Reanúdase la batalla y los moros
caen por tierra)

A ti, Sacra Trinidad,
fuente de nuestra salud,
la angelical multitud
te alabe en la eternidad
en nombre de los cristianos
que han vencido por tu Cruz
a la secta mahometana
que despreció muy ufana
el misterio de tu Cruz.

CÁNTICO A LA CRUZ

Viva mil veces la Cruz,
viva nuestro rey Gimeno,
viva la villa de Ainsa
que tanto le asiste el cielo.
Viva el Reino de Sobrarbe,
muera todo el sarraceno;
viva para siempre Ainsa
capital de este terreno,
pues sola fué la dichosa
entre las demás del Reino.

(Viendo tan fuerte estrago, sale la
reina mora a pedir por su vida y
por la de los demás moros que es-
tán a la expectativa, contemplando
la carnicería. En tanto, los cristia-
nos cantan triunfos de victoria)

REINA MORA

Cantad, cristianos, cantad,
y dad alivio a mis penas,
que no es eso cosa ajena
del que busca libertad.
Cantad, amigos, cantad,
y contemplad mi dolor,
no el valor, sino el temor,
que tengo a Su Majestad.
Hoy tiembla mi pundonor,
porque en llegando a temer,
no hay valor en la mujer
como el no tener valor.
A mi rey veo ya muerto,
y a mi ejército por tierra,
y yo en un gran desconsuelo
si en ti no hallo clemencia.
Mirad que soy inocente,
y sabe muy bien tu Alteza

que consejos de mujeres
no se admiten en la guerra.
Dos veces les persuadí
que dejasen esa empresa,
y mucho más cuando vi
esa Cruz hermosa y bella,
por cuya causa inferí
ser injusta nuestra guerra.
Y aunque todo lo perdí,
siquiera el alma no pierda,
pues yo me convertiré
a los ritos de tu Iglesia,
que esa Cruz me dió el aviso
de que es tu ley verdadera.

REY GIMENO

A buen sagrado te acoges;
sea todo enhorabuena,
que no es justo se desprecie
a quien se acoge a la Iglesia.
Mañana te instruirán
en la doctrina evangélica;
recibirás el bautismo
con la gente que te queda.

LOS DEMÁS MOROS

Nani, todo menos eso;
no queremos otra secta;
sigamos, pues, a Mahoma,
aunque la reina se pierda.

REINA MORA

Oh, infelices sarracenos
que en la cima de los vicios
estáis; Jesús, qué desgracia,
profundamente dormidos,
sin que puedan despertaros
los admirables prodigios
que hoy obra Dios con la Cruz
para con sus finos hijos.
Mirad allí a vuestro rey
siendo ya cadáver frío;
su ejército destrozado,
y su orgullo ya vencido.
Atended, pues, a esa Cruz,
en que Jesús nos redimió,
y veréis que para el cielo
ella sola es el camino.

LOS DEMÁS MOROS

Nani, todo menos eso;
no queremos otra secta;
sigamos, pues, a Mahoma,
aunque la reina se pierda.

REINA MORA

Atender a los prudentes
evangélicos ministros,
cómo celosos pretenden
libraros del precipicio
al que sin remedio os llevan
vuestras culpas y delirios.
Temed, temed la venganza,
temed, temed el castigo
de Dios, que a esgrimir empieza
ya la espada de dos filos,
castigando nuestras fuerzas
y aniquilando sus bríos.
Mas ¿qué mucho que así sea?
Si estáis de ambición movidos,
de la lujuria llevados,
de la ira poseídos;
en fin, de todos los vicios
de que el mundo se halla lleno
con un total desenfreno,
miserablemente cautivos,

menospreciando las leyes
y los preceptos divinos
por abrazar de las culpas
los engaños y delirios?
Abrid, abrid, pues, los ojos,
no caigais en los abismos,
mirad que el Rey os convida
a recibir el bautismo
con que se lavan las manchas
de todos los desatinos
hechos contra los cristianos
y los preceptos divinos.

LOS DEMÁS MOROS

Nani, todo menos eso;
no queremos otra secta,
sigamos, pues, a Mahoma,
aunque la Reina se pierda.

MORO GRACIOSO

Tiene razón nuestra reina;
habla como un agustino;
todos seremos cristianos
y comeremos tocino,
y echaremos buenos tragos
con títulos de cautivos;
y si llegamos al Pueyo
no nos faltará buen vino,
a menos que nos engañen
como a Chancón, o vecino
que o fartaban de vinada
y decía: "guapo vino".
Si vamos a Banastón,
nos pondrán como boticos,
y a fe que si no van buenos,
que lo paguen los cagigos.
Si vamos también a Gerbe,
no nos faltarán barbicos,
buenas magras en sartén,
que allí no faltan tocinos.
Y ¿qué diremos de Guaso?
Allí tendremos *crepillos*,
remollones en sartén,
porque son muy relamidos,
y, en fin, todos nos darán,
viéndonos ya convertidos.
Pues todos saben que somos
muy malos para enemigos,
y así, con esto tendremos
por todas partes amigos;
mandaremos los tesoros
que dejamos escondidos.
En la Torre Castellar
y en la Torre de Panillo
que dicen algunos tontos
que han quedado allí escondidos,
y otros dirán que encantados
y no pueden descubrirlos.
Los buenos trebajadores,
los tesoros escondidos
hallan trabajando bien
sin pereza en sus oficios;
y regularmente hablando,
caen en estos delirios
los malos trebajadores,
viciosos y *catavinos*.

REY GIMENO

Basta ya, y no digas más,
que perderás los amigos,
pues al que dice verdades
no le faltan enemigos;
lo que ahora importa, es
abrazar el cristianismo
y jurar de ser católico,
dejando el mahometismo.

Así lo juramos todos,
aquí nos tenéis rendidos;
prevengan nuestra merienda,
pues estamos mal comidos.
Mañana les convidamos,
que estaremos de bautizo.
Prevengan buenas rosquillas
las padrinas y padrinos,
y alégrate, sacristán,
tocarás buenos realicos,
pero los has de emplear
en convidar a buen vino.
Y con esto ceso, y digo
que refieran los prodigios
de la Cruz que hoy aparece
y vence a los enemigos,
corrobor a los cristianos
y confunde los abismos,
para valernos de ella
en semejantes conflictos.

LOA A LA CRUZ

Oh, Cruz siempre sacrosanta,
fuente de divino amor
en que por darnos vida
murió nuestro Redentor.
No sé si por la virtud
del invicto rey, Gimeno
o por la de aquellos súbditos
que formaban este Reino,
es lo cierto, aunque os asombre
que se obró la maravilla
de bajar la Cruz del cielo
en términos de esta villa,
en la que Cristo convida
al bien, cuando en trance fuerte
paga con la vida muerte
dando con su muerte vida.
Dígalos a voces Sobrarbe;
también publíquelo Ainsa,
que del trance de la muerte
fué librada en este día.
En ti fué crucificado
a impulsos de clavo y lanza,
manan fuentes de esperanza
de su divino costado.
David dijo a boca llena
con el salmo que cantó,
que Dios triunfante reinó
desde el madero de pena,
árbol fecundo y sagrado
resplandeciente y hermoso
de la púrpura adornado
del que es nuestro Rey glorioso.
Madero electo sin par,
cuán grande dicha tuviste,
pues de Cristo mereciste
los santos miembros tocar;
árbol bienaventurado,
de cuyos brazos pendió
aquel que en precio se dió
por redención del pecado;
donde hecho una balanza
el cuerpo del Rey eterno,
quitó poder al infierno
dándonos fe y esperanza.
En épocas de invasión,
concede, a los justos, gracia;
da al delincuente perdón.
A esta cristiana milicia
que ha peleado en Ainsa,
concédele paz y gracia,
bienestar y eterna dicha;
que la secta mahometana
con su yugo y tiranía
se someta al cristianismo,
siendo siempre fiel a España;
victoria la más plausible

que se cuenta en las historias,
y el milagro más sublime
de la Cruz que aquí se adora
y árbol de cuyos brazos
más encumbrados y hermosos
perdióse el fruto que fué
nuestra redención preciosa,
espada contra el infierno
que a todo enemigo asombra,
pues empuñándola Dios
a ellos destruye y corta
hasta cabezas de reyes
con su innumerable tropa,
todo sumergido en sangre
encontró aquí su derrota,
y bien se puede decir
que esta plaza quedó roja
por la sangre derramada
en tan sangrienta victoria.
Porque sola mereció
el vincularse esta gloria
y sólo por este triunfo
merece eterna memoria.
Sois el escudo de Ainsa,
y de Sobrarbe las armas,
y una de las maravillas
que se halla en estas montañas.
Redóblense, pues, los triunfos,
los dichos, bailes y danzas
con repetidos elogios
y continuas alabanzas.
En obsequio de la Cruz
y esta villa que la ensalza
que viva felices años
de todo el mundo aclamada,
dándole mil parabienes
y mil repetidas gracias
por los triunfos de la Cruz
y otras heroicas hazañas
que hizo en remotos tiempos,
como publica su fama,
que siempre será inmortal
mientras que subsista España.
Y perdone el auditorio
todos los yerros y faltas
que esta alegre comitiva
haya hecho con sus palabras.
Y si hubo alguna malicia,
ello no pasó de chanza,
y si alguien lo lleva a mal
que no muestre su venganza.

GALÁN

Oh, qué día tan dichoso
logra hoy toda la España;
viva mil veces mi Dios,
diganlo todos con alma.
Hoy, pues, de la esclavitud
la libértó por su gracia
apareciendo la Cruz
en esta noble comarca.
Y ya con tiernos aplausos
muy obligados proclama
con gustos y condiciones
todos los afectos causa;
y con el anhelo ardiente
que califica las ansias
a la voz de la voz viva
y para alivio del alma
viva Dios, vuelvo a decir,
y esa Santa Cruz sagrada,
que ese fué el instrumento
que nos ganó la batalla.
Con ella redimió el mundo;
con ella libértó a España;
diganlo, si no, los triunfos
que con ella se alcanzaron:
venció en ella Constantino
una sangrienta batalla,

según cuentan las historias
de los anales de España.
Con ella se vence siempre,
con ella se alcanza palma,
con ella vence al infierno
quien con ella bien se arma.
El que huye de la Cruz,
cruz tendrá siempre doblada
en esta vida y la otra
si Dios de él no se apiada.
Oh, sacratísima Cruz,
nunca bastante ensalzada;
brillas cual la luz del sol
y haces más que el alba clara;
sois más brillante que el oro,
más luciente que la plata,
aun más excelsa que el cedro,
más esbelta que la palma.
Eres como de Moisés
rica y misteriosa vara;
cuantos a ella acudían,
a todos los remediaba.
¿Y pues, qué, si hoy Ainsa
con la Cruz en la carrasca
logre triunfos y victorias
se extasia al admirarla?
Por ti mitigan su ira
los embravecidos moros,
por ti se goza en la gloria
de los dones celestiales.
Mas ¿quién puede enumerar
las grandezas y excelencias
de la Cruz? Mi pequeñez
reconozco, y mi impotencia.
Ahora voy a hablar de Ainsa,
pues es razón que algo diga
de ella, ya que por el cielo
se ve tan favorecida.

REINA CRISTIANA

Perdone el señor Galán,
permítaseme esta dicha,
que aunque sea improvisada
soy mujer muy expedita.

GALÁN

Accedo más que gustoso
a lo que se solicita;
comenzad, pues, ya, señora;
no os quedéis corta, de Ainsa.

REINA CRISTIANA

Desconsuelos en España
y aflicciones en Ainsa,
hoy vino a calmar la Cruz
que se ostenta en esa encina.
Lo acaecido aquí hoy
tiene tan grande importancia,
que nunca se borrará
de los anales de España.
Y si España conmemora
con tal placer la conquista,
¿con cuánto ardor y entusiasmo
la celebrará esta villa?
Pues que en ella apareció
con admiración y envidia,
y aunque al cielo se volvió
su efigie quedó en Ainsa.
La aparición de esa Cruz
a esta villa dió tal fama
que la historia la coloca
entre las nobles de España.
Este estandarte que ve
volar el mundo en tu gloria
porque eterna envidia dé,
papel será de tu fe,
lienzo será de tu historia.
Experiencias muy notorias
claman con ecos seguros

que son tantas tus victorias,
que para aclamar tus glorias
abren sus bocas los muros.
Esas monedas que vemos,
clamando van tu memoria,
y aunque le pese al Averno
clarín será de tu historia.
Gimeno venció a la Parca,
grita su noble milicia,
pero es tu honor de tal marca
que al decir viva el monarca
todos dicen viva Ainsa.
Es por las antigüedades
la más famosa ciudad,
y ajustadas sus edades
excede en eternidades
a la misma antigüedad.
Esta plaza que se ve
con sus calles y castillos,
dicen lo que antes fué,
y aunque no sé decir qué,
lo publican sus vestigios.
Quinientas casas tenía
esta villa en sus principios,
y si la historia no miente,
para fundar el castillo
derribaron treinta y siete;
mas siempre en ella quedó
la distinguida nobleza
conque ilustraron a España
hombres de naturaleza,
cual lo publica la fama.
En ella habitaron reyes,
aquél era su palacio,
en que se formaron leyes
y se otorgaron mercedes
de que hoy gozan los hidalgos
para todo este terreno.
Hubo público mercado,
esta plaza lo revela
rodeada toda de arcos.
Esa torre y sus campanas
anuncian su fe y su celo
pregonando su gran fama
que se remonta hasta el cielo.
Interminable me hiciera
si hubiera de detallar
de esta villa la nobleza
y su gran antigüedad.
Réstame solo pedir
vuestro perdón e indulgencia
por las faltas cometidas
en esta histórica fiesta.
Por esa Cruz que admiramos
aparecida en la encina
pido a Dios conceda a todos
gozar la mansión divina.

PASTOR

Gracias a Dios rey Gimeno,
que habéis entrado en Ainsa,
pues a mi me lo debéis,
ya que traje la noticia
de que vendrían sin falta,
con una gran comitiva
de soldados y otras gentes
para ocupar esta villa
que es cabeza de Sobrarbe,
del sarraceno librada
con la mayor valentía.

Ya han triunfado los cristianos,
ya el sarraceno suspira,
ya la iglesia militante
canta con grande alegría;
y viva Dios en los cielos,
la paz en la tierra viva,
muera el yugo sarraceno
con su chusma y su malicia;
viva el invicto Gimeno,
vivan los grandes de Ainsa.
Para ganar la batalla
vino toda la primicia.
Vivan todos los cristianos
con su noble jerarquía,
que hoy se gana en España
lo que se perdió Witiza.
Alegraos, pues, cristianos,
que habéis entrado en Ainsa,
trofeo de vuestros triunfos
en la primera conquista.
Con esto, y no digo más,
me voy a dar las noticias
hacia San Juan de la Peña
a Jaca y sus cercanías.
Disfrazado de pastor
me enviaron los usías
para no ser conocido
de los infames espías.
He logrado ya mi intento,
y me ha costado tres días
para atraer a las gentes
a tan cristiana milicia.
Ya triunfó la cristiandad,
ya se abatió el sarraceno,
ya se ocupa ese palacio
por el invicto Gimeno.
Ahora ya me vuelvo a Jaca,
terminada mi misiva.
Adiós, nobles y plebeyos,
Regidores y Justicias;
adiós las autoridades;
adiós, casadas y viudas;
adiós, todos los vecinos
de esta antiquísima villa;

adiós, pueblos del Sobrarbe,
respetad siempre esta villa
como Corte de este Reino,
del cielo favorecida;
adiós, los mozos valientes
que habéis hecho la comida
en memoria de lo que hizo
Gimeno cuando venía;
adiós también, bailarines
y demás que en este día
han venido a honrar las fiestas
de la famosa conquista.
Qué contentos que se irán,
unos con plata bruñida,
otros con un gran sombrero,
y zapatos la heroína;
adiós, todos los demás,
y también a las mocitas,
que entre todas las que veo
a fe que las hay *polidas*.
Ni las de Guaso se igualan,
y eso que son *relamidas*,
pero calzan con abarcas
y zapatos sin hebillas;
y me vuelvo hacia Boltaña,
para Biescas y otras villas
a contar el buen suceso
y la gran carnicería,
que hemos hecho con los moros
y sus banderas perdidas,
libertando a los cristianos
sin perderse una familia.
Oh, qué gozo tendrán en Jaca,
y allá, en San Juan, qué alegría;
que gozo en todo Aragón,
y en toda la Monarquía.
Gócense ya los cristianos,
perezca la morería,
suenen clarines y flautas,
las gaitas y chirimías;
llénense bien las alforjas,
miren que no me den migas,
y en vez de darme *chanfaina*
pónganme buenas costillas,
abundante pan y vino,
con tocino y longaniza
para convidar *pelaires*
cuando pase por sus villas,
porque ellos no son aguados,
sino gente muy bravia
que si no se les convida
luego al punto se convidan;
mala peste lleve a todos
sin dejar *rafa* ni *rifa*.

Por la recopilación

LUIS MUR.

¡¡TURISTAS!!

BOMBONES

Creaciones
que superan
a todos
los conocidos

Al visitar Zaragoza no dejéis de
tomar los famosos **CHOCOLATES**
ZORRAQUINO
tan recomendados por las más altas
eminencias médico-químicas.
Reconocidos como los mejores para
la salud

VISITAD ESTA CASA
COSO, N.º 56 + ZARAGOZA + Teléf. 1196

Hotel Mur

Directora
Propietaria:

Laura Mur

Teléfono 40

Jaca

A los Sres. viajantes y huéspedes
fijos, precios excepcionales.

Proximidad a paseos, teatro, ciudadela, catedral y comercio.

Habitaciones independientes y
para familias.
Cocina española y francesa.
Precios moderados.
Servicio diario de carruajes de
la misma casa a la estación,
a Francia por Canfranc y a
Pamplona por Tíermas.
Garage para automóviles.
Calefacción central. - Cuartos
de baño. - Gran confort.
Habitaciones con agua calien-
te y fría.
Magníficas vistas.

LA MONTAÑA DE ORO

GRAN PLATERÍA
IGNACIO HIJAZO
Espoz y Mina, 38
ZARAGOZA

Compra de oro, plata y platino. Artículos
de la Virgen del Pilar. Se hace toda clase
de composuras a precios económicos.

El «Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón» ha publicado el

MAPA DE ARAGON

con datos oficiales, tirado en varios colores sobre buen papel satinado. Tamaño 70 x 100

Precio: 3 pesetas ejemplar

Los adheridos al Sindicato, mediante la presentación del corres-
pondiente cupón, disfrutarán de una importante bonificación.

GRANDES TALLERES DE ORFEBRERÍA RELIGIOSA

EUSEBIO AGUILAR

PLATERO DE LAS DOS CATEDRALES

CASA FUNDADA EN 1879

FABRICACIÓN DE ARTÍCULOS PARA SANTUARIOS. MEDALLAS.
SONAJEROS. PLAQUITAS. ROSARIOS, ETC.
SECCIÓN DE GALVANOPLASTIA. DORADOS. PLATEADOS.
CONSTANTES NOVEDADES

DESPOCHOS DE VENTA:
PLAZA DEL PILAR
Kioscos núms. 1 y 4

TALLERES Y OFICINAS:
PLAZA DEL PILAR, 11
(Retiro) - ZARAGOZA

LEA V. EL NÚMERO DE ABRIL DE 1928

DE

ARAGON

DEDICADO A

GOYA

INTERESANTES REPRODUCCIONES FOTOGRÁFICAS
DE OBRAS INÉDITAS, OBTENIDAS POR J. MORA

SUMARIO

A Goya, en el primer Centenario de su muerte, *M. Marín Sancho*. — La época de Goya, *A. Giménez Soler*. — Goya, pintor religioso, *J. Valenzuela Larrosa*. — Los bocetos pintados por Goya para la Real Fábrica de Tapices, *M. Abizanda*. — Los Caprichos, *Ramón Gómez de la Serna*. — Algunas noticias sobre Goya y sus obras, *B. Bentura*. — Goya y la pintura moderna, *J. Camón*. — La mujer y la moda en tiempos de Goya, *E. Villamana* y *A. Baeza*. — Cronología de algunas láminas de la tauromaquia de Goya, *J. Sinués*. — Lo que se pagó por los retratos de Fernando VII y Duque de San Carlos. — Hómmage a Goya, inspirateur de l'art française, *H. Verne*. — Impresiones de Goya en el Vaticano, *H. Estevan*. — Problemas goyescos, *A. L. Mayer*. — Nuevos cuadros de Goya, *A. Lasierra*. — Feminismo, *C. Latorre*, *M. T. Santos* y *A. G. Giménez*. — Indumentaria goyesca, *M. C. Villacampa*. — Aportaciones para la verídica biografía de Goya, *J. M. Abizanda*. — La técnica de Goya, *R. Domenech*. — Los biógrafos de Goya, *M. Sánchez Sarto*. — El último capricho, *J. Francés*. — Un excelente libro: La Duquesa de Alba y Goya, *A. Vegue*. — Un Goya no catalogado, *P. G.* — Goya y el arte francés del siglo XIX, *P. Guinard*. — Goya aragonés, *J. Calvo Alfaro*. — D. Juan de Escobiz, *J. Salarrullana*. — Un siglo en el aprecio de la fama de Goya, *Elias Tormo*. — Camino adelante, *Domingo Mtral.* — El modernismo de Goya, *Margarita Nelken*. — Santa Justa y Santa Rufina, *R. Sánchez Ventura*. — Goya Pintando en el Pilar, *Pascual Galindo*. — Apuntes para una cronología de las obras de Goya, *M. S. S.*

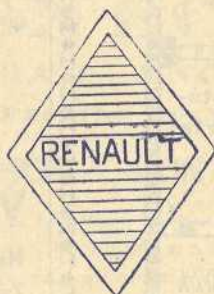
Hospédese V. en el Hotel Oriente, de Zaragoza

AUTOMÓVILES RENAULT

Garage LACARTE

Casa fundada en 1876

Talleres mecánicos.
Accesorios en general.



RAFOLS, NÚM. 2

TELÉFONO 3236

ZARAGOZA

Stock Michelin
etc., etc.

FLORIDA

EL HOTEL

RECOMENDABLE EN

ZARAGOZA

SITUADO EN EL CENTRO

DE LA POBLACIÓN

PENSIÓN DESDE 11 PTAS.

LAS PALMERAS

EL RESTAURANT
DE MODA

ABIERTO TODO EL VERANO

CAFÉS
CHOC. LA'ES
HELADOS

CABEZO DE BUENAVISTA

BAR
RESTAURANT

LA MARAVILLA

Servicio permanente a la carta

Cubiertos a 5 pesetas

La casa mejor
surtida

Fábrica de aparatos de Topografía

Amado Laguna de Rins, S. A.

APARTADO 239

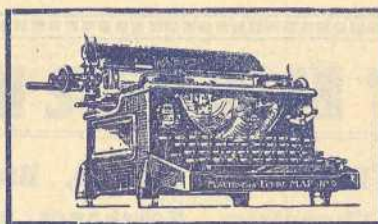
ZARAGOZA

Tornillería

Precintos

Metalistería

Máquina M A P



Máquinas de otras marcas.
Accesorios todos.
Reparaciones a fondo.

V. SARRIA

Mártires, 1 - ZARAGOZA

GRANDES FABRICAS DE TEJIDOS, CORDELERIA Y ALPARGATAS

ESPECIALIDAD EN SUMINISTROS DE ENVASES Y CUERDAS, PARA FÁBRICAS DE AZÚCAR, SUPERFOSFATOS Y DE HARINAS

Francisco Vera

APARTADO DE CORREOS 128 — ZARAGOZA

DESPACHO: Antonio Pérez, 6 — Teléfono 4229

FÁBRICAS: Monreal, n.º 5. Teléfono 1803 — La Cadena, n.º 5. Teléfono 1730

Telegramas, telefonemas, cables: COVERAIN

Hotel Restaurant LA PAZ

MÁRTIRES 10 y 12
TELÉFONO 36-22
ZARAGOZA

Hospedaje desde. . . . 9'50 pesetas
Cubiertos > 5'00
Bodas, Bautizos y Banquetes

Gran Hotel Imperial 5 de Marzo, 1
(esquina a Plaza Salamero)

Pensión desde 9 pesetas. Todas las habitaciones son exteriores. Restaurant a la carta y por cubiertos, desde 4'50 pesetas. Hay cuartos de baño.

TELÉF. 4346

DIRECTOR-PROPIETARIO:
JOSÉ ROYO ZARAGOZA

LA ARAGONESA
AGENCIA DE TRANSPORTES

Capitonés y conductoras para Muebles. - Corresponsales en España y en el Extranjero.

Vda. de Agustín Aguado
Manifestación, 71 y 73
Teléfonos 3665 y 1797 **ZARAGOZA**

ANTIGUA JOYERIA Y PLATERIA

COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS Y OBJETOS DE OCASIÓN. INFINIDAD DE OBJETOS PARA REGALOS A PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS.

IGNACIO BALAGUER
COSO, 50 ZARAGOZA TELÉF. 2589

 **Chocolates ORUS**

Fábrica montada para producir 10.000 kilos diarios

Elegancia en su presentación. Limpieza muy exquisita. Reconocidos como los mejores del mundo por su pureza y fina elaboración.

Visítese la Fábrica: es la mejor recomendación

Fundador: **JOAQUIN ORUS**

La Casa de más producción y venta de Aragón

"PATRIA"

Fábrica de Galletas, Bizcochos, Chocolates, Bombones y Dulces
(EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES)

Ventas al por mayor y sección al por menor en la misma fábrica

Avenida Cataluña, 249 Teléfono 2015
ZARAGOZA

"PATRIA"

(LA MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA)

La que mejores elementos posee y por eso FABRICA LAS MEJORES CLASES.

LA CREADORA DE LOS MEJORES SURTIDOS Y EMPAQUETADOS.

175 clases de Galletas desde 2 a 6 pesetas kilo.
400 de Caramelos y Bombones desde 3 a 12 ptas. kilo.
5 clases de Chocolates finos de 0'75 a 2 ptas. paquete.

COMPANÍA ANÓNIMA DE SEGUROS
"ARAGON"

Seguros contra incendios de edificios, industrias, comercios, mobiliarios, cosechas, y en general, sobre toda clase de bienes.

OFICINAS:
Plaza de la Constitución
Apartado Correos 215 **ZARAGOZA**

PLATERÍA BISUTERÍA

Especialidad en Medallas y Rosarios. Artículos con RECUERDOS DEL PILAR

Pío Hernando Aceña
Don Alfonso I, núm. 27
ZARAGOZA

LA VENECIANA

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE PESETAS (TOTALMENTE DESEMBOLSADO)

FÁBRICAS DE ESPEJOS Y LUNAS PARA MUEBLES

en ZARAGOZA: Apartado 50
en SEVILLA: Apartado 271

Dirección telegráfica y telefónica para
Zaragoza y Sevilla: **PARAÍSO**

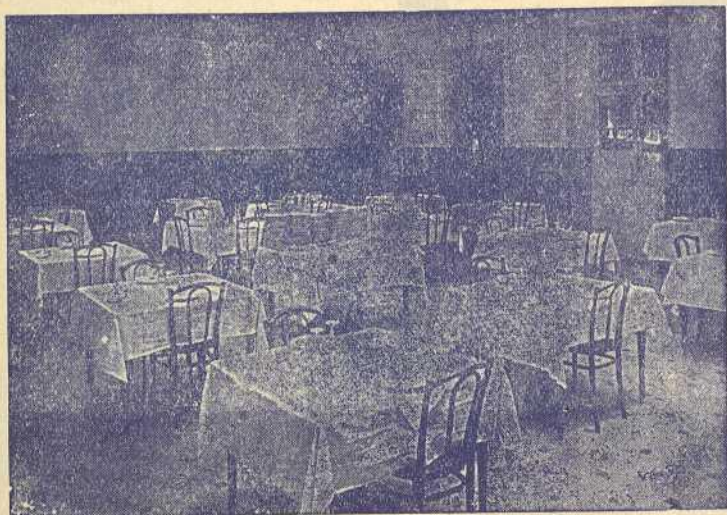
Oficinas en Madrid:
MARQUÉS DE CUBAS, 1, bajo

Anuncios luminosos de todas clases y precios: bocetos y presupuestos gratis. Vidrieras artísticas, para salones y con asuntos religiosos para iglesia o históricos, para corporaciones: proyectos y presupuestos gratis. Decoración del cristal y vidrio por todos los procedimientos conocidos. Vitrinas industriales y de salón, en todos los modelos y precios. Construcción de cúpulas, cubiertas, pisos y lucernarios de cristal, por todos los sistemas, garantizando los resultados. Molduras y marcos de estilo, cuadros, grabados, oleografías, etcétera. Instalaciones completas de cristalería y

metalistería para Bancos y nuevos establecimientos. Pizarras para anuncios y cotizaciones de Banca y Bolsa. Contestamos las preguntas que sobre cristalería nos dirijan los señores arquitectos, ingenieros, contratistas y particulares. Nos encargamos de la reposición de cristales averiados, asegurados por la empresa mercantil individual «El Seguro de Cristales», propiedad de D. Basilio Paraíso Labad. Venta de toda clase de vidrio y cristal plano, al por menor y mayor, aplicando precios limitadísimos en nuestra SUCURSAL. **DON ALFONSO I, 13 Y 15 Y FUENCLARA, 6.**

Sucursal para ventas en Zaragoza: DON ALFONSO I, 13 y 15 y FUENCLARA, 6, donde encontrará el público un gran surtido en OBJETOS ARTÍSTICOS PARA REGALOS.

Hotel Universo y Cuatro Naciones Zaragoza



Ascensor.

Calefacción.

*Agua corriente,
caliente y fría.*

*Auto-omnibus
en las estaciones*



Reúne todas las comodidades modernas, y en proporción ofrece las más ventajosas condiciones de precios.

EL REGALIZ DE EXCELENTE CALIDAD

ZARA



A **15** CTS
LAS DELICIOSAS
TABLILLAS
DE
ARAGON

LAS MEJORES
BARRITAS DEL MUNDO

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS
FARMACIAS CONFITERIAS
DROGUERIAS ETC.

Almacenistas y detallistas
pedir informes a

TUR, SUCESTORES S.A.

Fabrica de Regaliz
Extracto de regaliz y raíz de regaliz.
Barritas extracto de regaliz.
Extracto de regaliz en bloques de 120 kilos.
Extracto de regaliz en panes de 5 kilos.
Extracto de regaliz pulverizado.
Raíz de regaliz pulverizada.
Perlas y Tablillas
de Aragón.

ZARAGOZA
APARTADO 247



A **75** CTS
LAS EXQUISITAS
PERLAS
DE
ARAGON

DESDE **5** CTS
DOS POR
HASTA
PTA LA BARRITA

VIAJES MARSANS

Expedición rápida de billetes de ferrocarril y pasajes marítimos. Billetes directos y de ida y vuelta individuales y colectivos. Billetes kilometricos españoles. Billetes circulares internacionales con itinerario preestablecido o señalado a gusto del viajero. Pasajes aéreos. Excursiones colectivas acompañadas y organización de viajes por grupos, con o sin guía. Organización de trenes especiales para todos los países.

Viajes a forfait individuales y colectivos. Peregrinaciones. Seguros de equipajes. Viajes en automóviles.

Nos encargamos de estudiar gratuitamente todo proyecto de viaje que se nos indique, formulando el presupuesto respectivo.



„Yo he llegado solo de París gracias a las muchas comodidades que proporciona VIAJES MARSANS...”

AGENCIAS

BARCELONA
Rambla Canaletas, 2 y 4
MADRID
Carrera San Jerónimo, 43
SEVILLA
Calle Tetuán, 16
VIGO
Calle Urzáiz, 2

DELEGACIONES

PALMA DE MALLORCA
Conquistador, 44
VALENCIA
Pintor Sorolla, 16
ZARAGOZA
Plaza de Sas, 5

ZARAGOZA — HOTEL ORIENTE — COSO, 15

Bodegas FRANCO-ESPAÑOLAS

S. A.

2.000.000 DE PESETAS

LOGROÑO

Los mejores vinos de mesa. Re-
conocidos por los inteligentes.
DE VENTA MUNDIAL.

Representante en Zaragoza:

D. VICENTE MAGAÑA

Plaza San Braulio, 11

Teléf. 3504

Si tiene interés en que sus
fotografados sean lo más perfectos
posible, le interesa enviarlos a los

TALLERES DE FOTOGRAFADO

ESPASA-CALPE, S. A.

Este nombre ya es por sí una garantía, pues son los
talleres más modernos y organizados para realizar
en su máxima perfección toda clase de fotogra-
dos en cinc, cobre, tricromías, cuatromías,
cinecromía, etc.

En estos talleres se hacen las maravillosas ilus-
traciones de la asombrosa

ENCICLOPEDIA ESPASA

SU SERVICIO ES EXTRARRÁPIDO
SUS OBRAS PERFECTÍSIMAS

RÍOS ROSAS, NÚM. 24

Apartado 547

M A D R I D

MUSEO COMERCIAL DE ARAGÓN

Situado en la Plaza de Castelar
(Palacio de Museos)

—◆—
Informes comerciales.

Traducción de correspondencia
y documentos mercantiles.

—◆—
Visítese el museo y gustosamente
se informará de su funcionamiento
sin que signifique compromiso al-
guno para el visitante.

Horas de despacho para el público
de 15 a 18



